



GRUPO BANCO MUNDIAL

DESATANDO EL POTENCIAL DE CRECIMIENTO DE AMERICA CENTRAL

Costa Rica

Hulya Ulku
Gabriel Zaourak

Public Disclosure Authorized

Public Disclosure Authorized

Public Disclosure Authorized

Public Disclosure Authorized

© 2021 International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank

1818 H Street NW

Washington DC 20433

Telephone: 202-473-1000

Internet: www.worldbank.org

This work is a product of the staff of The World Bank with external contributions. The findings, interpretations, and conclusions expressed in this work do not necessarily reflect the views of The World Bank, its Board of Executive Directors, or the governments they represent.

The World Bank does not guarantee the accuracy, completeness, or currency of the data included in this work and does not assume responsibility for any errors, omissions, or discrepancies in the information, or liability with respect to the use of or failure to use the information, methods, processes, or conclusions set forth. The boundaries, colors, denominations, and other information shown on any map in this work do not imply any judgment on the part of The World Bank concerning the legal status of any territory or the endorsement or acceptance of such boundaries.

Nothing herein shall constitute or be construed or considered to be a limitation upon or waiver of the privileges and immunities of The World Bank, all of which are specifically reserved.

Rights and Permissions

The material in this work is subject to copyright. Because The World Bank encourages dissemination of its knowledge, this work may be reproduced, in whole or in part, for noncommercial purposes as long as full attribution to this work is given.

Any queries on rights and licenses, including subsidiary rights, should be addressed to World Bank Publications, The World Bank Group, 1818 H Street NW, Washington, DC 20433, USA; fax: 202-522-2625; e-mail: pubrights@worldbank.org.

Cover photos: © Cynthia Flores / World Bank; © Jessica Belmont/ World Bank; ©Chalo Garcia on Unsplash; @Mario Lacayo Photography; Further permission required for reuse.

Cover design: Alejandro Espinosa/sonideas.com

Inside pages photos: p. 4, 20, 34 @Mario Lacayo Photography; p14 © Cynthia Flores / World Bank; p.8, 28, 44, 58 © Cynthia Flores/Banco Mundial;

Contents

Lista de acrónimos y abreviaturas	1
Agradecimientos	3
1. Introduction	5
2. Comportamiento macroeconómico y de crecimiento: contexto histórico	9
3. Motores de crecimiento: crecimiento y contabilidad del desarrollo	15
3.1. ¿Cómo afectaría al crecimiento una reforma de los motores del crecimiento de la PTF?	18
4. Tendencias agregadas en la productividad y transformación estructural	21
4.1. Composición del empleo y cambio estructural	21
4.2. Crecimiento de la productividad laboral sectorial	22
4.3. La contribución del cambio estructural al crecimiento de la productividad	25
5. Análisis de diagnóstico del crecimiento	29
5.1. Infraestructura	29
5.1.1. <i>Infraestructura física</i>	29
5.1.2. <i>Infraestructura digital</i>	32
5.2. Innovación	33
5.3. Sector financiero	35
5.3.1. <i>Acceso al sistema bancario</i>	35
5.3.2. <i>Profundidad financiera</i>	36
5.3.3. <i>Competencia bancaria</i>	38
5.4. Derechos de propiedad	39
5.5. Corrupción	41

6. Diversificación y exportaciones	45
6.1. Por qué la diversificación es importante para Costa Rica	45
6.2. La diversificación de exportaciones ayudaría a sostener el crecimiento y crear trabajo	46
6.3. ¿Cuáles son los caminos que conducen a la diversificación?	51
6.3.1. <i>Mejorar la calidad de las exportaciones</i>	51
6.3.2. <i>Nuevas oportunidades de exportación con base en las capacidades existentes</i>	52
6.3.3. <i>Los servicios ofrecen la oportunidad de impulsar el comercio y las vinculaciones domésticas</i>	57
7. Conclusión	61
Notas finales	62
Bibliografía	66

Lista de acrónimos y abreviaturas

AC	América Central
AFC	Acuerdo sobre Facilitación del Comercio
ALC	América Latina y el Caribe
AOD	Asistencia Oficial para el Desarrollo
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
BNA	Barreras No Arancelarias
CAFTA-DR	<i>Central America Free Trade Agreement (DR and US)</i> – Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos de América
CBOE	<i>Chicago Board Options Exchange</i> – Bolsa de Chicago
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEPAL-ONU	Comisión Económica para América Latina y el Caribe-Organización de las Naciones Unidas
CESPAP	Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico
CIF	<i>Cost Insurance and Freight</i> – Costo, seguro y flete
CISE	Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo
CRI	Costa Rica
CVM	Cadena de Valor Mundial
DB	<i>Doing Business</i>
EA	Economías avanzadas
EE. UU.	Estados Unidos de América
EGC	Equilibrio General Computable, modelo
EGD	Equilibrio General Dinámico
FEM	Foro Económico Mundial
FMI	Fondo Monetario Internacional
FOB	<i>Free On Board</i> – Franco a Bordo
GDyn	GTAP dinámico
GTM	Guatemala
HND	Honduras
IAE	Indicador de Actividad Económica
IDM	Indicadores de Desarrollo Mundial

IED	Inversión Extranjera Directa
INB	Ingreso Nacional Bruto
IPC	Índice de Percepción de la Corrupción
IPE	Incertidumbre en la Política Económica
IRF	<i>Impulse-Response Functions</i> – Funciones de Impulso Respuesta
IVA	Impuesto al Valor Agregado
LEco	Libertad económica
LEmp	Libertad de empresa
MEED	Mercados Emergentes y Economías en Desarrollo
MIMIC	<i>Multiple Indicators Multiple Causes</i> – Indicadores Múltiples-Múltiples Causas
NIC	Nicaragua
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OIM	Organización Internacional para la Migración
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMC	Organización Mundial del Comercio
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PAN	Panamá
PIB	Producto Interno Bruto
PPA	Paridad de Poder Adquisitivo
Pymes	Pequeñas y medianas empresas
RD	República Dominicana
SEMP	<i>Self-Employment Data</i> – Datos sobre Empleo Autónomo
SICA	Sistema de la Integración Centroamericana
SLV	El Salvador
TIC	Tecnologías de la Información y Comunicación
TPS	<i>Temporary Protected Status</i> – Estatus de Protección Temporal
VAE	Valor Agregado en el Extranjero
VAI	Valor Agregado Interno
VAR	Vectores Autorregresivos
VIX	Índice de Volatilidad
WGI	<i>Worldwide Governance Indicators</i> – Indicadores de Buen Gobierno
WoRLD	<i>World Revenue Longitudinal Data</i> – Datos Longitudinales del Ingreso Mundial

Agradecimientos

La serie de trabajos analíticos *Desatando el potencial de crecimiento de América Central* consiste de un informe de síntesis, seis informes específicos para cada país y un informe sobre temas transversales seleccionados. Los informes fueron dirigidos conjuntamente por Hulya Ulku (economista senior, ELCDR) y Gabriel Zaourak (economista, ELCMU) bajo la orientación de Jorge Araujo (gerente de práctica, ELCMU), Pedro Rodríguez (líder del programa, ELCMU), Seynabou Sakho (ex directora de país, LCC2C), Michel Kerf (director de país, LCC2C) y Robert Taliercio (director regional, ELCDR).

Las siguientes personas realizaron un aporte significativo a los informes de país y el informe de síntesis: Jean Nicolas Arlet, Francisco Arroyo Marioli, Natalia Leonor Cámpora, Sergiy Kasyanenko, Temel Taskin y Gabriela Paz Zapata Román (informes de país); Kazi Matin (informe de síntesis); Jorge Guzmán, Steven M. Pennings y Rishabh Sinha (documentos de antecedentes). Los capítulos del Informe sobre Temas Transversales fueron elaborados por Guillermo Arenas, Natalia Leonor Cámpora, Sergiy Kasyanenko, Csilla Lakatos, Alen Mulabdic y Shu Yu. Samuel Jaime Pienknagura contribuyó al diseño inicial del estudio.

Luis Rojas brindó un apoyo excepcional a la investigación, al igual que Marco Cobanera en las etapas iniciales del informe.

El equipo agradece el apoyo y orientación de los siguientes economistas de país en América Central: Rafael Barroso, Elena Bondarenko, Simon Davies, Tamoya Annika Lois Christie, Aygul Evdokimova y Eduardo Olabeoría. El equipo también agradece los valiosos comentarios y reflexiones proporcionados por Barbara Cunha, Ewa Joanna Korczyk, James Robert Ezequiel Sampi Bravo, Ekaterina Vostroknutova y David E. Yuravlivker. La revisión por pares de los informes estuvo a cargo de José López Calix (economista principal, EA2M1), Barbara Cunha (economista sénior, ELCMU), Roberto Fattal Jaef (economista, DECMG), Julie Rozenberg (economista sénior, SLDR) y Marc Schiffbauer (economista sénior, EECM2).

Katherine Shafer Coleman, Anne Davis, Suzana Abbott y Anjali Kishore Shahani Moreno asistieron en la fase de edición. Giselle Velásquez, Miriam Beatriz Villarroel y Elizabeth Sánchez proporcionaron asistencia administrativa. El informe de síntesis fue diseñado por Alejandro Espinosa/sonideas.com y su difusión general fue organizada por Anne Davis, Cynthia Flores Mora, César Armando León Juárez, Marjorie Jhoanna Delgado Aguirre y Susana Hortensia Méndez Madrid.



1. Introduction*

Costa Rica experimentó notables avances sociales y económicos en los últimos treinta años, su ingreso per cápita se duplicó y los indicadores de bienestar alcanzaron niveles comparables con los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Estos avances fueron impulsados por reformas que tuvieron lugar en las décadas de 1980 y 1990 y que hicieron que el país se orientase más a las exportaciones, incrementando el papel de la productividad total de los factores (PTF) en el crecimiento. Esta estrategia orientada al exterior, basada en la captación de Inversión Extranjera Directa (IED) y la promoción de un crecimiento basado en exportaciones, ayudó a modernizar la economía y mejorar el entorno empresarial. Los grandes flujos de IED contribuyeron a transformar el perfil exportador de Costa Rica, diversificando su canasta de exportaciones y facilitando la integración de la economía en las cadenas de valor mundiales (CVM). Este compromiso de integrarse a la economía mundial es evidente en la reciente ambición del país de unirse a la OCDE. Costa Rica generó un fuerte consenso en torno al objetivo de acceder a la OCDE, que se tradujo en la aprobación de varias reformas estructurales que acercan al país a los estándares internacionales y tienen el potencial de elevar el crecimiento.

No obstante, el país sigue enfrentando retos importantes si es que pretende seguir avanzando hacia una calidad de vida más elevada. Primero, la débil situación fiscal sigue siendo una desventaja, los grandes déficits fiscales elevaron la deuda pública, restringiendo el crecimiento económico y amenazando los notables logros costarricenses. El paquete de reforma fiscal aprobado en diciembre de 2018 es crucial para volver a la sostenibilidad y el Banco Mundial está apoyando al gobierno en su implementación plena a través de una serie de Préstamos para Políticas de Desarrollo (PPD). Segundo, a pesar del crecimiento continuo de los últimos diez años, perduran niveles relativamente elevados de pobreza, desigualdad y brecha de género; además, la informalidad laboral y el desempleo aumentaron a alrededor de 45 y 12,5 por ciento en 2019, respectivamente. Asimismo, la brecha en el ingreso per cápita con las economías avanzadas sigue siendo grande, y el crecimiento potencial ha sido impactado por el bajo nivel de la inversión pública y del crecimiento de la productividad en algunos sectores. Abordar estos retos estructurales y seguir avanzando en mejorar la calidad de vida de la población depende de una mejora en la productividad, lo cual se podrá lograr fijando las condiciones adecuadas para que las empresas locales crezcan.

El objetivo de este estudio es investigar los factores y limitaciones del crecimiento y la productividad en Costa Rica y explorar áreas con elevado potencial de crecimiento. Con base en la historia de crecimiento de Costa Rica, y empleando una gama de herramientas analíticas, este informe busca brindar un análisis exhaustivo de los factores y limitaciones del crecimiento económico en el país. El informe hace primero un balance histórico del crecimiento y el comportamiento macroeconómico del país, antes de realizar un análisis del crecimiento para comprender los factores detrás de la evolución macroeconómica pasada. En el mismo sentido, una sección posterior analiza los determinantes históricos detrás de la productividad del país mediante un estudio de su transformación estructural e investiga cómo una mejora en los factores determinantes de la productividad afectaría el crecimiento a largo plazo del país. El estudio luego hace uso de evaluaciones comparativas entre países y de análisis de regresión de datos de panel basados en el diagnóstico del crecimiento desarrollado por Hausmann et al. (2005) para identificar los obstáculos que enfrenta el crecimiento. Por último, el análisis concluye con los nexos entre crecimiento, diversificación y exportaciones.

El estudio aporta a la bibliografía existente sobre Costa Rica haciendo uso de una amplia gama de herramientas analíticas para examinar el comportamiento del crecimiento en el país desde diferentes puntos de vista. El análisis emplea diferentes métodos cuantitativos para brindar una evaluación objetiva de los factores y las limitaciones del crecimiento en Costa Rica, incluidos el modelo de crecimiento a largo plazo (MCLP),

* For all reports of “Unleashing Central America’s Growth Potential” analytical body of work and the appendix, please see www.worldbank.org/BoostCentralAmerica.

el modelo de equilibrio general computable (EGC), diagnósticos del crecimiento y análisis del espacio-producto. La novedad de este estudio recae en que emplea el mismo marco, herramientas analíticas y datos para realizar un análisis paralelo de cada país centroamericano y así posibilitar una comparación entre países. Dada la amplitud de este estudio, en términos de las metodologías empleadas, temas analizados y países abarcados, el estudio no prevé un análisis profundo de cada factor y limitación detrás del crecimiento de Costa Rica con el fin de ofrecer recomendaciones detalladas en materia de política. El objetivo central de este estudio es orientar a los formuladores de políticas y demás partes interesadas respecto a las fortalezas y debilidades que afectan el crecimiento del país, y sentar las bases analíticas para investigaciones posteriores sobre áreas específicas.

Los principales catalizadores del crecimiento entre 1991 y 2017 fueron un aumento en el porcentaje de la población en edad laboral y un aumento de la productividad laboral debido a un crecimiento de la productividad dentro de los sectores económicos (within-sector productivity growth). El proceso de liberalización comercial iniciado en la década de 1980 a través de una reducción unilateral de aranceles y la negociación de acuerdos de libre comercio ayudaron a mejorar la productividad laboral al atraer IED, lo que transformó el perfil exportador de Costa Rica e integró al país a las CVM. Sin embargo, este proceso también contribuyó a la creación de una economía dual, con un sector exportador dinámico y competitivo y otro menos competitivo compuesto por pequeñas empresas (en su mayoría informales) incapaces de aprovechar las oportunidades brindadas por la integración a la economía mundial. Como la mayoría de los trabajadores poco calificados se desplazaron de la agricultura a servicios de baja productividad, los beneficios derivados del cambio estructural fueron modestos. Uno de los obstáculos más grandes que enfrenta el crecimiento de la productividad es el tamaño del sector informal. En 2019, la informalidad permanecía en un nivel elevado, en más del 45 por ciento de los trabajadores, afectando especialmente a las mujeres y los trabajadores poco calificados.

La brecha en infraestructura, la escasa innovación, el bajo cumplimiento de los derechos de propiedad y la falta de competencia y desarrollo del sector financiero son algunas de las limitaciones que impiden un crecimiento económico acelerado. El país tiene un puntaje particularmente bajo en calidad de la infraestructura portuaria, vial y ferroviaria, así como también en suscripciones de banda ancha fija y velocidad del Internet internacional. De igual manera, la investigación y desarrollo (I+D) como porcentaje del PIB y el número de patentes solicitadas por residente muestra un rezago respecto de países con un nivel similar de desarrollo. Mejorar el desempeño en innovación es clave para cerrar la brecha de productividad. Esto requiere una mayor colaboración entre universidades y empresas a través de cambiar la manera en que la investigación pública se financia, para aumentar los incentivos para que las universidades eleven la calidad y pertinencia de sus investigaciones e innovaciones. Asimismo, es probable que un fortalecimiento de los derechos de propiedad traiga consigo beneficios significativos, dado que su cumplimiento es débil en relación con la piratería de derechos de autor y falsificación de marcas registradas, lo que desalienta la creación y difusión de conocimiento. Por último, si bien Costa Rica ha dado pasos importantes para mejorar la inclusión financiera, los resultados aún son muy dispares en términos regionales y de género. Sus tasas de interés se encuentran entre las más altas del mundo¹, limitando el acceso al crédito para micro y pequeñas empresas. No obstante, el país cuenta con un sistema de pagos electrónicos de última generación que demuestra el potencial que tiene la tecnología financiera para convertirse en un poderoso catalizador de la inclusión financiera.

Elevar la inversión y la tasa de participación de la fuerza laboral, en particular a partir de una reducción de las grandes brechas de género, ayudaría a acelerar el crecimiento. El crecimiento de Costa Rica obedeció principalmente a la acumulación de factores y, en menor medida, al capital humano. De esta manera, un aumento de la inversión y de la tasa de participación de la fuerza laboral redundaría en grandes beneficios. Utilizando un Modelo de crecimiento a largo plazo (MCLP), se compara un escenario “sin cambios” (business-as-usual) con uno donde la inversión pública y privada aumenta hasta los percentiles 75/90 de los países de ingreso alto. Los resultados muestran que, a lo largo del período 2020-2030, el crecimiento del PIB aumenta entre 0,2 y 0,5 puntos porcentuales y la tasa de pobreza disminuye en uno por ciento. De igual forma, utilizando un modelo de equilibrio general computable (EGC), este informe halla que aumentar la participación de la mujer en la fuerza laboral hasta la mitad del nivel de los hombres eleva el PIB en 6,4 por ciento para el año 2030. La participación de la mujer en la fuerza laboral sigue estando muy por debajo del promedio para la OCDE y los demás países latinoamericanos. De acuerdo con la OCDE, en Costa Rica alrededor de la mitad de las mujeres en

edad laboral que están inactivas informan que sus responsabilidades de cuidado familiar son la principal causa de que no estén buscando o desempeñando un trabajo. En los últimos años el país logró ciertos avances en términos de ampliar la cobertura de la educación y el cuidado para niños menores de cinco años, así como en implementar modalidades de trabajo flexible; de todas formas, se necesita implementar políticas adicionales.

Por último, el informe muestra que hay lugar para seguir profundizando la diversificación de las exportaciones. Costa Rica dio pasos importantes en años recientes en términos de ampliar tanto el número de destinos como el de productos exportados. Sin embargo, sigue siendo una economía menos abierta que otros países de nivel similar de desarrollo, indicando que podría no estar aprovechando todos los beneficios del comercio. Además, las exportaciones de mercadería comprenden principalmente productos agropecuarios como frutas, pescado y café. Si utilizamos precios unitarios como indicadores indirectos de calidad, el informe halla que Costa Rica tiene oportunidades sin explotar en términos de mejorar la calidad de los productos para los cuales el país ya cuenta con ventajas comparativas. Exportaciones clave como piñas y dispositivos ortopédicos ofrecen las mejores oportunidades para mejorar la calidad, seguidas de preparados alimenticios y bananas. Por último, considerando la relación costo-beneficio (“trade-off”) entre agregar **más complejidad a la canasta de exportaciones, la viabilidad de producir los recursos dados y las** posibilidades de una mayor diversificación en el futuro, surgen tres sectores que brindan las oportunidades más prometedoras para crear empleos y oportunidades económicas: (i) metales, piedra y vidrio; ii) alimentos; y iii) maquinaria, eléctricos y transporte.

Este informe identificó varias áreas clave en donde una reforma de políticas ayudaría a impulsar la productividad y el crecimiento en el mediano y largo plazo. Éstas incluyen:

- ▶ **Promover la innovación.** Costa Rica se encuentra en una encrucijada de su etapa de desarrollo, anticipando la transición de una economía de ingreso medio alto a una de ingreso alto. Alcanzarla depende de la capacidad del país de competir en los mercados internacionales con productos de alto valor agregado. Para lograrlo, el país debe mejorar la capacidad de absorción e innovación de las empresas domésticas elevando la calidad de su educación a los niveles de las economías de la OCDE e invirtiendo en infraestructura física y digital y en I+D.
- ▶ **Mejorar la infraestructura física y digital.** Costa Rica afronta desafíos en términos de la cobertura y calidad de su infraestructura física y digital. Garantizar la finalización a tiempo de los proyectos de infraestructura elevaría la competitividad del país en los mercados internacionales y ayudaría a promover el espíritu empresarial y la innovación, entre otros beneficios.
- ▶ **Fortalecer los puntos débiles del sector financiero.** Mejorar la penetración bancaria, la profundidad financiera y la competencia en el sector bancario podría ser muy beneficioso para el país al reducir las tasas de interés, incrementar la inversión y promover el acceso al financiamiento para las pequeñas empresas y empresarios.
- ▶ **Mejorar el estado de derecho, los derechos de propiedad y la transparencia.** Fortalecer el marco legal de los derechos de propiedad e impulsar aún más el entorno normativo para los negocios y la transparencia ayudaría al país a incrementar sus oportunidades de inversión y de negocios y a potenciar su competitividad en los mercados internacionales.
- ▶ **Diversificar las exportaciones y promover la producción con alto valor agregado.** Mejorar la calidad significa fortalecer las normas de seguridad y calidad, adquirir conocimientos respecto a las tendencias de consumo en los países ricos y coordinar la interacción entre el sector privado y el sector público para facilitar el surgimiento de nuevos productos cercanos a las capacidades de Costa Rica.
- ▶ **Reducir la brecha de género en la participación laboral.** Incrementar la participación femenina en la fuerza laboral impulsaría la productividad y el crecimiento a largo plazo del país. La adopción de políticas que eliminen obstáculos e incentiven la participación de la mujer en la fuerza laboral tendría un impacto muy positivo sobre el crecimiento.



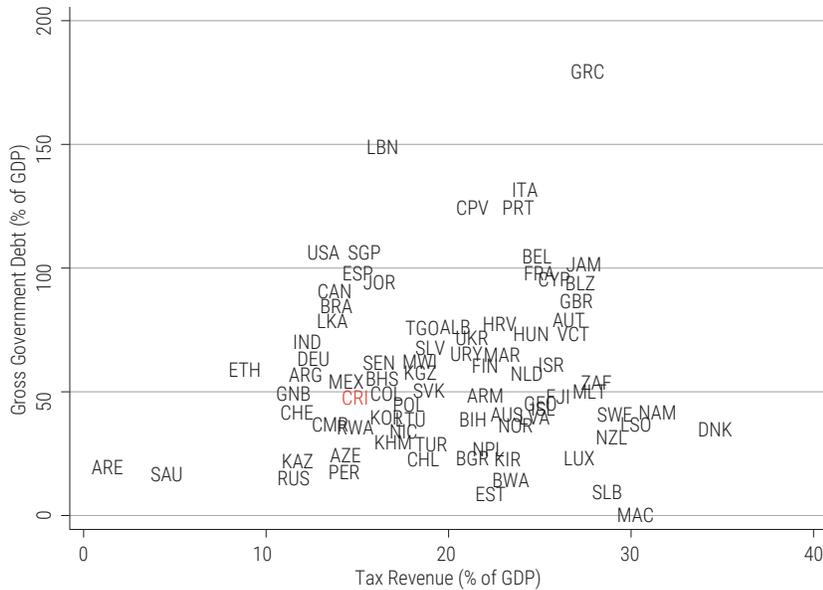
2. Comportamiento macroeconómico y de crecimiento: contexto histórico

La transformación de Costa Rica de una economía agropecuaria a una basada en servicios elevó su PIB per cápita hasta el segundo lugar de América Central, aunque el país enfrenta desafíos fiscales.² Costa Rica tiene el segundo PIB más grande (US\$49 500 millones en 2018) y la segunda población más pequeña (5 millones) de América Central, disfruta de un entorno macroeconómico estable con baja inflación y volatilidad, alto crecimiento y un nivel elevado de IED desde la década de 2000.³ No obstante, con una deuda pública que excedía el 53,5 por ciento del PIB en 2018, Costa Rica registra el mayor déficit presupuestario general de América Central, promediando el 5,4 por ciento del PIB durante el período 2010-2017, muy por encima del promedio para América Central de 2,75 por ciento. Asimismo, el país tiene el segundo ingreso fiscal más bajo de América Central, con 13,8 por ciento del PIB, frente a una deuda pública de 48,6 por ciento en 2017 (Imagen 1).⁴ El gobierno tomó medidas para mejorar la eficiencia de la inversión pública, elevar los ingresos públicos, reducir las rigideces del gasto público y trasladar la elevada carga impositiva desde las contribuciones a la seguridad social hacia impuestos más progresivos sobre la propiedad y la renta personal.⁵ Se prevé que el proyecto de ley de reforma integral de las finanzas públicas que entró en vigor el 1 de julio de 2019 resulte en un ahorro de 4 por ciento del PIB durante el período 2018-2023.⁶ La sostenibilidad fiscal es vital para aliviar la presión del servicio de la deuda sobre la economía, elevar la confianza de los inversionistas y contar con el espacio fiscal suficiente para responder ante cualquier cambio en las condiciones económicas.

Costa Rica alcanzó un crecimiento sostenido del PIB en los últimos 35 años, con un corto período de crisis económica del que se recuperó rápidamente. El período recesivo de 1979-1984 fue la peor crisis económica experimentada por Costa Rica en la segunda mitad del siglo XX. Provocó una caída del PIB de casi 10 por ciento, devaluó su moneda en un 600 por ciento entre agosto de 1980 y mayo de 1982 y redujo el ingreso real cerca de un 45 por ciento en menos de dos años. Las principales causas de esta recesión fueron la crisis de deuda que afectó a muchos países latinoamericanos a principios de la década de 1980 y el aumento en los precios del petróleo y la turbulencia política que dominó América Central desde fines de la década de 1970. Una política monetaria contractiva, control del tipo de cambio y la reducción del déficit fiscal ayudaron a estabilizar la economía en un corto período, retomando la senda de crecimiento positivo poco después de la crisis (Imagen 2).⁷ Durante la crisis mundial de 2009, el PIB per cápita real se contrajo en 2,3 por ciento, aunque pronto recuperó la trayectoria ascendente, creciendo a un promedio de 2,7 por ciento durante el período 2010-2018, antes de contraerse 1,7 por ciento en 2018.⁸

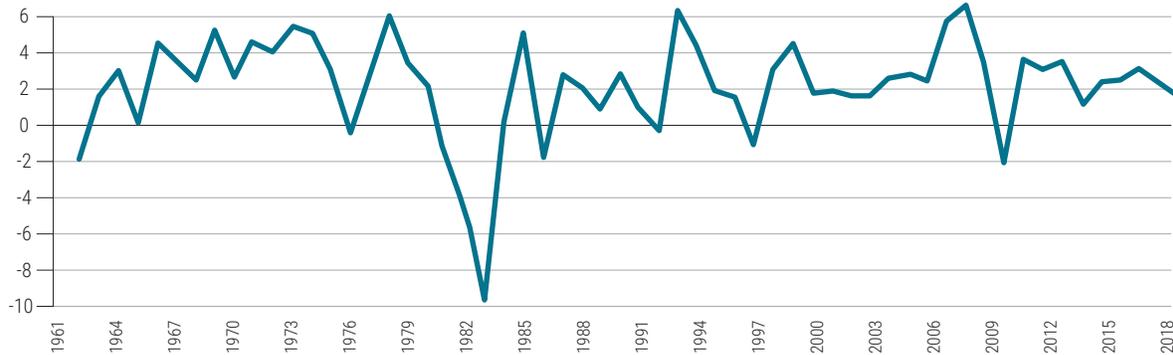
Con el tiempo, el PIB per cápita de Costa Rica se acercó al de las economías avanzadas. Gracias a la transformación de una economía agraria a una basada en servicios, el PIB per cápita de Costa Rica se triplicó desde 1960, alcanzando un crecimiento promedio de 2,7 por ciento entre 2000 y 2017 (Imagen 3).⁹ El PIB per cápita del país en relación al de Estados Unidos aumentó de 17 por ciento en 1960 a 19 por ciento en 2017, apuntando a una convergencia paulatina con las economías más ricas (Imagen 4). A pesar de la divergencia que ocurrió durante la década de 1980, donde el PIB per cápita real relativo al de Estados Unidos cayó a 13 por ciento, la economía se recuperó y superó el nivel de ingreso que tenía en la década de 1960 relativo al de Estados Unidos. En 2018, Costa Rica tenía el décimo PIB per cápita real más alto de 25 países latinoamericanos, un puesto por encima de 1960.¹⁰

Imagen 1. Deuda pública vs. recaudación impositiva en Costa Rica, 2017



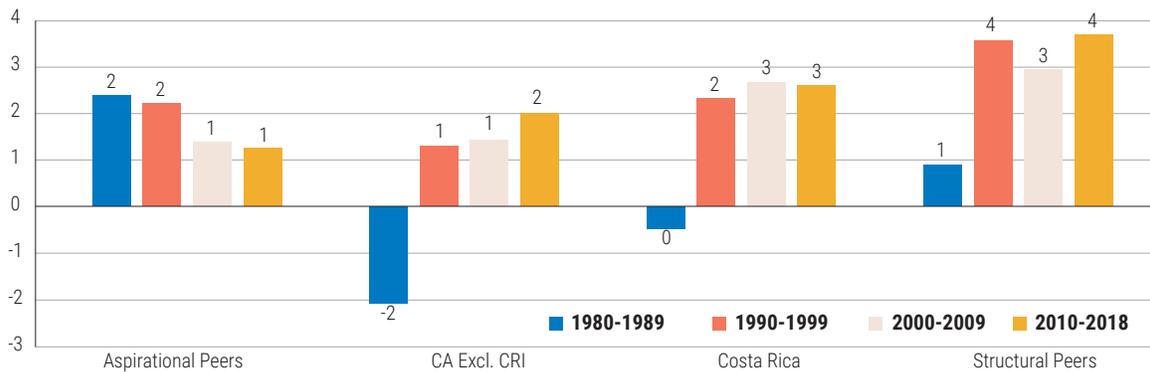
Fuente: Indicadores de Desarrollo Mundial (IDM), Banco Mundial y Perspectivas de la Economía Mundial (World Economic Outlook, WEO), Fondo Monetario Internacional (FMI). Nota: ver Tabla 1.4 del Apéndice en <https://www.bancomundial.org/impulsarcentroamerica> para la definición y metodología de los comparadores estructurales y aspiracionales de Costa Rica.

Imagen 2. Crecimiento del PIB per cápita de Costa Rica (% del PIB)



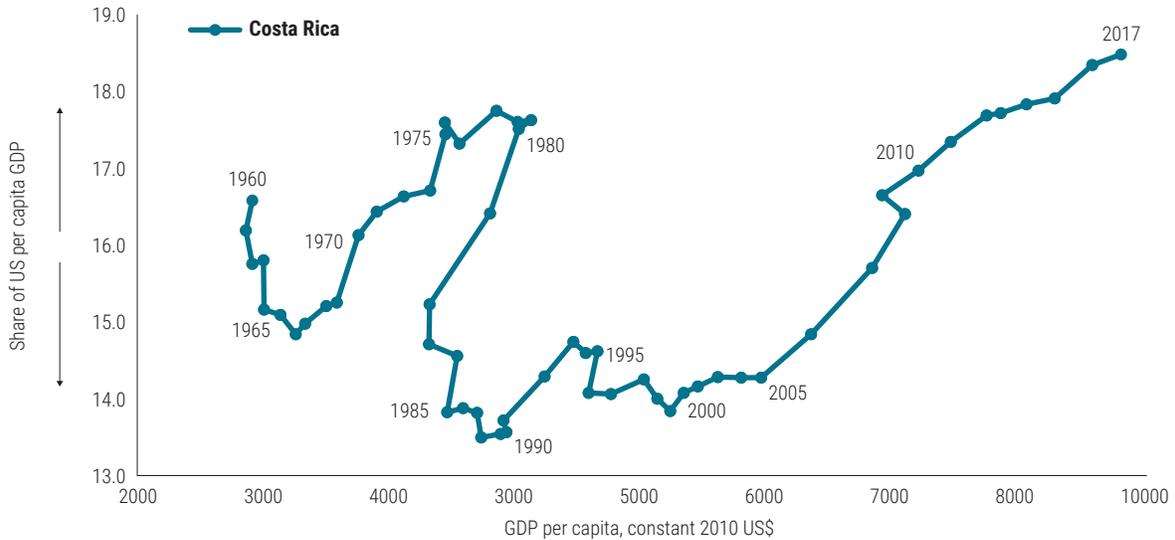
Fuente: Indicadores de Desarrollo Mundial (IDM), Banco Mundial y Perspectivas de la Economía Mundial (World Economic Outlook, WEO), Fondo Monetario Internacional (FMI). Nota: ver Tabla 1.4 del Apéndice en <https://www.bancomundial.org/impulsarcentroamerica> para la definición y metodología de los comparadores estructurales y aspiracionales de Costa Rica.

Imagen 3. Crecimiento del PIB per cápita por década (US\$ de 2010)



Fuente: Indicadores de Desarrollo Mundial (IDM), Banco Mundial y Perspectivas de la Economía Mundial (World Economic Outlook, WEO), Fondo Monetario Internacional (FMI). Nota: ver Tabla 1.4 del Apéndice en <https://www.bancomundial.org/impulsarcentroamerica> para la definición y metodología de los comparadores estructurales y aspiracionales de Costa Rica.

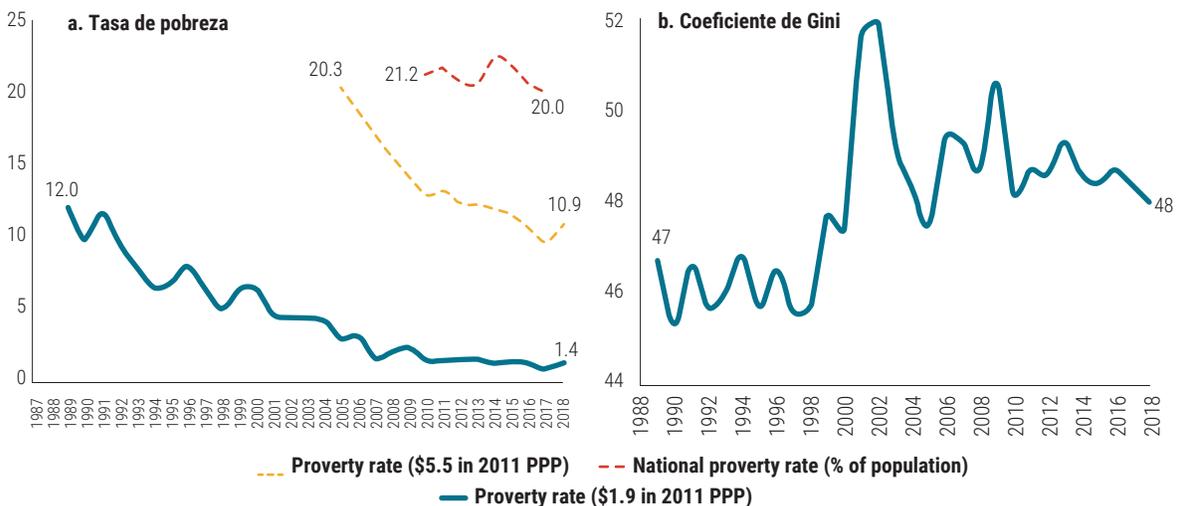
Imagen 4. El PIB per cápita de Costa Rica relativo al de Estados Unidos



Fuente: Indicadores de Desarrollo Mundial (IDM), Banco Mundial y Perspectivas de la Economía Mundial (World Economic Outlook, WEO), Fondo Monetario Internacional (FMI). Nota: ver Tabla 1.4 del Apéndice en <https://www.bancomundial.org/impulsarcentroamerica> para la definición y metodología de los comparadores estructurales y aspiracionales de Costa Rica.

Si bien Costa Rica redujo significativamente su tasa de pobreza en las últimas décadas, su nivel de desigualdad sigue siendo uno de los más elevados de América Latina y el Caribe (ALC). La tasa de pobreza en Costa Rica, a US\$1,9 al día, disminuyó en los últimos 30 años, de 12 por ciento en 1989 a 1,4 por ciento en 2018, mientras que su tasa de pobreza a US\$5,5 al día disminuyó de 20,3 por ciento en 2005 a 10,9 por ciento en 2018 (Imagen 5). Sin embargo, la tasa de pobreza nacional se estancó, descendiendo del 21,7 por ciento en 2011 a 21,1 por ciento en 2018.¹¹ Además, Costa Rica es el único país de ALC donde la brecha entre pobres y ricos se ensanchó, a pesar del alto nivel de gasto social. El país experimentó el mayor aumento en su índice de Gini entre 1998 y 2001, de 46 a 52 (Imagen 5), atribuible principalmente a un descenso en el rendimiento de la educación y a un aumento en la desigualdad de las horas trabajadas entre los trabajadores.¹² A pesar de cierto progreso en las últimas dos décadas, el índice de Gini que mostraba Costa Rica en 2018 (48) significaba que su nivel de desigualdad sigue siendo uno de los más elevados de ALC.¹³

Imagen 5. Tasa de pobreza (% de la población) y desigualdad

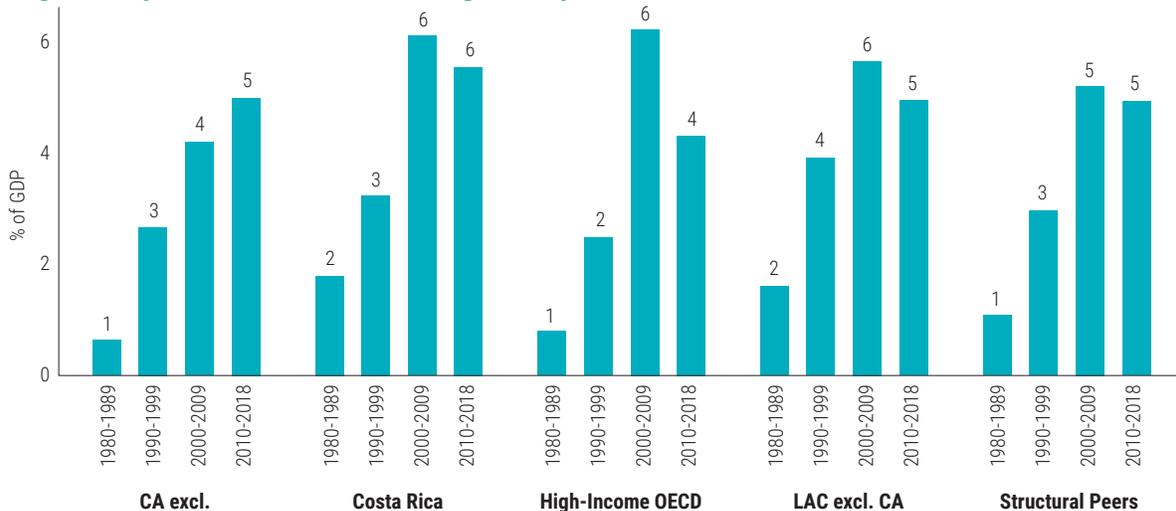


Fuente: IDM.

La falta de avances significativos en términos de equidad durante las últimas dos décadas se debe en parte a la limitada capacidad del gobierno para abordar la baja cobertura del gasto social entre los pobres, incluida la educación y las pensiones.¹⁴ Servicios sociales mejor focalizados y de mayor calidad ayudarían a elevar el empleo entre los jóvenes y los pobres e incrementarían la tan necesaria mano de obra calificada. Los grandes déficits fiscales y la inversión pública ineficiente limitan la capacidad del gobierno para ampliar la cobertura de los servicios públicos entre los pobres y abordar la desigualdad. Estos desafíos, junto al nivel y calidad cada vez más bajos de la educación y el alto desempleo juvenil¹⁵, obstaculizan el potencial del país para avanzar a sectores de mayor valor agregado y aprovechar plenamente la presencia de empresas multinacionales de alta tecnología en el país.

La IED es una parte integral del exitoso modelo de crecimiento de Costa Rica. Con US\$2764 millones, Costa Rica es el segundo receptor de IED en América Central, tras Panamá, cifra que representó el 4,6 por ciento del PIB en 2018. El libre comercio y la IED fueron cruciales para el crecimiento exitoso de Costa Rica.¹⁶ El comercio se liberó en la década de 1980 como forma de recuperarse tras la crisis de deuda. En la segunda mitad de la década de 1990, Costa Rica inició una política mucho más agresiva orientada a captar inversiones de empresas de alta tecnología como Intel, que derivó en un efecto “manada” que atrajo más IED.¹⁷ Entre 2000 y 2018, el porcentaje de IED sobre el PIB de Costa Rica fue uno de los más altos a nivel mundial, promediando alrededor de 6 por ciento (Imagen 6). Entre 2007 y 2018, un promedio de 57 por ciento de la IED se originó en Estados Unidos—su principal socio comercial— y 20 por ciento en Europa. La IED en Costa Rica se concentra en su mayoría en los sectores de la manufactura, servicios y bienes raíces, que en 2017 representaron el 46, 18 y 16 por ciento de toda la IED, respectivamente.¹⁸ No obstante, el nivel de participación de las empresas locales en términos de exportaciones y vínculos con las multinacionales que operan en el país sigue siendo relativamente bajo.¹⁹

Imagen 6. Flujo de IED hacia Costa Rica (porcentaje del PIB)



Fuente: IDM.

3. Motores de crecimiento: crecimiento y contabilidad del desarrollo

Analizar el papel de la acumulación de factores y la productividad en el crecimiento económico, un método conocido como contabilidad del crecimiento, ayuda a entender el reciente estancamiento económico de Costa Rica.²⁰ La teoría económica indica que los países crecen cuando acumulan factores de producción, como capital y mano de obra, y elevan la eficiencia de su utilización.²¹ La experiencia internacional indica que, a bajos niveles de desarrollo, los países son capaces de elevar su producción incrementando la cantidad de sus factores. No obstante, dada la existencia de retornos decrecientes en la acumulación de capital y mano de obra, el crecimiento sostenible a largo plazo proviene de un aumento de la eficiencia en el uso de los factores. Al identificar los factores que impulsaron el crecimiento económico en el pasado, la contabilidad del crecimiento arroja luz sobre las áreas de la economía que podrían fortalecerse para promover el crecimiento económico a largo plazo.

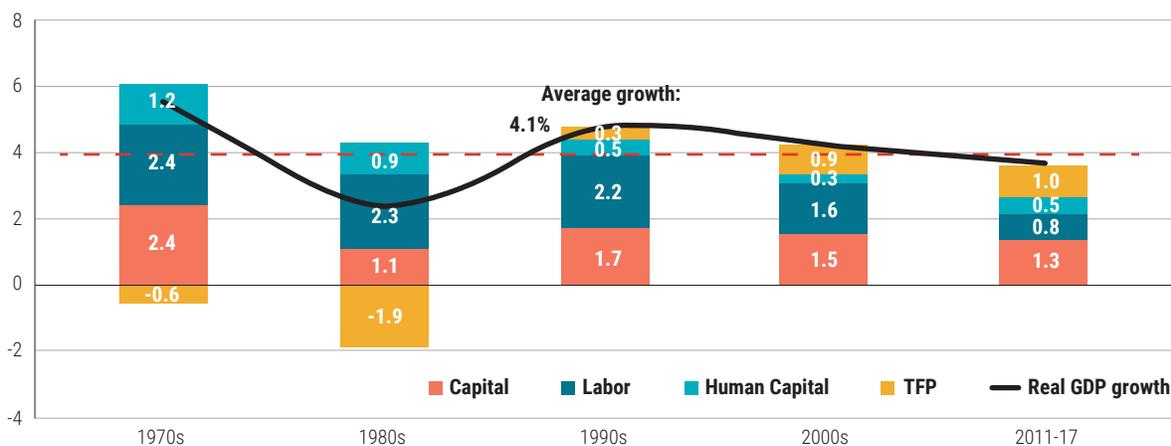
En los últimos 50 años, el modelo de crecimiento económico de Costa Rica fue impulsado fundamentalmente por la acumulación de factores, en especial la mano de obra (ajustada por calidad de la educación) y el capital físico. Un análisis de descomposición del crecimiento del PIB muestra que en Costa Rica el crecimiento se debe más a la mano de obra y el capital, siendo insignificante la contribución de la productividad total de los factores (PTF) en la mayoría de las décadas de los últimos cincuenta años. De manera más específica, durante el período 1970-2017, la economía creció a un promedio de 4,1 por ciento. Durante ese lapso, el 62 por ciento del crecimiento del PIB respondió a la acumulación de mano de obra y capital humano y 39 por ciento a la acumulación de capital, mientras que los cambios en la PTF redujeron el crecimiento en alrededor de 1 por ciento. Sin embargo, en los últimos años la contribución de la mano de obra (ajustada por educación) al crecimiento agregado disminuyó de manera significativa, del 43 por ciento en la década de 1990 a 27 por ciento en los últimos ocho años. Por otro lado, la PTF aumentó su porcentaje, de una contribución de 21 por ciento en la década de 2000 a 27 por ciento durante el período 2011-2017 (Imagen 7).

El bajo crecimiento de la productividad ha sido un impedimento a la hora de acortar la brecha con los países ricos. Durante todo el período 1970-2017, el crecimiento de la PTF promedió -0,1 por ciento como resultado de importantes fluctuaciones a lo largo del tiempo. En las décadas de 1970 y 1980, el crecimiento de la PTF fue muy negativo, -0,6 y -1,9 por ciento respectivamente. Sin embargo, en los últimos 30 años se registraron mejoras constantes en el crecimiento de la PTF, de 0,3 por ciento en la década de 1990 a 0,9 por ciento en la década de 2000, llegando a 1 por ciento durante el período 2011-2017, evidenciando una tendencia positiva en la dinámica de la productividad costarricense (Imagen 7). Siguiendo la metodología de Caselli (2016), si Costa Rica alcanzase el nivel de PTF de Estados Unidos con los niveles actuales de capital, mano de obra y educación, la producción por trabajador sería 1,7 veces más elevada que en la actualidad. Este escenario contrafactual es un indicio claro de los beneficios de incrementar la productividad.

Desde la década de 2000, la formación bruta de capital en Costa Rica estuvo ligeramente por debajo de la mayoría de sus comparadores. Entre 2000 y 2018, la inversión como porcentaje del PIB promedió 20 por ciento, similar a ALC, pero por debajo de los promedios para sus comparadores estructurales (24 por ciento del

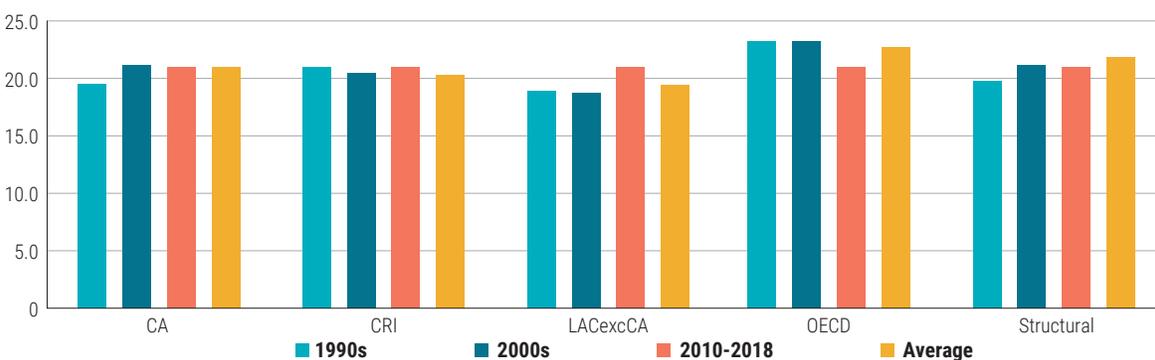
PIB)²² y comparadores aspiracionales (países de la OCDE, 23 por ciento) en el mismo período (Imagen 8). Esto ocurrió a pesar de que la IED contribuyó en promedio con un 6 por ciento por año durante ese mismo período. Particularmente en la década de 1990, Costa Rica fue el principal receptor de IED en América Latina.²³ El flujo de IED respaldó la formación de capital, especialmente en los sectores de turismo y manufacturas dentro de la zona franca. En esa época, el ahorro local representó el 14 por ciento del PIB, por debajo del promedio para ALC y otros países vecinos.

Imagen 7. Desglose del crecimiento, 1971-2017: crecimiento real y contribución al PIB, puntos porcentuales



Fuente: personal del Banco Mundial con base en datos de los IDM.

Imagen 8. Inversión como porcentaje del PIB, 1990-2017



Fuente: personal del Banco Mundial con base en datos de los IDM.

El crecimiento de la productividad laboral desde 1991 fue más alto en Costa Rica que en los demás países de ALC, aunque no tanto como en sus comparadores de la OCDE, lo que ha impedido la convergencia de ingresos. La productividad laboral, calculada como valor agregado por trabajador, se vincula estrechamente a la PTF.²⁴ Entre 1992 y 2018, el valor agregado por trabajador en Costa Rica creció más lento que en sus comparadores estructurales, aunque más que en ALC, los países de la OCDE y sus pares centroamericanos (Imagen 9). Entre 1991 y 2014, el crecimiento de la productividad laboral en Costa Rica fue similar al de sus pares centroamericanos, aunque menor que en los países de la OCDE. Tras 2014, la productividad laboral creció más rápido en Costa Rica que estos dos grupos de países, resultando en una mayor ganancia de la productividad laboral que en sus pares centroamericanos durante el transcurso del período de análisis. Esta aceleración en el crecimiento le permitió a Costa Rica recuperar el terreno perdido frente a los países de la OCDE; como resultado, para 2017 la brecha de productividad laboral relativa a los países de la OCDE era similar a la exhibida en 1991.

Incrementar la inversión, en especial la inversión pública, podría impactar positivamente sobre el crecimiento y la pobreza.²⁵ Con base en simulaciones que utilizan un MCLP basado en el modelo de crecimiento Solow-Swan y que incluyen inversión, PTE, capital humano y demografía, un aumento de la inversión pública de su nivel actual a 5 por ciento del PIB (percentil 75 entre los países de ingreso alto) elevaría el crecimiento en 0,2 puntos porcentuales durante el transcurso del período 2020-2030. ²⁶Sin embargo, cabe señalar que esto representa un aumento muy grande de la inversión pública y, dada la actual situación fiscal de Costa Rica, es muy poco realista. De todas formas, el ejercicio ofrece un indicio de los potenciales beneficios de aumentar la inversión pública como fuente de crecimiento. Por otro lado, un aumento de la inversión privada de su nivel actual a 20 por ciento del PIB (percentil 75 entre los países de ingreso alto) impulsaría el crecimiento en 0,15 puntos porcentuales durante el transcurso del período 2020-2030. Estos shocks de inversión tanto pública como privada resultarían en un descenso de la pobreza de entre 0,5 y 0,8 puntos porcentuales para el año 2030. Aunque modesto en términos de puntos porcentuales, en el escenario base se espera que la tasa de pobreza en Costa Rica para 2030 sea baja (alrededor de 7,8 por ciento), por lo que este aumento en la reducción de la pobreza reflejaría un descenso en la tasa de entre 6 y 10 por ciento.

Imagen 9. Productividad laboral en Costa Rica a lo largo del tiempo: productividad laboral, 1991 = 100

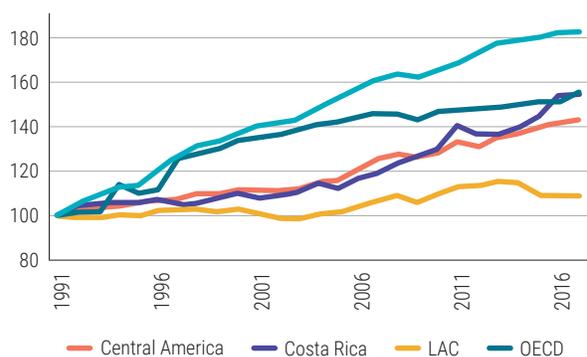
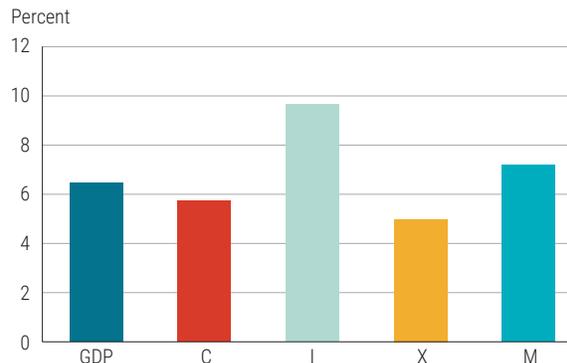


Imagen 10. Aumento de la participación de la mujer en la fuerza laboral: efectos macroeconómicos, 2030



Fuente: personal del Banco Mundial con base en datos de los IDM y cálculos EGC.

Aumentar la participación de la mujer en la fuerza laboral tendría un impacto muy positivo sobre el crecimiento. En la actualidad, la participación de la mujer en la fuerza laboral costarricense es de 41 por ciento, muy por debajo de los hombres (70 por ciento) y ligeramente debajo del promedio centroamericano (43 por ciento). La adopción de políticas para eliminar obstáculos e incentivar la educación y la participación de la mujer en la fuerza laboral tendría un impacto muy positivo sobre el crecimiento, la productividad y el desarrollo de Costa Rica.²⁷ Por otra parte, aumentar el apoyo económico que reciben los padres y abordar las normas de género que perpetúan las disparidades podría impulsar la participación femenina. Con base en simulaciones del modelo EGC, aumentar la participación de la mujer en la fuerza laboral hasta la mitad del nivel de los hombres incrementaría la oferta de mano de obra paulatinamente y, según los cálculos, elevaría el PIB en 6,4 por ciento (Imagen 10).²⁸ Los mayores beneficiarios serían las industrias tradicionales intensivas en mano de obra (indumentaria, maquinaria y vehículos automotores), así como sectores de servicios intensivos en mano de obra (administración pública y servicios empresariales). Una mayor tasa de actividad fomentaría la inversión (tanto doméstica como extranjera) en Costa Rica, calculándose un aumento de alrededor de 9,6 por ciento para el año 2030.²⁹ Los hogares también se beneficiarían a través de un aumento en los ingresos y el consumo, que se estima que aumentará en un 5,7 por ciento para 2030.

3.1. ¿Cómo afectaría al crecimiento una reforma de los motores del crecimiento de la PTF?

Para impulsar el crecimiento de la PTF, se necesitan reformas en innovación, educación, eficiencia del mercado, infraestructura e instituciones. Citada muy a menudo tanto en la bibliografía teórica como empírica, la PTF (también llamada avance técnico) es el principal motor de crecimiento a largo plazo de una economía.³⁰ Esta sección utiliza un MCLP extendido para medir cómo³¹ afecta la tasa de crecimiento a largo plazo de Costa Rica un aumento en los determinantes de la PTF, incluidos innovación, educación, eficiencia del mercado, infraestructura e instituciones. El análisis utiliza los últimos datos disponibles para construir los índices de los cinco determinantes de la PTF (ver Tabla 3.2 y Tabla 3.6 en el Apéndice para más detalles sobre la construcción de los indicadores).³² En cada uno de estos indicadores, Costa Rica tiene un desempeño más bajo que sus comparadores aspiracionales, subrayando la necesidad de reformas en estas áreas con el objetivo de promover el crecimiento a largo plazo del país.

Tabla 1. Escenario de reforma de la PTF

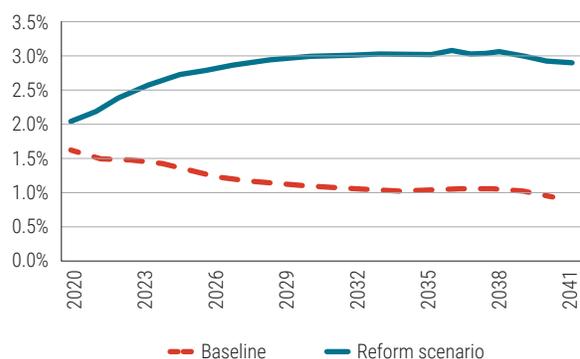
Determinante	CRI	Comparadores aspiracionales	Año objetivo
Innovación	8	48.5	2035
Educación	54.9	71.7	2035
Eficiencia	60.8	94.8	2035
Infraestructura	52.4	73.6	2035
Instituciones	55.3	71.2	2035

Fuente: cálculos del personal del Banco Mundial

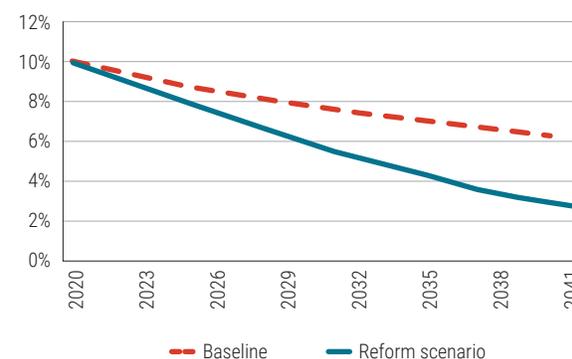
El objetivo del escenario de reforma es alcanzar el nivel de los comparadores aspiracionales de Costa Rica en cada determinante de la PTF para el año 2030. Para llevar a cabo estas reformas, se asume que cada determinante de la PTF aumenta de manera lineal, por lo que el país alcanza el objetivo para el año 2035 (Tabla 1). Este escenario genera una trayectoria con forma de U invertida en la PTF, elevándose hasta un máximo de 1,8 por ciento en 2032 para luego declinar paulatinamente con el tiempo. En promedio, la tasa de crecimiento de la PTF entre 2019 y 2050 es de 1,5 por ciento al año, es decir casi 1,3 puntos porcentuales más alta que en el escenario base (0 por ciento).³³ La Imagen 11 muestra la evolución del PIB per cápita (panel de la izquierda) y la tasa de pobreza a US\$5,5 al día (panel de la derecha) en los escenarios base y de reforma. El crecimiento anual del PIB per cápita sería en promedio 2,2 puntos porcentuales más alto que en el escenario base y la tasa de pobreza sería 1 punto porcentual más baja que en el escenario base al cabo de cuatro años. Para el año 2040, la tasa de pobreza podría ser tan baja como 3 por ciento, es decir 3,5 puntos porcentuales más baja que en el escenario base.

Imagen 11. PIB per cápita y simulaciones de pobreza bajo el escenario de reformas

Crecimiento del PIB per cápita



Porcentaje de pobreza (US\$5,5 al día)



Fuente: cálculos del personal del Banco Mundial con base en Kim y Loayza (2019).

La evidencia anterior indica que Costa Rica debe elevar el crecimiento de la PTF para impulsar el PIB per cápita y sostener la reducción de la pobreza. El crecimiento de Costa Rica se debió principalmente a la acumulación de factores y, en menor medida, a la acumulación de capital humano. Tras varias reformas durante la década de 1980 y comienzos de la de 1990 que potenciaron la orientación exportadora del país, el papel de

la PTF en el crecimiento aumentó, mientras que la contribución de la mano de obra y el capital al crecimiento se redujo con el tiempo. Asimismo, a partir de 1990 la contribución de la mano de obra (ajustada por educación) y el capital al crecimiento agregado disminuyó de manera significativa, marcando la necesidad de mejorar la tasa de participación de la fuerza laboral, especialmente la femenina, y la inversión. La adopción de políticas que eliminen obstáculos e incentiven la educación y la participación de la mujer en la fuerza laboral tendría un impacto muy positivo sobre el crecimiento, la productividad y el desarrollo de Costa Rica. Para duplicar su PIB per cápita en los próximos 15 años, Costa Rica debe crecer a una tasa anual de 4,7 por ciento. Para alcanzar este objetivo, es clave elevar el crecimiento de la productividad para impulsar la tasa de crecimiento del ingreso per cápita costarricense y sostener la reducción de la pobreza a lo largo del tiempo. La experiencia de los países asiáticos muestra que es posible sostener el crecimiento de la PTF en el tiempo, aunque se necesita voluntad política para eliminar las restricciones y distorsiones que afectan los mercados.³⁴ Dado que Costa Rica está retrasada respecto de sus comparadores aspiracionales en todos los determinantes de la PTF, para elevar el crecimiento de la PTF es importante realizar un esfuerzo por cerrar esta brecha en el corto plazo. Las reformas más importantes que necesita el país están documentadas con más detalle en la sección 5. Antes de analizar las áreas clave que obstaculizan el crecimiento de Costa Rica, es conveniente estudiar los principales determinantes detrás de la dinámica de la PTF en el país.



4. Tendencias agregadas en la productividad y transformación estructural

4.1. Composición del empleo y cambio estructural

A medida que los países se desarrollan, trasladan recursos de la agricultura a la industria y los servicios. Este proceso es conocido como transformación estructural.³⁵ La bibliografía sobre transformación estructural establece que, a medida que una economía se desarrolla, emergen los siguientes patrones:

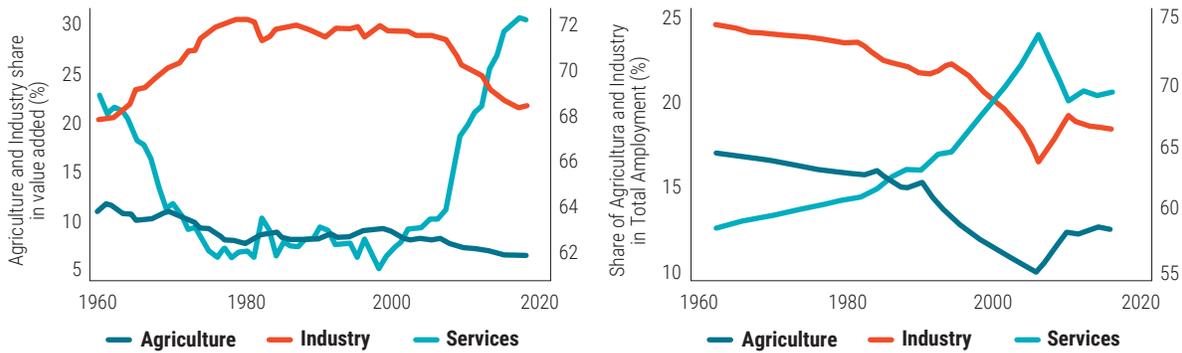
1. El porcentaje de empleo y de valor agregado nominal en la agricultura disminuye.
2. El porcentaje de empleo y de valor agregado nominal en los servicios aumenta.
3. La industria sigue una trayectoria con forma de U invertida: el porcentaje de empleo y valor agregado de la industria aumenta en las primeras etapas del desarrollo, llega a un pico y declina a medida que la economía crece.

La expansión económica de Costa Rica vino acompañada de un cambio en la composición del valor agregado sectorial, con el sector de servicios representando un porcentaje mayor del PIB. La Imagen 12 muestra la evolución de los porcentajes sectoriales nominales del valor agregado que representan la agricultura, la industria y los servicios. A comienzos de la década de 1980, la economía se caracterizó por el modelo de sustitución de importaciones.³⁶ Durante este período, el gobierno promovió el sector manufacturero y, como resultado, su participación en la economía aumentó de 20,2 por ciento en 1960 a 30,5 por ciento en 1980. En el mismo período, los porcentajes de los sectores agropecuario y servicios disminuyeron de 11 por ciento a 7,5 por ciento y de 68,8 por ciento a 62 por ciento, respectivamente. Tras la crisis en la balanza de pagos de comienzos de la década de 1980, Costa Rica inició un proceso de reformas que comenzó en 1983 y que continuó durante la década de 1990.³⁷ Durante ese tiempo, el porcentaje de los sectores manufacturero, agropecuario y servicios osciló en torno a sus valores promedio, sin una tendencia clara. En los últimos veinte años, sin embargo, emergieron los patrones de la transformación estructural. Los porcentajes sobre el valor agregado total de la agricultura y los servicios disminuyeron en 2,7 y 7,6 puntos porcentuales entre 1999 y 2018, respectivamente. En cambio, el sector de servicios incrementó su participación en 10,3 puntos porcentuales durante este período, alcanzado el 72 por ciento en 2018.

El cambio en la composición del valor agregado por sector reflejó en parte el cambio en los porcentajes de la mano de obra de los diferentes sectores. El porcentaje del empleo de la agricultura disminuyó de 17 por ciento en 1991 a 12 por ciento en 2018. El porcentaje del empleo del sector industrial cayó de 24,5 por ciento en 1991 a 18 por ciento en 2018 (Imagen 12). Por el contrario, el porcentaje del empleo que representan los servicios aumentó de 58,5 por ciento en 1991 a 70 por ciento en 2018. Si bien el porcentaje del empleo total del sector manufacturero disminuyó, el número de trabajadores en el sector evidenció una tendencia creciente, pero con una tasa de crecimiento menor a la del sector servicios.³⁸ En otras palabras, en lugar de un desplazamiento de trabajadores de la industria a los servicios, el sector industrial costarricense absorbió menos empleos “nuevos” que el sector de servicios, apuntando a un estancamiento de la industria mientras el sector de servicios florecía en términos de

empleo.³⁹ La reasignación relativa de empleo de la agricultura a la industria y los servicios es consistente con una larga tradición en la economía de desarrollo, en donde los países pobres atraviesan un proceso de cambio estructural donde la mano de obra se traslada de sectores tradicionales y de baja productividad a sectores modernos y de alta productividad para alcanzar un mayor nivel de productividad agregada.⁴⁰ Sin embargo, en Costa Rica este traslado no fue suficiente como para cerrar la brecha de productividad laboral total con los países desarrollados.

Imagen 12. Transformación estructural en Costa Rica: porcentaje del valor agregado y del empleo de la agricultura, la industria y los servicios

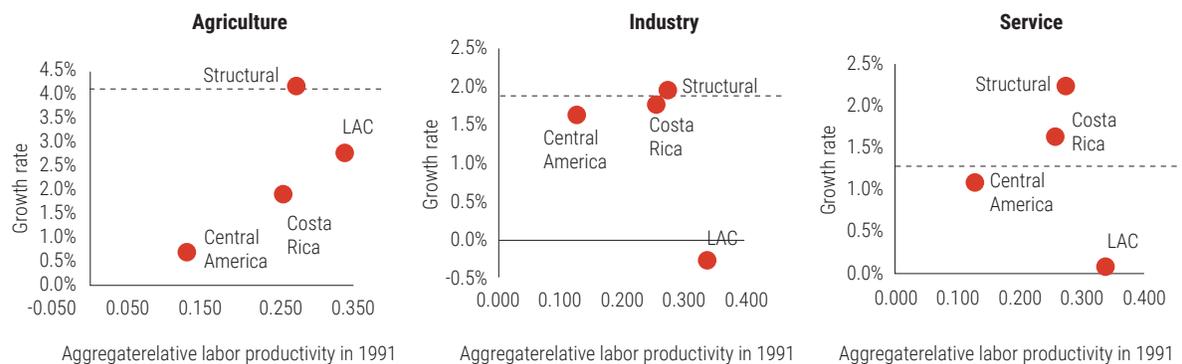


Fuente: cálculos del personal del Banco Mundial con base en datos de los IDM.

4.2. Crecimiento de la productividad laboral sectorial

El crecimiento de la productividad sectorial en los sectores de la agricultura, la industria y los servicios fue más bajo en Costa Rica que en sus comparadores estructurales. El proceso de cambio estructural se caracteriza, entre otras cosas, por diferencias en el patrón de crecimiento de la productividad entre sectores y países, como ilustran varios estudios.⁴¹ La Imagen 13 muestra la relación entre el crecimiento de la productividad laboral promedio en cada sector y la productividad laboral agregada en 1991 para Costa Rica y un conjunto de comparadores, junto a una línea punteada azul representando el crecimiento de la productividad laboral en los países de la OCDE. Entre 1991 y 2017, la productividad laboral agropecuaria en Costa Rica creció a un promedio anual de 1,9 por ciento, menos que la tasa de crecimiento en los países de la OCDE, sus compradores estructurales y ALC. Incluso cuando el sector industrial en general tuvo un peor desempeño que en los países de la OCDE, este sector exhibe el mayor crecimiento de la productividad relativo a la agricultura y los servicios. El sector servicios es el único donde la productividad laboral creció más en Costa Rica que en los países de la OCDE: el crecimiento de la productividad laboral durante el período 1991-2017 fue mayor al promedio de la OCDE, ALC y América Central, aunque menor que el crecimiento experimentando por los comparadores estructurales de Costa Rica.

Imagen 13. Crecimiento de la productividad laboral sectorial (1991-2017)



Fuente: cálculos del personal del Banco Mundial con base en datos de los IDM.

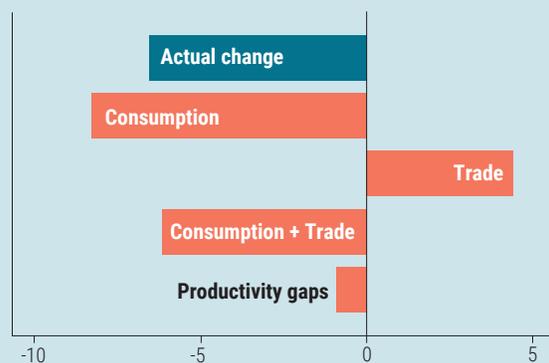
Recuadro I. Factores detrás de la desindustrialización prematura de Costa Rica

La desindustrialización captó la atención de los académicos debido a las diferencias sistemáticas entre el camino seguido por los países hoy desarrollados y lo que ocurre actualmente con los países en desarrollo. Rodrik (2016) señala que la reasignación de recursos de la industria a los servicios entre los actuales países en desarrollo comienza a niveles más bajos de desarrollo y con picos menores que lo evidenciado por los países desarrollados. Esta desindustrialización prematura en general causa preocupación entre los formuladores de políticas, ya que la industrialización con frecuencia es considerada como un motor de crecimiento.⁴²

En un documento preparado para este informe, Sinha (2019a) investiga la fortaleza relativa de diferentes fuerzas a la hora de moldear el comportamiento del empleo industrial en la región a través de un modelo que vincula la producción en un sector con la producción en otros sectores y países. En este modelo, el empleo en un sector se ve afectado por tres canales: i) consumo doméstico; ii) exportaciones netas y iii) distorsiones del mercado laboral que restringen el flujo de mano de obra entre sectores. Mientras que los dos primeros canales aumentan el empleo sectorial, el tercero lo contrae. Estas distorsiones son importantes para dar cuenta de la diferencia en valor agregado y en porcentaje del empleo entre los diferentes sectores que se observa en los datos.⁴³

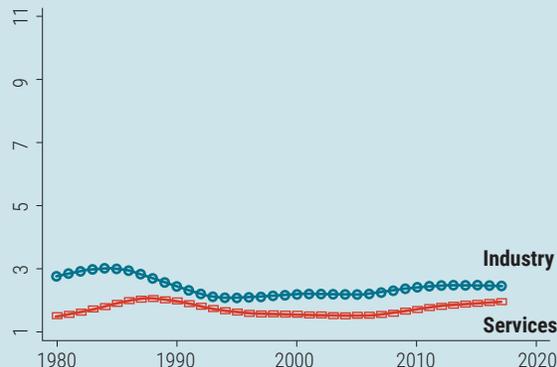
En el caso de Costa Rica, el porcentaje del empleo del sector industrial se contrajo 6 puntos porcentuales entre 1995 y 2016. Este descenso es contundente si tenemos en cuenta que el país que le sigue es El Salvador, cuya industria se contrajo 3,3 puntos porcentuales. Para comprender cuánto aporta cada canal al cambio real en el empleo, el modelo se utiliza para realizar el siguiente ejercicio contrafactual: ¿cuál sería el porcentaje de empleo industrial en 2016 si todas las variables se mantuvieran fijas en los valores del primer año del análisis a excepción de la variable que corresponde al canal de interés? La Imagen I brinda el resultado de este ejercicio. El proceso costarricense varía respecto del resto de la región, donde los cambios en la brecha de productividad son el principal canal detrás de la contracción de la base industrial. Si bien los cambios en la brecha de productividad ejercen una fuerza contractiva sobre el país, su impacto es leve comparado con los cambios en el consumo doméstico. En línea con los resultados observados en países vecinos, los cambios en los patrones comerciales (canal exportador) mitigaron el impacto de los demás canales. De hecho, el efecto comercial fue particularmente importante en Costa Rica, y solo Panamá experimentó un viento a favor más fuerte como resultado de los cambios en los porcentajes comerciales.

Imagen I: desglose de los cambios en el porcentaje del empleo



Nota: la barra azul representa el cambio real en los porcentajes del empleo. Las barras rosas representan el cambio contrafactual en los porcentajes del empleo cuando las variables relativas a un factor cambian, manteniendo todas las demás variables fijas en sus niveles iniciales.

Imagen II: cálculos de la distorsión del mercado laboral



Fuente: Sinha (2019a). *Nota:* los círculos (●) y los cuadrados (□) representan las distorsiones en el mercado laboral de la industria y los servicios, respectivamente. Un aumento en el valor de la distorsión en un sector dado significa que es costoso reasignar trabajadores de la agricultura a ese sector.

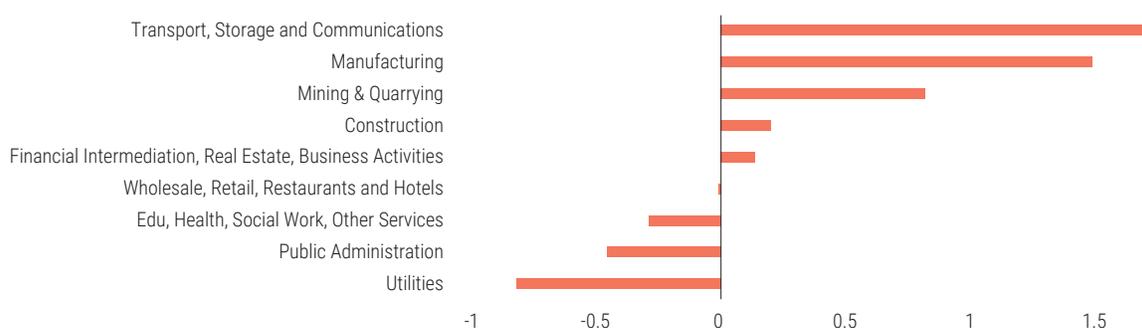
Recuadro I. Factores detrás de la desindustrialización prematura de Costa Rica (continuación)

Comparada con sus vecinos, según los cálculos del modelo, Costa Rica muestra el menor nivel de distorsión en su mercado laboral, tanto en industria como en servicios. En la mayoría de las economías centroamericanas, el sector de servicios muestra distorsiones más grandes con relación a la industria. No ocurre así en Costa Rica, donde las distorsiones industriales son más grandes que en los servicios desde la década de 1980. Conforme a la tendencia regional, no parece haber evidencia de que las distorsiones estén disminuyendo en Costa Rica. Ambos sectores económicos enfrentaban obstáculos más altos para contratar mano de obra en 2017 que en 1991. El modelo calcula que el costo en ineficiencia de las distorsiones crecientes es menos de un décimo de uno por ciento de la producción agregada en 1991 (Imagen II). La eliminación de las distorsiones que debilitan el cambio estructural conlleva un aumento de la producción de 0,4 por ciento.

Las diferencias de productividad entre sectores están en consonancia con la evidencia disponible. La evidencia empírica muestra que suelen existir grandes diferencias de productividad a nivel empresa dentro de los sectores y entre sectores.⁴⁴ Asimismo, estas brechas suelen ser más grandes en los países en desarrollo que en las economías avanzadas, apuntando a la existencia de distorsiones que impactan en la asignación de recursos entre sectores y disminuyen la productividad agregada. En 2016, la brecha relativa de productividad laboral entre la agricultura (el sector menos productivo) y los sectores más productivos era sustancial: transporte, almacenamiento y comunicaciones era 4,08 veces más productivo que agricultura; manufacturas era 3,2 veces más productivo; intermediación financiera, bienes raíces y actividades empresariales, 2,97 veces más productivo; servicios públicos, 2,39 veces más productivo.

Las grandes brechas de productividad entre sectores podrían potencialmente elevar la productividad agregada si los trabajadores pudiesen reubicarse de un sector de baja productividad a otro de alta productividad. Entre 1991 y 2016, la brecha de productividad con la agricultura aumentó en algunos sectores y disminuyó en otros, indicando un crecimiento dispar de la productividad entre sectores (Imagen 14). Por ejemplo, servicios públicos, administración pública y educación, salud, trabajo social y otros servicios redujeron su productividad con relación a la agricultura. Sin embargo, la mayoría de los sectores agrandó su brecha a partir de 1991, lo cual indica que siguen existiendo oportunidades para reasignar recursos de la agricultura a otros sectores. Un punto importante para destacar es el hecho de que en los países en desarrollo los mercados laborales están segmentados, lo que implica que hay distorsiones que impiden la movilidad de trabajadores entre diferentes sectores. El Recuadro 1 en este capítulo muestra que la eliminación de estas barreras resulta en aumentos de la producción.

Imagen 14. Cambio en la brecha de productividad sectorial en relación a la agricultura, 1991-2017



Fuente: cálculos del personal del Banco Mundial con base en datos del Banco Central de Costa Rica.

4.3. La contribución del cambio estructural al crecimiento de la productividad

Los cambios en el PIB per cápita (o el valor agregado per cápita) responden a cuatro factores: (i) cambios demográficos, (ii) cambios en los niveles de participación de la fuerza laboral y de empleo, (iii) cambios en la productividad sectorial (componente intrasectorial) y (iv) la reasignación de mano de obra entre sectores (componente entre sectores). Este último componente en general es conocido en la bibliografía como cambio estructural o transformación estructural. Asimismo, el componente de transformación estructural puede desglosarse en un componente “estático” y otro “dinámico”. Mientras que el “estático” mide si los trabajadores se desplazan a sectores con una productividad mayor a la media, el componente “dinámico” mide si el crecimiento de la productividad es mayor en sectores con un aumento en el nivel de empleo.

Costa Rica experimentó tres décadas de crecimiento moderado en su valor agregado per cápita, siendo la productividad laboral el factor principal. Tras promediar 2,6 por ciento al año en la década de 1990, el crecimiento del PIB per cápita se aceleró a un promedio anual de 2,9 por ciento entre 2001 y 2010, para luego regresar a una tasa similar a la de la década de 1990 entre 2011 y 2017. La Imagen 15 desglosa el crecimiento del PIB per cápita en función de las fuentes (i)-(iv) descritas anteriormente. Durante el período 1991-2017, los principales motores del crecimiento fueron el aumento en el porcentaje de la población en edad laboral y el aumento en la productividad laboral, con un aporte de 20 y 74 por ciento del cambio total (2,7 por ciento), respectivamente. El crecimiento de la productividad laboral contribuyó de forma significativa al crecimiento en todos los subperíodos: alrededor de 63 por ciento en la década de 1990, 89 por ciento entre 2000 y 2010, y 90 por ciento entre 2011 y 2017. Este aumento en el dinamismo de la productividad fue contrarrestado por factores demográficos y laborales. En particular, el aumento de la tasa de participación fue un factor importante en la década de 1990 (14 por ciento), pero se convirtió en un freno durante el período 2011-2017. Si bien no fue tan drástico como la tasa de participación, el cambio en el porcentaje de población en edad laboral también redujo su contribución al valor agregado per cápita con el paso del tiempo, de 22 por ciento en la década de 1990 a una contribución de 7 por ciento entre 2011 y 2017.

El buen desempeño de la productividad laboral en gran medida fue resultado del crecimiento de la productividad intrasectorial. La Imagen 16 desglosa la evolución del crecimiento promedio anual de la productividad laboral en dos componentes: intrasectorial y entre sectores (reasignación). La contribución del componente intrasectorial aumentó de 82 por ciento del crecimiento de la productividad laboral (1,7 por ciento) en la década de 1990 a 105 por ciento entre 2011 y 2017. Por otro lado, el componente entre sectores (reasignación) se movió en la dirección opuesta: su contribución al crecimiento de la productividad laboral disminuyó de 18 por ciento en la década de 1990 a -5 por ciento entre 2011 y 2017. En otras palabras, con el tiempo el componente de transformación estructural se convirtió en un freno para el crecimiento de la productividad laboral. En total, el componente intrasectorial contribuyó el 85 por ciento del crecimiento de la productividad laboral entre 1991 y 2017 (2,7 por ciento) y el componente de transformación estructural contribuyó el 15 por ciento.

Imagen 15. Desglose del valor agregado per cápita

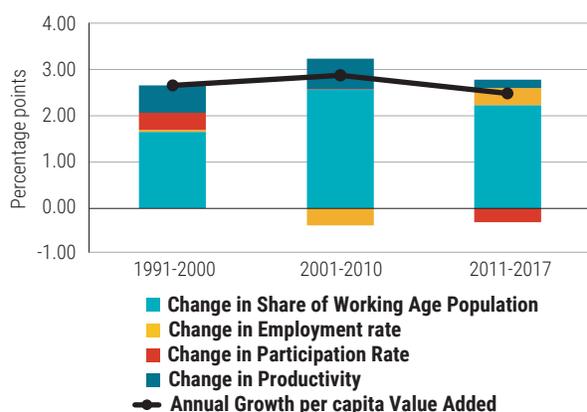
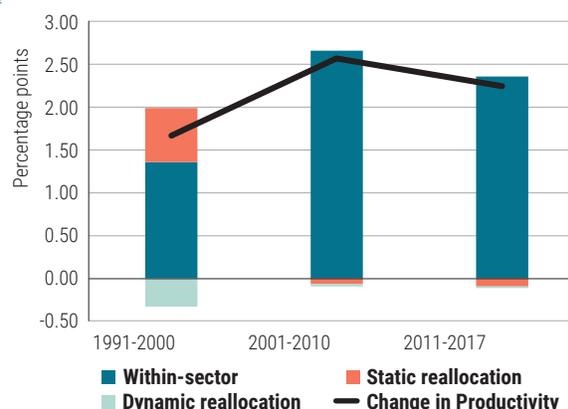


Imagen 16. Desglose del crecimiento anual de la productividad laboral

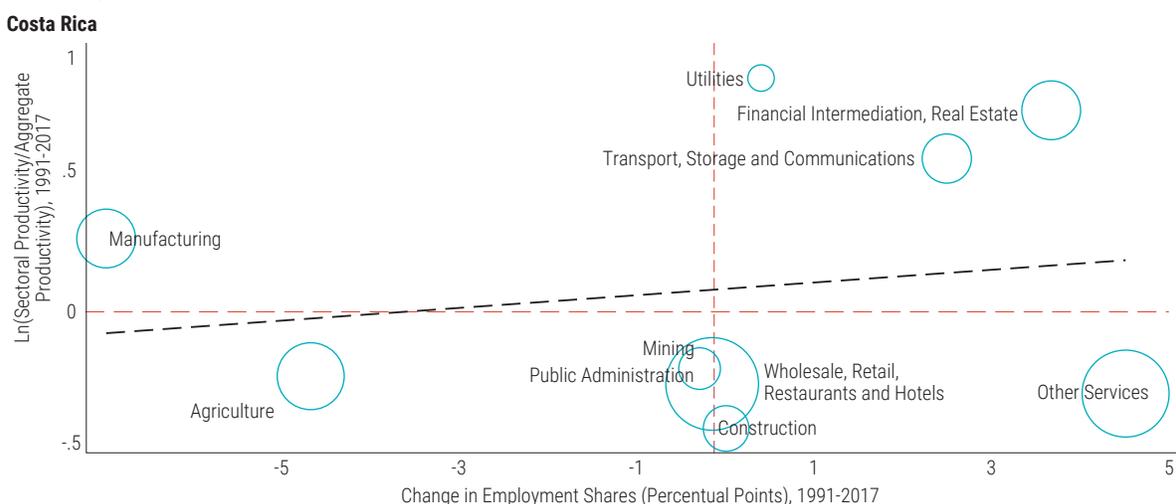


Fuente: cálculos del personal del Banco Mundial con base en datos de los IDM.

Los escasos avances en productividad laboral derivados del cambio estructural durante el período 1991-2017 reflejan el aumento en el porcentaje del empleo de los tres sectores más productivos de la economía. La Imagen 17 muestra los cambios en el porcentaje del empleo y la productividad relativa de los sectores, medidos como el logaritmo de la relación entre la productividad sectorial y la productividad promedio entre 1991 y 2017. El cambio estructural positivo tiene lugar cuando (i) los trabajadores se desplazan a sectores con productividad relativamente alta o (ii) los trabajadores abandonan sectores con productividad relativamente baja. En el caso de Costa Rica, el porcentaje del empleo de la agricultura disminuyó. Dado que la agricultura muestra una productividad por debajo del promedio, esta reasignación de la mano de obra contribuyó al crecimiento de la productividad. De manera similar, los sectores con la mayor productividad inicial (servicios públicos, intermediación financiera y bienes raíces, y transporte, almacenamiento y comunicación) aumentaron su porcentaje del empleo total, contribuyendo positivamente al crecimiento de la productividad.

El descenso en el porcentaje del empleo de la agricultura resultó en un aumento de la productividad promedio, aunque este aumento fue parcialmente contrarrestado por un aumento en el porcentaje del empleo de los servicios de baja productividad y por la desindustrialización. La Imagen 17 muestra que la mano de obra abandonó sectores de baja productividad como la agricultura, contribuyendo al crecimiento de la productividad laboral. Sin embargo, este descenso en el porcentaje del empleo fue contrarrestado por un aumento en el porcentaje de otros servicios, uno de los sectores menos productivos de la economía. Asimismo, la desindustrialización puede estar jugando un papel en cuanto a limitar los avances en términos de reasignación. Como muestra la Imagen 17, el sector manufacturero tiene una productividad mayor al promedio y su porcentaje del empleo ha disminuido. Como resultado del descenso en el empleo agropecuario y el aumento en otros sectores menos productivos, los beneficios del cambio estructural durante el período 1991-2017 fueron modestos.

Imagen 17. Cambio en el porcentaje del empleo promedio y desviación de la productividad laboral promedio, ratio

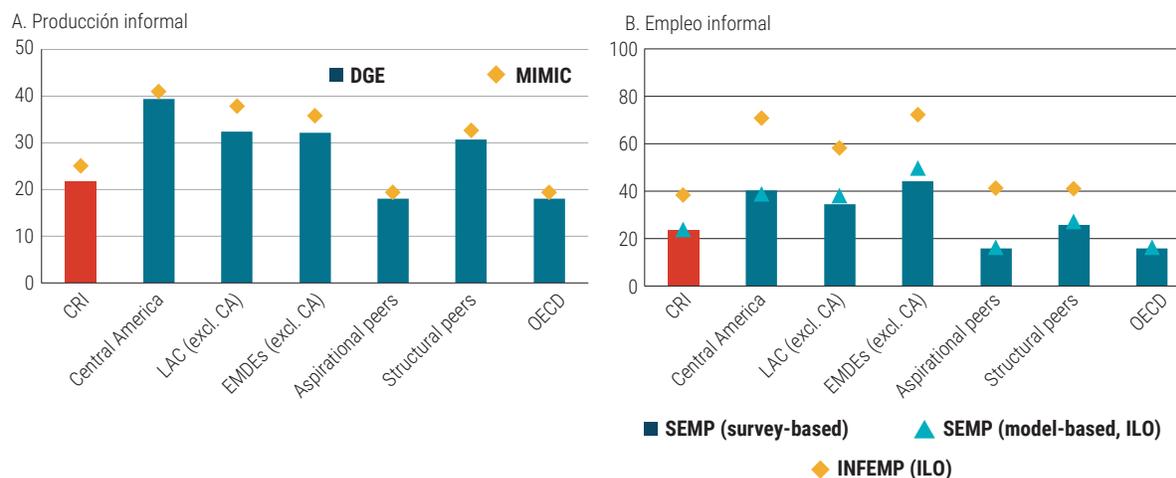


Fuente: personal del Banco Mundial con base en datos del Banco Central de Costa Rica y la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

A pesar del nivel bajo de informalidad para estándares centroamericanos, la informalidad en Costa Rica sigue por encima de los países de la OCDE. Comparado con otros Mercados Emergentes y Economías en Desarrollo (MEED), Costa Rica tiene un sector informal relativamente más pequeño: la economía informal de Costa Rica representaba entre 22 y 25 por ciento del PIB y abarcaba el 38 por ciento del empleo total en 2016, del cual 60 por ciento es empleo autónomo (Imagen 18).⁴⁵ El porcentaje de producción informal sobre el PIB es unos 10 puntos porcentuales más bajo que en otros MEED, mientras que el empleo (autónomo) informal es alrededor de la mitad que en otros MEED. Sin embargo, y a pesar del descenso de la informalidad a partir de la década de 1990, el sector informal de Costa Rica sigue por encima del nivel promedio en los países de la OCDE y sus comparadores aspiracionales, tanto en términos de producción como de empleo.

Además, la productividad de los trabajadores informales de Costa Rica es más baja que el promedio de productividad de los trabajadores en toda la economía, indicando que hay margen de mejora.⁴⁶ En Costa Rica, las personas empleadas por el sector informal suelen tener menor nivel educativo, percibir un menor salario, ser más jóvenes y tratarse en su mayoría de trabajadoras domésticas (OIT, 2015). De acuerdo con la Encuesta Continua de Empleo de 2014, en Costa Rica más del 75 por ciento de los trabajadores informales no había finalizado la escuela primaria y 11 por ciento de estos había abandonado la escuela secundaria. Solo 13 por ciento de los trabajadores informales tenía título universitario. Uno de cada tres trabajadores informales con empleo percibe un salario menor al salario mínimo (OCDE, 2016).

Imagen 18. Informalidad en Costa Rica



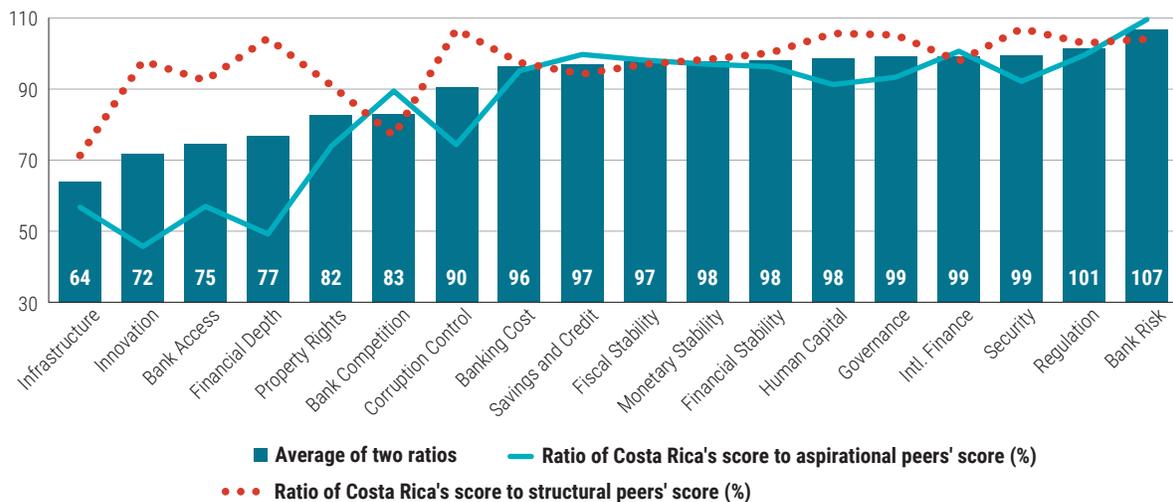
Fuente: Elgin et al. (2019), Banco Mundial (2019a) y OIT. Nota: EGD (MIMIC) = cálculos basados en EGD (MIMIC) de la producción informal como porcentaje del PIB oficial. SEMP (INFEMP) = empleo autónomo (empleo informal) como porcentaje del empleo total. Los datos son del último año disponible (2016 para EGD, MIMIC y cálculos SEMP basados en modelos).



5. Análisis de diagnóstico del crecimiento

Con base en el análisis de diagnóstico del crecimiento desarrollado por Hausmann et al. (2005), esta sección apunta a identificar los obstáculos que enfrentan la inversión y el crecimiento en Costa Rica. El análisis se lleva a cabo en dos etapas. En la primera, se evalúan 18 áreas de la economía costarricense durante el período 2000-2018 a través de 138 indicadores, con el fin de identificar aquellas áreas donde el país tiene un desempeño más bajo que sus comparadores estructurales (Chile, Croacia, Lituania, Panamá, República Dominicana y Uruguay) y aspiracionales (países de la OCDE).⁴⁷ Primero, cada indicador es estandarizado en un rango de 0 a 100, donde los valores más altos indican resultados más favorables⁴⁸, que luego se promedian para crear índices agregados que sirven como indicadores indirectos del comportamiento de cada una de esas 18 áreas. En la segunda etapa, la relación entre el desempeño económico de Costa Rica y las seis áreas donde el país tiene desempeño más débil se analiza con una regresión de datos de panel. La Imagen 19 presenta los puntajes de las 18 áreas de la economía costarricense con relación a sus comparadores estructurales y aspiracionales, así como los promedios de estos puntajes. Como se observa en la Imagen 19, Costa Rica muestra los menores valores relativos en infraestructura, innovación, derechos de propiedad, control de la corrupción y algunas áreas del sector financiero, incluidos acceso a servicios bancarios, profundidad financiera y competencia bancaria. El resto de esta sección brinda un análisis exhaustivo de estos indicadores y su relación con el comportamiento económico del país.

Imagen 19. Indicadores para el diagnóstico del crecimiento de Costa Rica, 2000-2018



Fuente: ver Tabla 5.1 en el Apéndice para lista completa, la definición y la fuente de los subindicadores utilizados para construir estos índices.

5.1. Infraestructura

5.1.1. Infraestructura física

La calidad de la infraestructura física en Costa Rica está por detrás de la mayoría de las economías comparadoras. La calidad de la infraestructura vial, portuaria y ferroviaria es la que muestra más retraso respecto de todos los grupos comparadores, a excepción de los países de ingreso medio alto de ALC (Imagen 20). Solo

en los indicadores de servicios públicos (que mide la presencia del Estado en la prestación de servicios públicos básicos como salud, educación, agua y saneamiento) y calidad del transporte aéreo Costa Rica logra un puntaje más alto que algunos de sus grupos comparadores, incluidos los países de ingreso medio alto de ALC y Asia Oriental y el Pacífico (AOP). El Informe sobre Competitividad Global 2019 colocó a Costa Rica en la posición 63 de 141 países en infraestructura, comparado con la posición 71 de 140 en 2015. Su posición en calidad vial, sin embargo, era mucho más baja, 117 de 141 en 2019, un descenso de dos puntos respecto de 2015.⁴⁹

Imagen 20. Calidad de la infraestructura, 2000-2018



Fuente: Foro Económico Mundial (FEM), Fondo para la Paz e IDM.

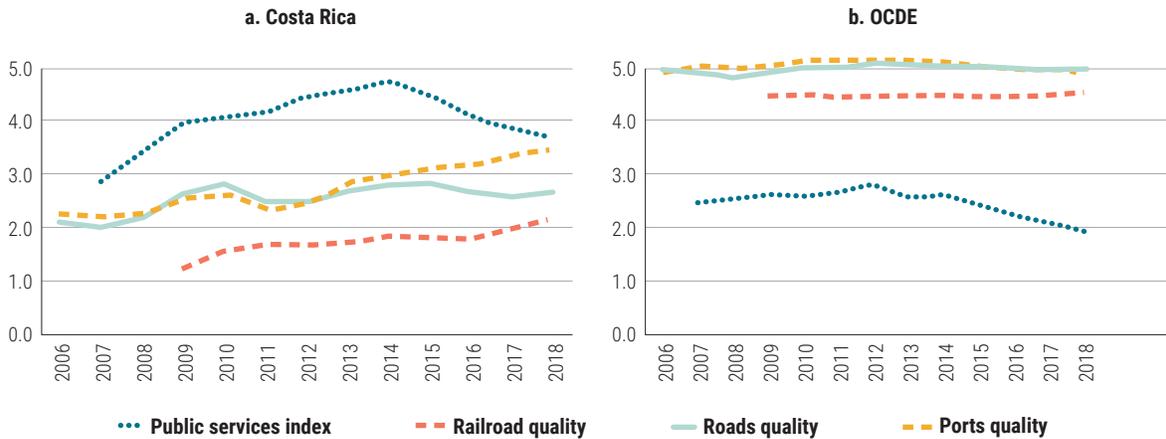
Acceso a la electricidad abarca al 99 por ciento de la población de Costa Rica, el mismo nivel que en los países de ingreso alto de América Latina y muy cerca de sus comparadores aspiracionales (100 por ciento).⁵⁰ En línea con este hallazgo, Doing Business 2020 colocó a Costa Rica en la posición 25 (de 190 economías) en 2019 en facilidad para obtener electricidad (cinco años antes ocupaba la posición 46), comparada con las posiciones 96 y 43 para ALC y OCDE, respectivamente.⁵¹ Dadas sus ventajas geográficas y niveles favorables de precipitación, la generación hidroeléctrica representa tres cuartas partes de la producción total de energía en Costa Rica.⁵² Si bien esta alta dependencia en la generación hidroeléctrica puede acarrear ciertos riesgos debido a la posibilidad de variaciones en los patrones de lluvia como resultado del cambio climático, el notable avance costarricense en términos de energía renovable representa una base sólida para un suministro de energía sostenible y respetuoso con el medio ambiente a futuro.

Costa Rica modernizó paulatinamente su infraestructura portuaria; sin embargo, la calidad de sus carreteras y ferrocarriles se estancó, mientras que la calidad del transporte en general está por debajo del promedio para la OCDE (Imagen 21). Esto puede atribuirse más que nada a la insuficiente inversión pública para construir nuevas redes de transporte y mantener las existentes, así como a la planificación ineficiente, lo que lleva a un suministro deficiente y una infraestructura de transporte de baja, algo que genera congestión y eleva el costo de hacer negocios.⁵³ Dada la creciente presión fiscal, existe una necesidad urgente de utilizar los fondos públicos de manera más efectiva para asegurar que la infraestructura de transporte no se convierta en un cuello de botella para el crecimiento sostenible. La planificación y los procedimientos de financiamiento de la infraestructura deben ser los mismos para todas las agencias gubernamentales; además, una participación más activa del sector privado en el mantenimiento y construcción de la red vial ayudaría a cumplir estos objetivos.⁵⁴

Entre los indicadores de infraestructura física, acceso a la electricidad y calidad de los puertos, carreteras y ferrocarriles se asocian positivamente con el PIB per cápita real de Costa Rica (Tabla 2). Los análisis de corte transversales muestran que la infraestructura física de alta calidad se asocia a un PIB per cápita real más elevado. Por ejemplo, un aumento de un punto en el índice de calidad portuaria se asocia a un aumento de 0,15 por ciento en el PIB per cápita real (Imagen 22). Sin embargo, como se observa en la imagen, la calidad

de los puertos costarricenses es una de las más bajas, mientras que su PIB per cápita real es mayor al de muchos países con niveles similares o superiores de calidad portuaria. Este patrón se observa en el resto de los indicadores de infraestructura del país, indicando la presencia de otros factores que afectan el comportamiento económico del país. Los Estudios Económicos de la OCDE 2016 también informan que la infraestructura de transporte es uno de los cuellos de botella del comportamiento económico de Costa Rica y recomiendan una optimización del complejo marco institucional y legal que rige la obra pública para mejorar la eficiencia y tiempo de ejecución de los proyectos de infraestructura. Esto podría lograrse a través de un organismo rector que coordine el trabajo de los diferentes organismos públicos.⁵⁵

Imagen 21. Indicadores de infraestructura en Costa Rica y la OCDE a lo largo del tiempo



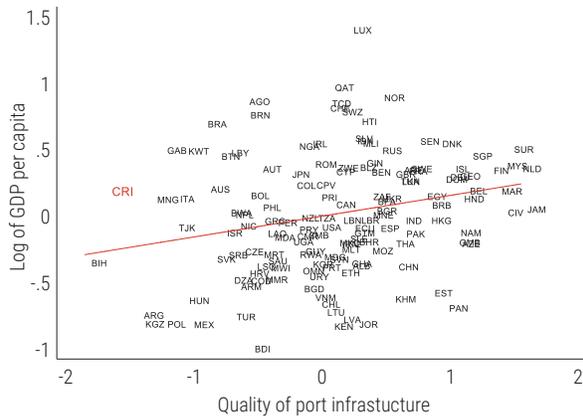
Fuente: FEM y Fondo para la Paz.

Tabla 2. Asociación entre PIB per cápita real e infraestructura física

Variable	Coefficient	t-stat
Air transport quality	00.2	0.81
Access to electricity	0.09	3.30
Port quality	0.06	3.53
Railroad quality	0.05	2.06
Road quality	0.09	4.55

* Los coeficientes se obtienen a partir del primer derivado del PIB per cápita real (logaritmo) respecto a cada indicador para Costa Rica. Fuente: ver Tabla 5.1 en el Apéndice. Nota: los coeficientes presentados en la Tabla 2 son la sumatoria del coeficiente de la variable de interés y el coeficiente de su término de interacción con la variable dummy para Costa Rica, obtenida del análisis de regresión de efectos fijos del PIB per cápita real (logaritmo), después de controlar por inversión y tasa laboral, índice de capital humano y tendencia temporal a partir de 1542 a 2900 observaciones en 102 a 166 países a lo largo del período 2000-2018.

Imagen 22. Calidad portuaria vs. PIB per cápita



Si bien la infraestructura de transporte en Costa Rica se ha visto retrasada por ineficiencias institucionales y demoras, el país incrementó su inversión en infraestructura en los últimos años. Un análisis de quince proyectos de infraestructura de transporte halló demoras de entre tres y diez años entre el momento en que el contratista es seleccionado y el comienzo de la construcción. La multiplicidad de agencias y organismos públicos involucrados en la infraestructura de transporte contribuye a la excesiva fragmentación de las políticas, la incertidumbre y las demoras en la ejecución de proyectos.⁵⁶ La OCDE también identificó a la compleja situación institucional como un factor que dificulta la eficiencia. Recientemente, el Banco Interamericano de Desarrollo aprobó el financiamiento de importantes proyectos de infraestructura en Costa Rica. La mayor inversión será un programa de infraestructura vial que promoverá el establecimiento de asociaciones público-privadas (APP) por un total de US\$125 millones. El objetivo es mejorar la competitividad del país a través de la modernización

y ampliación ambientalmente sostenibles de la Red Vial de Alta Capacidad (RVAC) en el área metropolitana, además de apoyar la realización de proyectos de infraestructura vial a través de modelos APP como mecanismo complementario para el financiamiento y la gestión.⁵⁷ El gobierno también está trabajando en proyectos para construir un ferrocarril urbano en la capital y un ferrocarril de carga eléctrico en la costa del Caribe, y en ampliar la infraestructura portuaria.⁵⁸

5.1.2. Infraestructura digital

La tasa de penetración de la telefonía celular en Costa Rica es elevada a nivel ALC, pero está detrás de la OCDE. Con un promedio de 79 teléfonos celulares, 7 abonados a banda ancha y 35 usuarios de Internet cada 100 habitantes entre 2000 y 2018, Costa Rica muestra los segundos indicadores más bajos en infraestructura digital, detrás del promedio de los países de ingreso medio alto en ALC, muy por debajo de sus comparadores estructurales (95, 11 y 40, respectivamente) y aspiracionales (102, 21 y 64, respectivamente) (Imagen 23). La cobertura de su red de telefonía celular —76 por ciento de la población— es la más baja de todas las economías comparadoras, mientras que el ancho de banda de Internet —40 kb/s— es el tercero más bajo, tras el promedio para los países de ingreso medio alto de ALC (24) y Europa y Asia Central (36) (Imagen 24).

Imagen 23. Infraestructura digital, 2000-2018

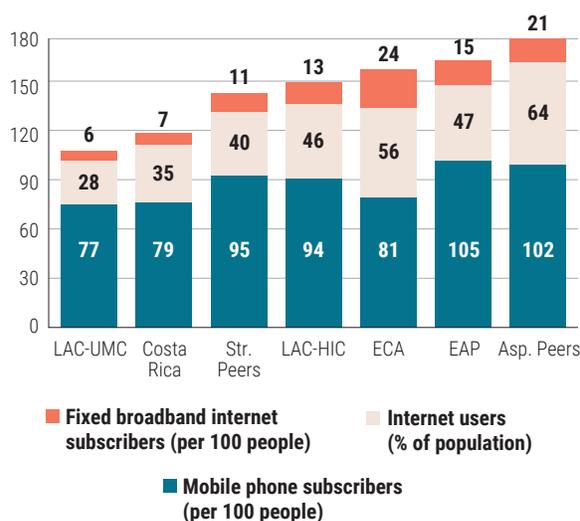
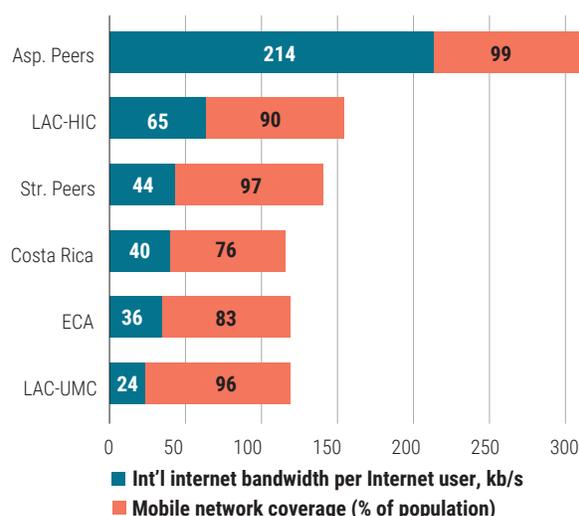


Imagen 24. Ancho de banda de Internet internacional y cobertura de la red de telefonía celular, 2000-2018

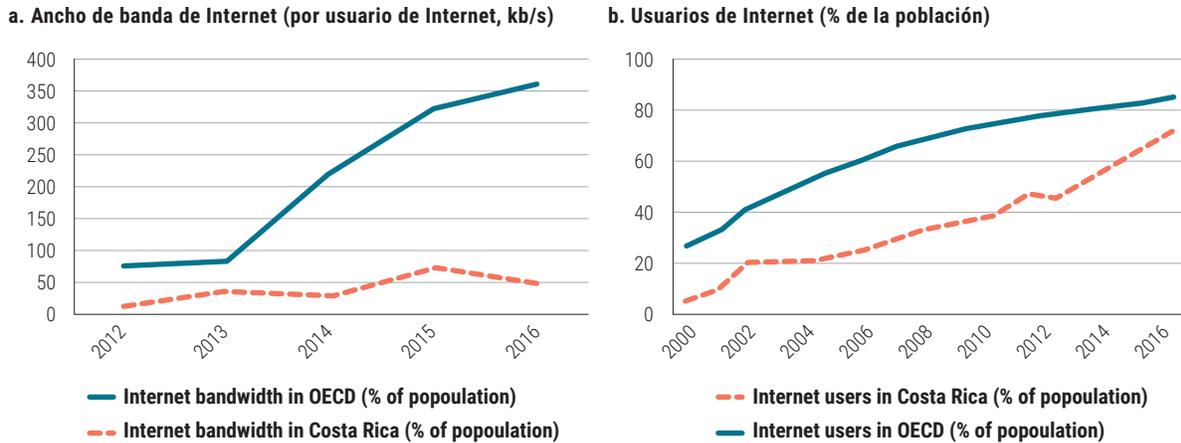


Fuente: cálculos propios con base en datos de los IDM.

Si bien el porcentaje de la población que utiliza Internet en Costa Rica se acerca al promedio de la OCDE, el ancho de banda de Internet no mejoró mucho y se ha deteriorado desde 2015. Hoy en día casi el 75 por ciento de los costarricenses tiene acceso a Internet, 14 veces más que en 2000 (Imagen 25a). Sin embargo, el ancho de banda aumenta de manera lenta y recientemente ha caído (Imagen 25b). En los países de la OCDE, Internet hoy es casi cinco veces más rápido que en 2012, mientras que en Costa Rica es solo unas cuatro veces más rápido que entonces. Este resultado indica que en Costa Rica la infraestructura de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) no logró ampliarse al mismo ritmo que el número de usuarios de Internet, a pesar del hecho de que el país está en una buena posición para liderar en este aspecto.

El PIB per cápita real de Costa Rica se asocia positivamente a la mayoría de los indicadores de infraestructura digital. De los seis indicadores de infraestructura digital mencionados anteriormente, todos menos ancho de banda de Internet y cobertura de la red de telefonía celular se asocian positivamente con el PIB per cápita real de Costa Rica, con base en el análisis de regresión de efectos fijos.⁵⁹ Teniendo en cuenta que Costa Rica es una de las economías más desarrolladas de la región, con una oferta de mano de obra capacitada mayor que sus vecinos, debería invertir más en infraestructura digital para aprovechar la cuarta revolución industrial y acercarse a las economías de la OCDE.

Imagen 25. Indicadores de infraestructura digital en Costa Rica y la OCDE

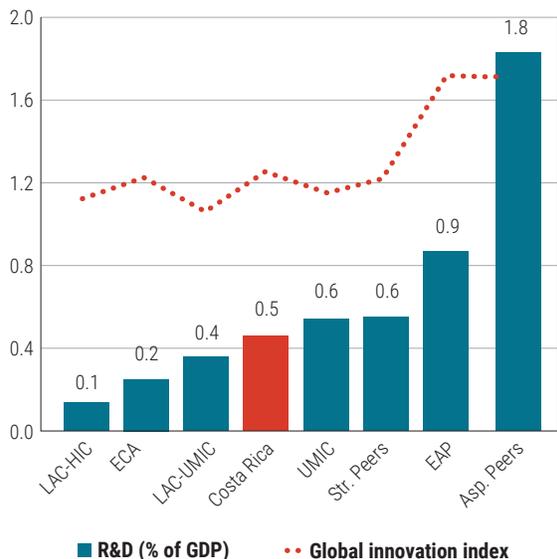


Fuente: cálculos propios con base en datos de los IDM y el Banco Mundial.

5.2. Innovación

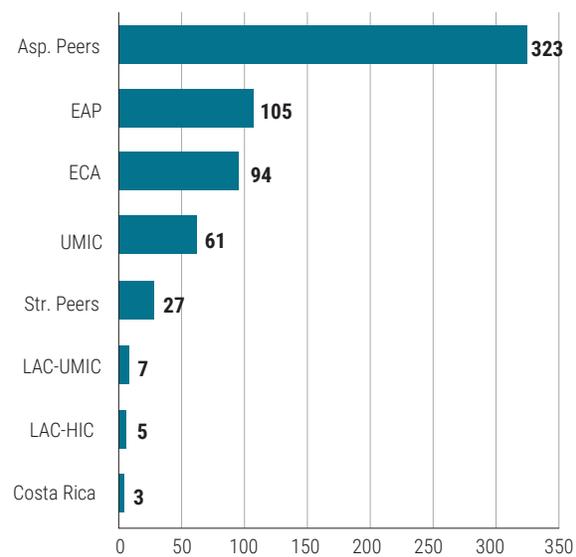
La inversión en I+D y el índice de innovación de Costa Rica están por encima de muchos de sus pares de ALC; sin embargo, también se encuentran muy por debajo de los índices observados en la región AOP y sus comparadores aspiracionales. La I+D de Costa Rica promedió 0,5 por ciento del PIB durante el período 2000-2017, superando los promedios para ECA y ALC, aunque por detrás de todos los demás grupos comparadores (Imagen 26).⁶⁰ En términos de resultados de la innovación, Costa Rica obtuvo el tercer puntaje más alto en el índice de innovación mundial de todas las economías comparadoras durante el período 2000-2017, 14 puntos detrás de sus comparadores aspiracionales y AOP (Imagen 26).⁶¹ Sin embargo, el número de patentes solicitadas por residentes (por millón de habitantes) es el más bajo de todas las economías comparadoras (Imagen 27). El promedio del país entre 2000 y 2017 es menos de la mitad del observado en los países de ingreso medio alto de ALC, nueve veces menos que sus comparadores estructurales y más de 100 veces menos que sus comparadores aspiracionales.

Imagen 26. Índice de I+D e innovación, 2000-2017



Fuente: IDM y FEM.

Imagen 27. Solicitudes de patentes por residentes, por millón de habitantes, 2000-2017



El gasto en I+D y las solicitudes de patentes en Costa Rica no mejoraron mucho desde 2006 y últimamente han seguido una tendencia descendente. En Costa Rica, el gasto en I+D y las solicitudes de patentes se mantienen aproximadamente en el mismo nivel que hace diez años: la inversión en I+D es la mitad de uno por ciento del PIB, mientras que las solicitudes de patentes por parte de residentes cayeron a menos de dos por millón de habitantes (Imagen 28). Esta tendencia descendente en la solicitud de patentes refleja una tendencia similar en los países de la OCDE, lo que a su vez podría reflejar el menor nivel de innovación en torno a las tecnologías energéticas causado por la baja en los precios de la energía (Imagen 29).⁶² La evidencia muestra que Costa Rica pierde terreno en cuanto a su capacidad de innovar, comparada con otras naciones: ocupó la posición 55 en el Índice de Innovación Mundial, descendiendo de la posición 39 en 2013 (Imagen 30). Buena parte de este descenso puede atribuirse a una posición menos favorable en conocimientos y tecnología, lo que podría deberse a la decisión de Intel en 2014 de reducir su producción en Costa Rica.⁶³ Por ejemplo, en 2019 Costa Rica ocupó la posición 49 en número de empresas nuevas creadas por cada mil habitantes —descendiendo del primer puesto en 2013— y 28 en porcentaje de exportaciones de alta tecnología en el comercio total, comparado con el quinto lugar en 2013. Estos resultados indican que Costa Rica podría no estar mejorando su capacidad de innovación a un ritmo comparable al de sus pares. Por ejemplo, en 2013 y con relación a sus comparadores estructurales, Costa Rica se encontraba por detrás de Croacia (posición 37) en el Índice de Innovación Mundial; en 2019, se encuentra por detrás de Croacia, Chile y Lituania.

Imagen 28. Solicitudes de patentes por parte de residentes y gasto en I+D de Costa Rica (% del PIB)

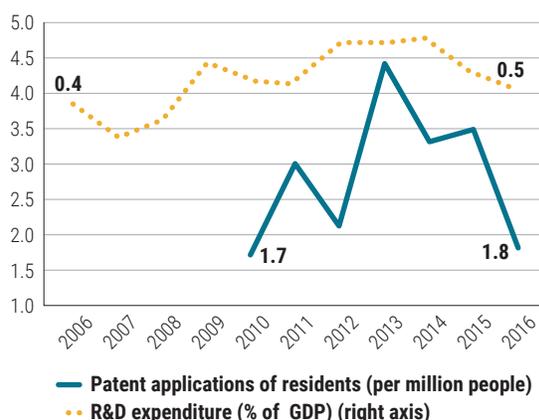
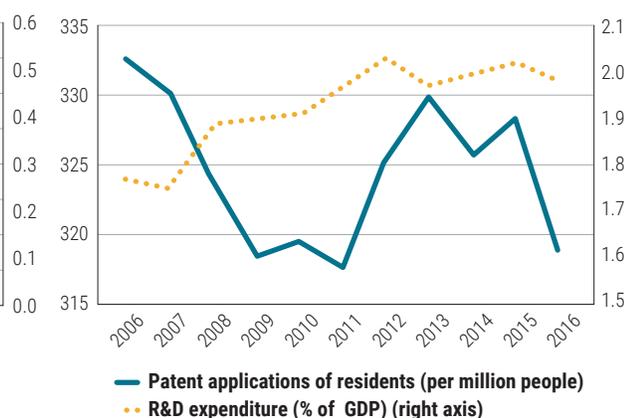
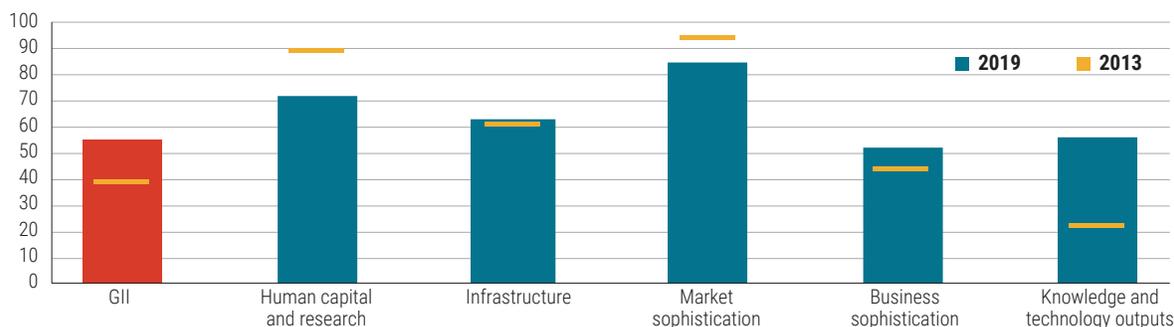


Imagen 29. Solicitudes de patentes por parte de residentes y gasto en I+D en la OCDE (% del PIB)



Fuente: Banco Mundial y FEM. Las solicitudes de patentes por millón de habitantes se muestran en el eje izquierdo y la I+D como porcentaje del PIB aparece en el eje derecho. La OCDE representa los comparadores aspiracionales de Costa Rica.

Imagen 30. Ubicación de Costa Rica en el índice de innovación mundial y sus componentes en 2013 y 2019



Fuente: Banco Mundial y Organización Mundial para la Propiedad Intelectual (OMPI).

En Costa Rica, la innovación es impulsada principalmente por las empresas multinacionales, mientras que las empresas domésticas van a la zaga. En Costa Rica, los no residentes representan el 97 por ciento de todas las solicitudes de patentes a nivel doméstico.⁶⁴ Sin embargo, hubo un aumento en las solicitudes de patentes en el extranjero por parte de empresas ubicadas en Costa Rica, lo que podría indicar una voluntad creciente de expandirse hacia nuevos mercados. Sin embargo, aún se observa una gran brecha de productividad entre las empresas extranjeras, los principales exportadores de Costa Rica, y las empresas domésticas que no exportan.⁶⁵ Esto puede significar

que Costa Rica no aprovecha por completo los beneficios que brinda la IED en términos de apertura y difusión de conocimientos. El sector de las manufacturas de alta tecnología está dominado por empresas extranjeras exportadoras y coexiste con empresas domésticas mucho más pequeñas y menos productivas.⁶⁶ Se demostró que las empresas costarricenses vinculadas a las multinacionales son más productivas que las que carecen de dichos vínculos⁶⁷; sin embargo, solo un número pequeño de empresas locales cuenta con estos vínculos.

La I+D de Costa Rica no es efectiva a la hora de producir innovación o solicitudes de patentes a nivel doméstico, pero sí se asocia positivamente a la tasa de crecimiento del país. El análisis de efectos fijos muestra una correlación positiva entre porcentaje de I+D sobre PIB y tasa de crecimiento del PIB en Costa Rica, aunque no hay una relación significativa entre I+D e innovación. Esto último puede deberse al uso poco efectivo de la poca inversión en I+D del país, que en su mayoría es financiada por el gobierno debido a la escasez de inversión privada y a la oferta inadecuada de científicos e investigadores. Con el fin de mejorar la eficiencia de la inversión en I+D, el gobierno puede asignar fondos públicos para proyectos de investigación de manera competitiva, fortalecer la supervisión de las investigaciones financiadas por el gobierno y crear una infraestructura de mercado que facilite las sinergias y la difusión de beneficios indirectos entre la inversión pública y privada en I+D. Asimismo, el gobierno debe expandir los recursos y programas para lograr que las empresas locales —en particular las pequeñas y medianas empresas (pymes)— innoven, como mejorar el acceso de estas al capital inicial y facilitar los vínculos entre multinacionales y empresas locales para facilitar la difusión de tecnologías y conocimientos.

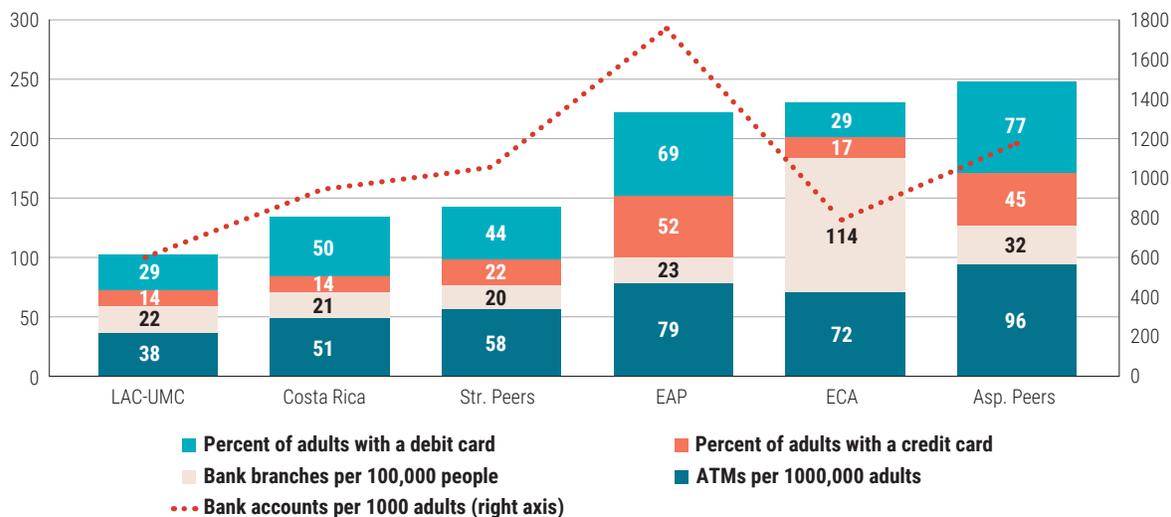
Costa Rica se encuentra en una encrucijada y para realizar la transición de una economía de ingreso medio alto a una de ingreso alto debe pasar de la imitación a la innovación. No obstante, si bien el nivel y la calidad de la educación en Costa Rica en general se encuentran a la par de las economías comparadoras, existen puntos débiles en el sistema educativo del país. Por ejemplo, los puntajes PISA de 2016 muestran que los resultados de las pruebas en ciencia, matemáticas y comprensión lectora en Costa Rica son mucho más bajos que el promedio de la OCDE. La evidencia también indica que las empresas costarricenses tienen poca capacidad de absorción, algo que les impide aprovechar del todo la difusión de tecnología.⁶⁸ De esta manera, para pasar al siguiente nivel, Costa Rica debe invertir en mejorar la calidad de su educación, de la infraestructura física y digital y modernizar la capacidad técnica de sus empresas. El hecho de que Intel continúe realizando algunas actividades de I+D y TI en Costa Rica es un voto de confianza en la capacidad técnica del país. Sin embargo, su fuerza laboral debe mantenerse al tanto de los cambios tecnológicos y de las habilidades requeridas por las empresas para permanecer competitiva en el mercado internacional y elevar el porcentaje de actividades productivas de alto valor agregado.

5.3. Sector financiero

5.3.1. Acceso al sistema bancario

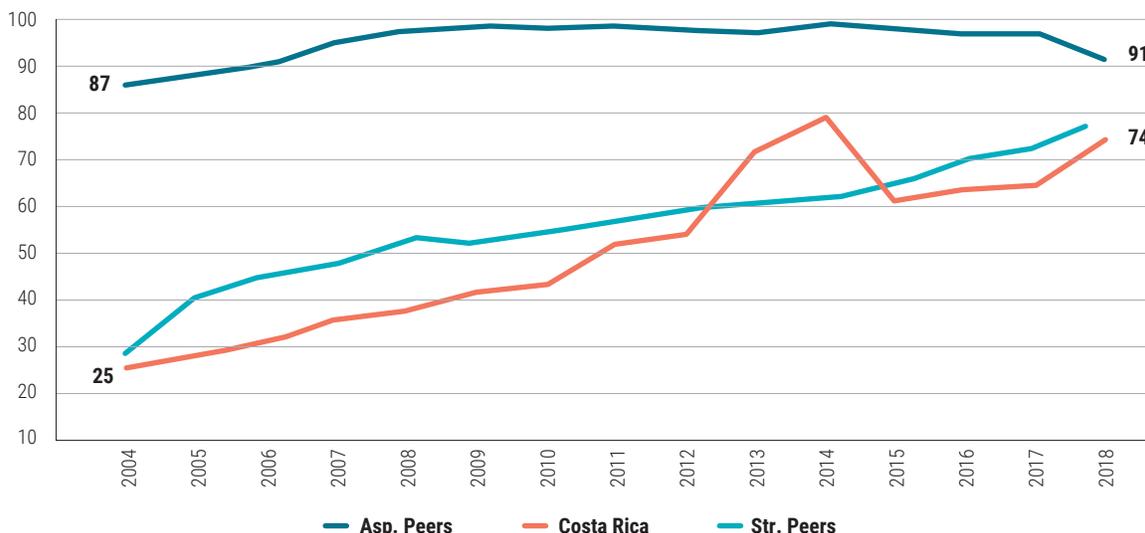
Aunque el nivel promedio de penetración bancaria de Costa Rica fue menor que el de sus comparadores aspiracionales durante 2000-2018, la brecha se acortó. El número promedio de cajeros automáticos por cada 100 000 adultos en Costa Rica durante 2000-2018 fue 51, por encima del promedio de 38 para las economías de ingreso medio alto de ALC, aunque por debajo de sus comparadores estructurales (58) y prácticamente la mitad que en sus comparadores aspiracionales (96) (Imagen 31). Durante el mismo período, Costa Rica estuvo por delante de sus comparadores estructurales en número de sucursales bancarias por cada 100 000 adultos (21) y porcentaje de personas con acceso a una tarjeta de débito (50 por ciento). Sin embargo, en promedio solo el 14 por ciento de los adultos tuvo una tarjeta de crédito durante el período 2000-2018, comparado con 22 por ciento entre sus comparadores estructurales y 45 por ciento entre sus comparadores aspiracionales. La penetración bancaria en Costa Rica aumentó constantemente desde 2004: el número de cajeros automáticos por adulto se triplicó entre 2004 y 2018 (Imagen 32), acortando la brecha con sus comparadores aspiracionales. De igual manera, el número de sucursales bancarias por cada 100 000 habitantes aumentó de 16 a 22, mientras que el número de cuentas bancarias por cada 1000 personas aumentó de 647 a 1193 durante 2004-2016, acercándose a sus comparadores aspiracionales (26 sucursales bancarias por cada 100 000 habitantes y 1208 cuentas bancarias por cada 1000 personas en 2016).⁶⁹ El porcentaje de la población con una tarjeta de crédito, por otro lado, solo aumentó dos puntos porcentuales, de 12 a 14 por ciento entre 2011 y 2017, permaneciendo por debajo de sus comparadores aspiracionales (47 por ciento en 2017).⁷⁰

Imagen 31. Indicadores de penetración bancaria en Costa Rica, 2000-2018



Fuente: IDM.

Imagen 32. Número de cajeros automáticos cada 100 000 adultos



Fuente: IDM.

Un mayor acceso al sistema bancario en Costa Rica se asocia a un PIB per cápita real más elevado. Tres de cada cinco indicadores de acceso al sistema bancario —número de cajeros automáticos, sucursales y cuentas bancarias, ajustados por población— se asocian positivamente al PIB per cápita real de Costa Rica, según los resultados de la regresión de efectos fijos.⁷¹ Estos resultados indican una asociación positiva entre inclusión financiera y producción per cápita en Costa Rica. En abril de 2019, Costa Rica puso en marcha la estrategia nacional de inclusión financiera, que busca ampliar el acceso al financiamiento de los bancos estatales alentando a los individuos e instituciones microfinancieras a que abran cuentas nuevas.⁷²

5.3.2. Profundidad financiera

La profundidad financiera en Costa Rica es similar a la de sus comparadores regionales, aunque muy lejana a la de sus comparadores estructurales y aspiracionales. Con 43 por ciento del PIB, el crédito del sector privado en Costa Rica está más de 10 puntos porcentuales por debajo de sus comparadores estructurales y es la mitad que sus comparadores aspiracionales, reflejando en parte el elevado costo de endeudamiento que enfrentan las empresas privadas (Imagen 33). A partir del año 2000, la profundidad financiera en Costa Rica avanzó a un ritmo mucho más rápido que en comparadores estructurales y aspiracionales. El porcentaje que representan

los activos bancarios, los depósitos financieros y el crédito doméstico al sector privado en el PIB de Costa Rica se ha más que duplicado entre 2000 y 2016, mientras que solo aumentó alrededor de 1,3 veces en sus comparadores estructurales y aspiracionales.⁷³ Como se observa en la Imagen 34, el porcentaje de crédito doméstico en el PIB de Costa Rica aumentó de 26 por ciento en 2000 a 60 por ciento en 2016, mientras que aumentó de 81 a 98 por ciento en sus comparadores aspiracionales. En 2016, el porcentaje de los activos bancarios y depósitos financieros en el PIB de sus comparadores aspiracionales era de 103 y 90 por ciento, respectivamente, comparado con 64 y 26 por ciento en Costa Rica. Estas cifras indican que Costa Rica profundizó su sector financiero de manera significativa desde la década de 2000; sin embargo, la brecha con las economías de la OCDE (los comparadores aspiracionales de Costa Rica) sigue siendo elevada.

El PIB per cápita de Costa Rica se asocia positivamente a la mayoría de los indicadores de profundidad financiera. Un aumento en el porcentaje que representa el crédito doméstico al sector privado, los depósitos financieros, los activos bancarios y los activos de las empresas de seguros en el PIB se asocia a un aumento en el PIB per cápita real del país. El crédito bancario al sector público, por otro lado, no tiene una asociación significativa con el PIB per cápita real, mientras que los indicadores del mercado bursátil se asocian negativamente.⁷⁴ Este último resultado refleja el hecho de que el mercado de valores de Costa Rica es pequeño, está poco desarrollado y exhibe muchas ineficiencias. En 2016, la capitalización del mercado de valores costarricense era de apenas el 5 por ciento del PIB, versus 49 por ciento en sus comparadores estructurales y 69 por ciento en sus comparadores aspiracionales, acotando las fuentes de financiamiento externo para las empresas privadas.⁷⁵ El mercado de valores de Costa Rica es dominado por los bonos de deuda pública, mientras que el mercado secundario carece de liquidez y de mecanismos eficientes para la determinación de precios. Esto se debe en parte a la reducida base de inversores institucionales domésticos en el país, donde los activos de los fondos de pensión y las empresas de seguros —si bien en franco ascenso (7 por ciento del PIB en 2016)— aún se encuentran en un nivel por debajo del de las economías de ingreso alto de ALC y sus comparadores aspiracionales (30 por ciento).⁷⁶ Asimismo, el elevado nivel de dolarización,⁷⁷ una base estrecha de depósitos minoristas y el alto costo de financiamiento podrían estar restringiendo la capacidad del sector privado de obtener financiamiento en moneda doméstica, lo que a su vez limita el alcance de la profundización financiera, como se observa en la Imagen 35.⁷⁸

Imagen 33. Profundidad financiera en Costa Rica

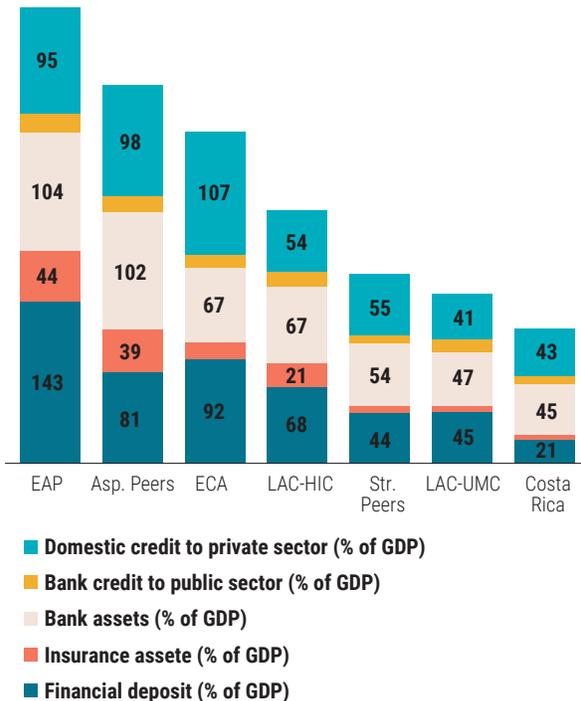
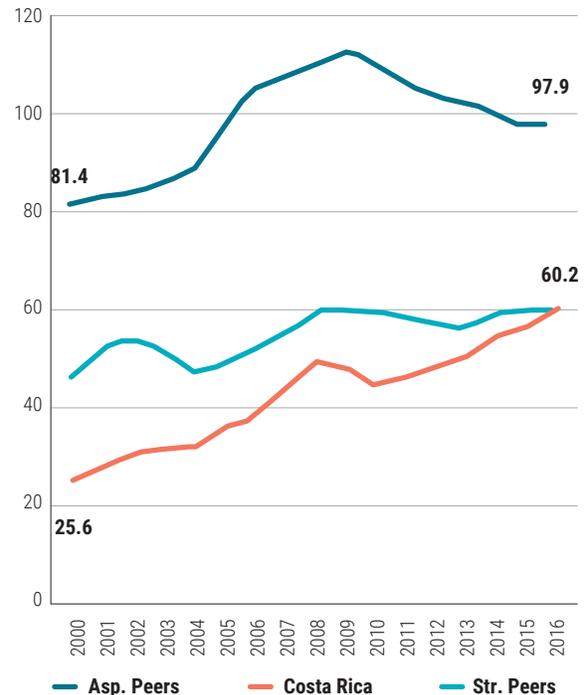
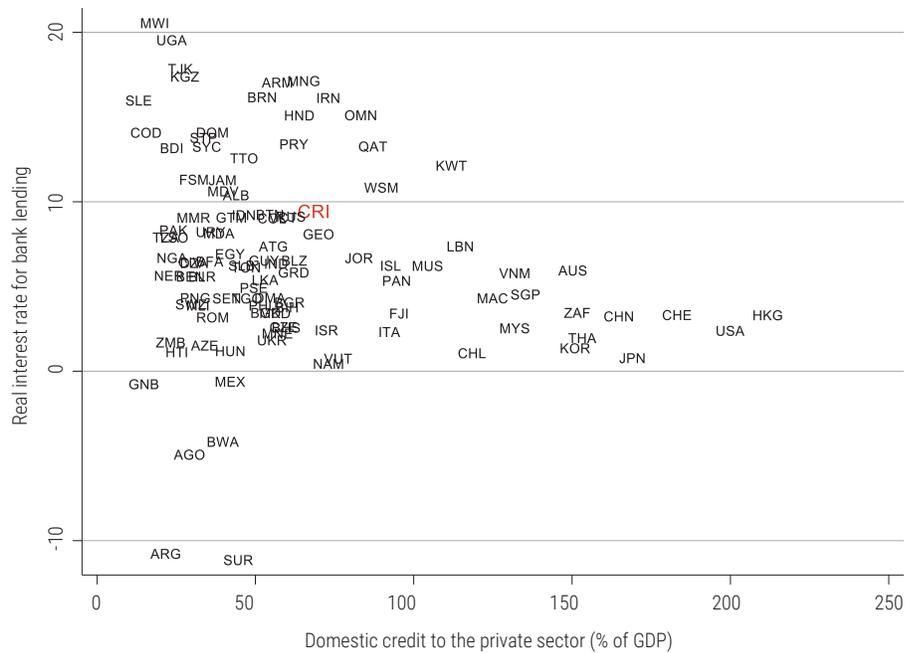


Imagen 34. Crédito doméstico (% del PIB)



Fuente: cálculos propios con base en datos del Banco Mundial y FMI.

Imagen 35. Diagrama de dispersión del porcentaje de crédito doméstico en el PIB vs. tipo de interés real

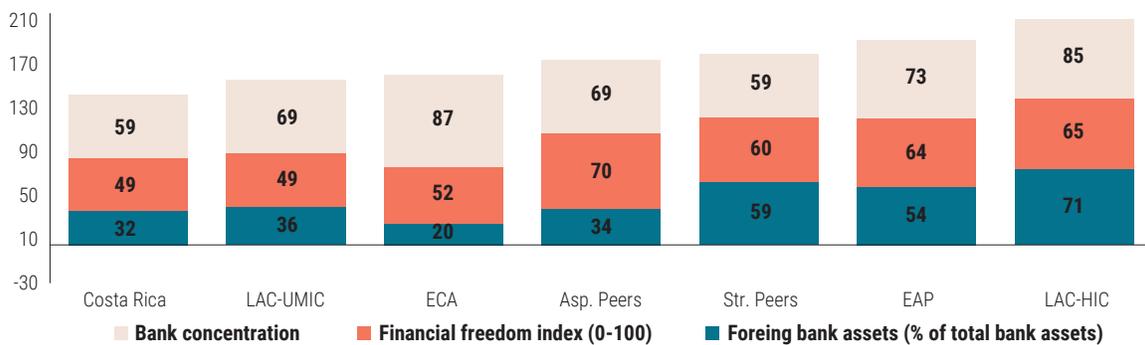


Fuente: cálculos propios con base en datos de los IDM y WO.

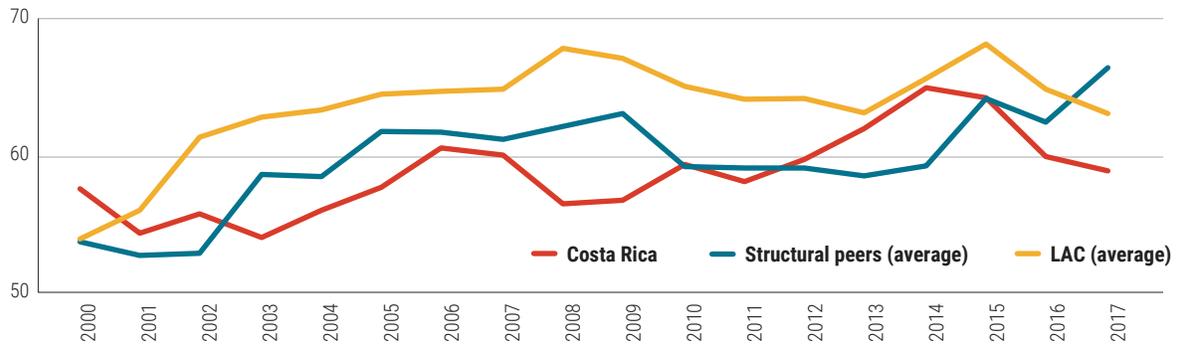
5.3.3. Competencia bancaria

El sector bancario de Costa Rica es menos competitivo que en sus comparadores estructurales y aspiracionales. En Costa Rica los bancos dominan el sistema financiero, las instituciones de crédito público representan la mitad de todos los activos bancarios, uno de los mayores porcentajes de banca pública en la región. Es muy probable que esto genere ineficiencias, un marco regulatorio excesivo y reglas de juego desiguales en el sector bancario. Por consiguiente, el nivel de libertad financiera en Costa Rica está por detrás de sus comparadores estructurales y aspiracionales, así como de sus comparadores regionales de ingreso alto (Imagen 36).⁷⁹ Asimismo, como se ve en la Imagen 35 más arriba, el tipo de interés de Costa Rica en 2016 era más alto que en la mayoría de los países en el análisis, lo que puede responder a la falta de competencia, entre otras cosas. Del lado positivo, la concentración bancaria ha caído recientemente, en línea con la tendencia general a nivel regional, y se encuentra por debajo del nivel de sus comparadores estructurales (Imagen 37).

Imagen 36. Indicadores de competencia en el sector bancario, 2000-2018



Fuente: cálculos propios con base en datos del Banco Mundial, FMI y The Heritage Foundation. Nota: la concentración bancaria se mide como el porcentaje de activos bancarios que representan los tres bancos más grandes.

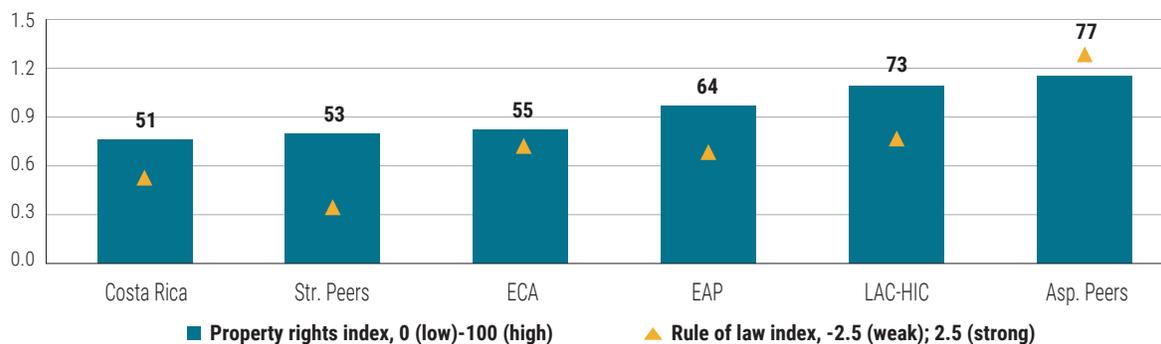
Imagen 37. Concentración de la industria bancaria

Fuente: cálculos propios con base en datos del Banco Mundial, FMI y The Heritage Foundation. Nota: la concentración bancaria se mide como el porcentaje de activos bancarios que representan los tres bancos más grandes.

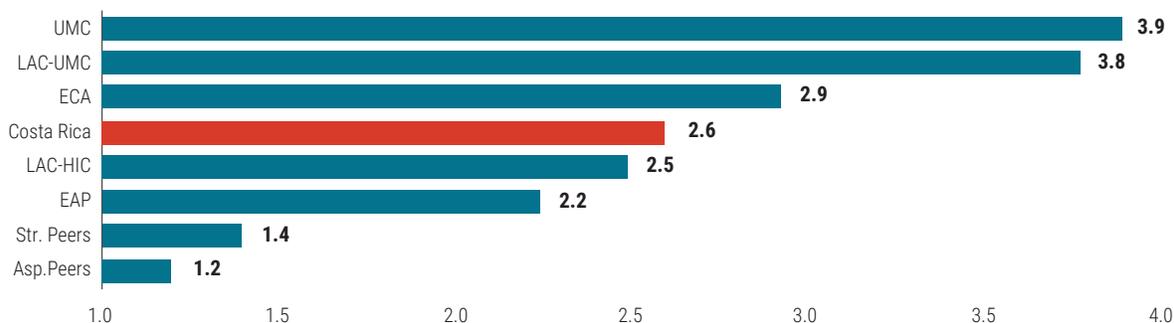
5.4. Derechos de propiedad

En términos generales, la solidez de los derechos de propiedad en Costa Rica es similar a sus comparadores estructurales, aunque menor que en sus comparadores aspiracionales y los países de ingreso alto de ALC. El índice de derechos de propiedad de Costa Rica fue de 51 en 100 durante el período 2000-2018, es decir 1,4 veces más que en los países de ingreso medio alto, aunque solo dos tercios del nivel observado en sus comparadores aspiracionales y en los países regionales de ingreso alto (Imagen 38). Costa Rica también está detrás de sus comparadores aspiracionales y regionales en solidez del estado de derecho y su riesgo de expropiación es mucho más alto que en sus comparadores estructurales (Imagen 39). Si bien la constitución de Costa Rica garantiza la protección frente a la expropiación, las disputas contra la misma pueden ser onerosas (por ejemplo, en torno a la tasación del terreno expropiado) y resultar en procesos judiciales prolongados (OCDE, 2013). A través de mejoras en el estado de derecho y en el sistema judicial que aseguren que cualquier disputa en torno a los derechos de propiedad sea resuelta de manera oportuna y eficiente, y que los inversores reciban una justa compensación por los bienes expropiados, se mejoraría el entorno de negocios en el país.

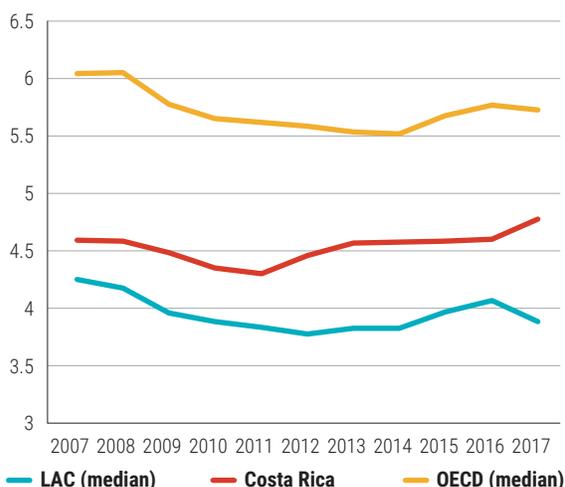
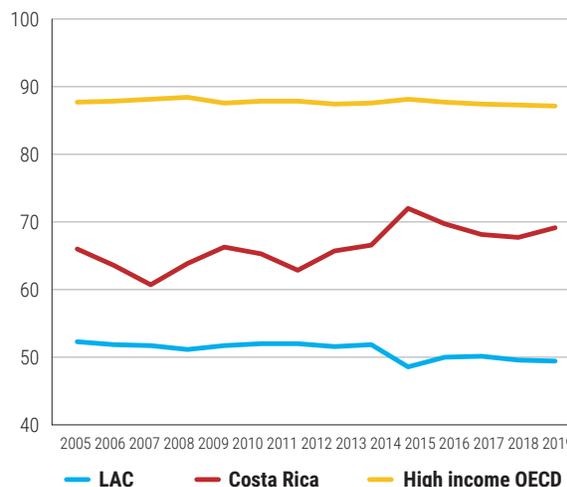
La protección del estado de derecho y de los derechos de propiedad ha mejorado desde 2011. Costa Rica avanzó de forma significativa —apoyada por el proceso de adhesión a la OCDE— en el fortalecimiento de su estado de derecho y la protección de los derechos de propiedad, superando el promedio para ALC (Imágenes 40 y 41). No obstante estos avances, los derechos de propiedad en Costa Rica siguen siendo más frágiles que en los países de ingreso alto de la OCDE (1,2 veces más sólidos que en Costa Rica). De todas formas, Costa Rica obtiene un buen puntaje en muchos de los indicadores de eficiencia gubernamental comparada con otros países de la OCDE (OCDE, 2019). De esta manera, el ritmo de reformas institucionales y en la gobernanza debe mantenerse con el fin de asegurar una mayor solidez del estado de derecho y del sistema de protección del inversor en Costa Rica.

Imagen 38. Derechos de propiedad y estado de derecho, 2000-2018

Fuente: cálculos propios con base en datos del Banco Mundial y FEM.

Imagen 39. Riesgo de expropiación, 2000-2018

Fuente: cálculos propios con base en datos del Banco Mundial y FEM.

Imagen 40. Índice de derechos de propiedad**Imagen 41. Índice de estado de derecho, percentiles**

Fuente: cálculos propios a partir de datos de los Indicadores mundiales de buen gobierno (Banco Mundial) y el Informe sobre Competitividad Global (FEM).

Los derechos de propiedad bien definidos y debidamente aplicados son clave para lograr un PIB per cápita elevado y captar IED. La efectiva promoción de las inversiones, junto a importantes iniciativas en términos de política, propiciaron un entorno orientado a los inversores, incluida una protección más fuerte de los derechos de propiedad y de los inversores (OCDE, 2013). Comparada con otras economías regionales, una protección más fuerte de los derechos de propiedad ayudó a Costa Rica a mantenerse como un destino competitivo para los inversores extranjeros, promoviendo un crecimiento económico robusto. Sin embargo, dado que Costa Rica está por detrás de sus comparadores aspiracionales en estado de derecho y derechos de propiedad, hay lugar para reformas que los fortalezcan aún más.⁸⁰ De hecho, los derechos de propiedad endeblen (medidos en función del riesgo de expropiación) se asocian fuertemente a un PIB per cápita más bajo en Costa Rica. Por ejemplo, un aumento en el índice de riesgo de expropiación de un punto se asocia a un descenso de alrededor de 0,01 por ciento en el PIB per cápita real.⁸¹ Este resultado, junto a los hallazgos de la bibliografía sobre el tema, indica que la introducción de reformas orientadas a fortalecer los derechos de propiedad reportaría beneficios significativos al desarrollo de Costa Rica. Dichas reformas facilitarían una transición hacia una economía del conocimiento y servirían para sostener los flujos de IED con capacidad de mejorar la productividad, en un momento en que la competencia mundial para captar IED se ha intensificado.

Costa Rica debe mantener sus iniciativas de reforma institucional más generales para potenciar los efectos de las reformas estructurales sobre su competitividad. Si no mejora la gobernanza y si las leyes e instituciones no brindan protección suficiente a los derechos de propiedad y contractuales, muchas reformas estructurales pueden no reportar beneficios significativos (FMI, 2019). Comparada con muchos de sus pares de ALC, Costa Rica tiene un historial sólido de avances en áreas como registro de la propiedad, protección de accionistas minoritarios y

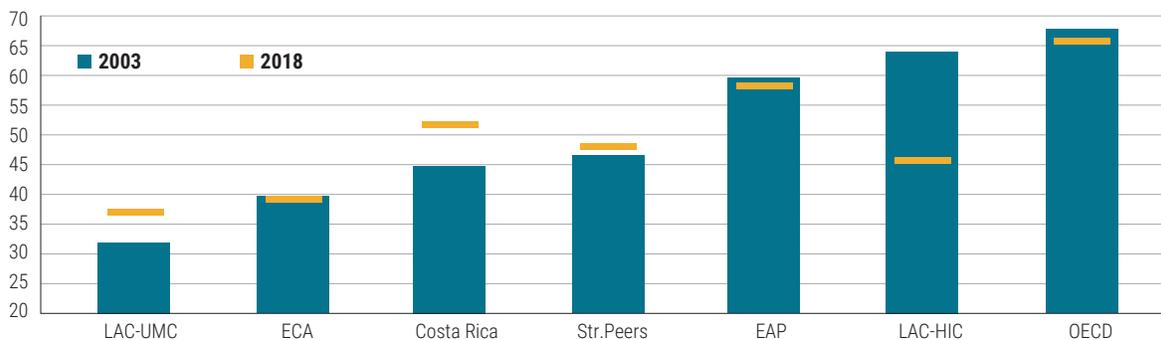
cumplimiento de contratos.⁸² Por ejemplo, de acuerdo al informe Doing Business 2020 del Banco Mundial, el índice de administración de tierras en Costa Rica es de 17,5 sobre 30, muy por encima del promedio para ALC de 12, pero aún por debajo de varias economías regionales comparables, como Perú (18) y Uruguay (22,5), así como del promedio para la OCDE (23,2).⁸³ De esta manera, hay áreas donde Costa Rica puede avanzar más en protección de los derechos de propiedad, como reducir el tiempo y el costo de hacer cumplir los contratos, mejorar la facilidad para obtener permisos y licencias varias del gobierno, y mejorar la calidad y eficiencia de su sistema judicial.

5.5. Corrupción

Costa Rica avanzó mucho en reducción de la corrupción, si bien sus indicadores de libertad frente a la corrupción aún sugieren que esta sigue estando por encima del nivel de la OCDE y de sus comparadores de ingreso alto en ALC (Imagen 42). Comparada con muchos de sus pares en ALC, Costa Rica se ubica de forma favorable en el índice de Libertad frente a la Corrupción de 2018; solo Uruguay, Chile, Barbados y San Vicente y las Granadinas muestran mayor libertad frente a la corrupción. El mayor nivel de corrupción de Costa Rica frente a las economías de ingreso alto de la OCDE podría estar reflejando el nivel más alto de burocracia y de regulaciones empresariales engorrosas. Por ejemplo, el Informe sobre Competitividad Global 2019 (FEM) ubica a Costa Rica en el lugar 124 de 141 economías en términos de carga normativa, detrás de comparadores estructurales como Chile y República Dominicana, que se ubican en los lugares 77 y 108, respectivamente. Existe una fuerte asociación entre corrupción y burocracia (Imagen 43) y las normativas gubernamentales se han vuelto más engorrosas en Costa Rica, a diferencia de sus comparadores aspiracionales (Imagen 44). Por el lado positivo, Costa Rica encabeza la región ALC en muchas áreas del marco empresarial, como facilidad para pagar impuestos y obtención de permisos gubernamentales (Banco Mundial, 2020). Del mismo modo, en Costa Rica solo el 7 por ciento de las personas que utilizaron un servicio público en 2019, como hospitales y jurados, pagó un soborno para acceder al mismo (comparado con alrededor de 20 por ciento en la región de ALC en general). Este es el menor nivel de soborno en ALC, comparado con 24 por ciento en 2017 (Transparencia Internacional, 2019).

Un mayor nivel de libertad frente a la corrupción se asocia a un PIB per cápita más alto en Costa Rica. Tanto los análisis de regresión de efectos fijos como los transversales muestran una correlación muy positiva entre control de la corrupción y el PIB per cápita real de Costa Rica (Imagen 45).⁸⁴ Además, como se observa en la imagen, el PIB per cápita de Costa Rica está a la par de sus esfuerzos de control de la corrupción, siendo ambos más elevados que en la mayoría de los países. Dado que Costa Rica sigue estando detrás de las economías de ingreso alto de ALC y de la OCDE, un fuerte compromiso con las políticas anticorrupción seguiría reportando beneficios en términos de desarrollo. Como se discute extensamente en la bibliografía, un alto nivel de corrupción a menudo se asocia con otras distorsiones e ineficiencias institucionales, un alto nivel de informalidad y baja productividad.⁸⁵

Imagen 42. Libertad frente a la corrupción 0 (baja) – 100 (alta)

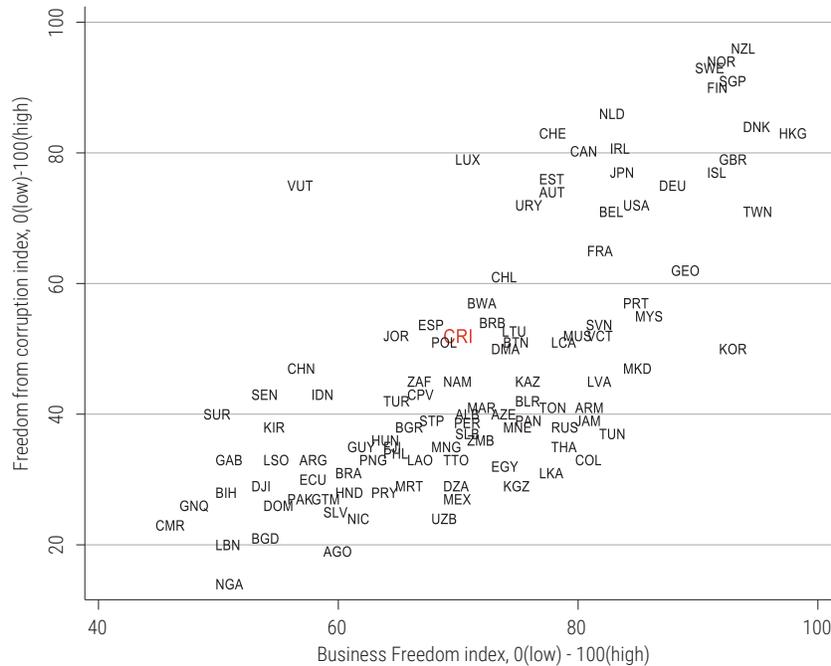


Fuente: cálculos propios con base en datos de la Heritage Foundation.

Costa Rica registró beneficios significativos de su lucha contra la corrupción, aunque necesita comprometer más recursos en políticas anticorrupción para mantener este impulso. Los esfuerzos del país para reducir la corrupción se sostienen en su intento de acceder a la OCDE, lo que requiere la adopción de normas y políticas sobre corrupción consistentes con las directrices de esta organización. Por ejemplo, en 2017 Costa

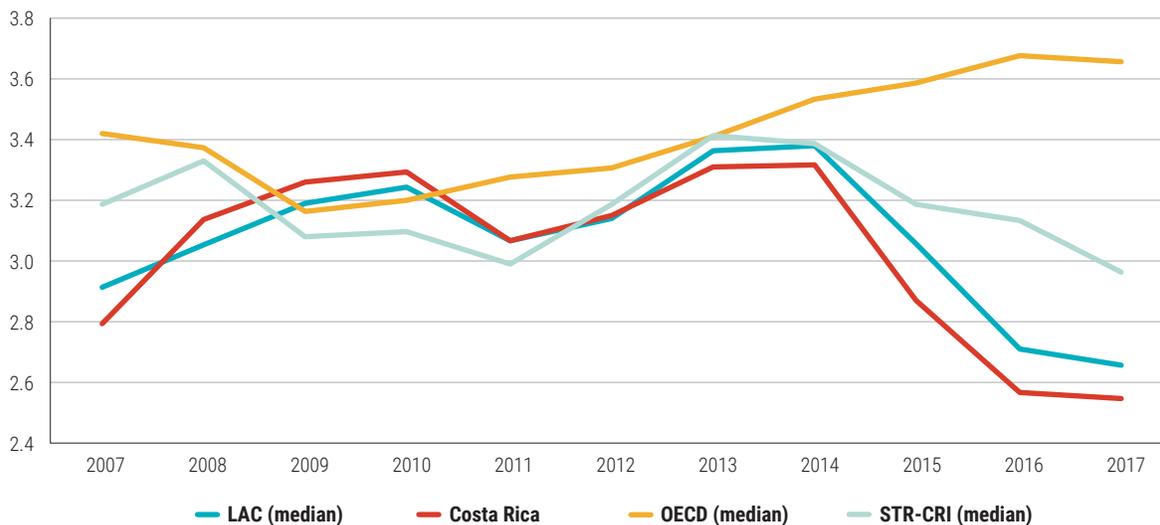
Rica firmó la Convención para Combatir el Cohecho de Servidores Públicos Extranjeros en Transacciones Comerciales Internacionales de la OCDE, facilitando la aprobación de leyes que establecen la responsabilidad penal de las personas jurídicas para casos de corrupción domésticos y transnacionales (OCDE, 2017). En contraste con la tendencia regional, el control de la corrupción en Costa Rica mejoró desde 2012, cuando puso en marcha el proceso de adhesión a la OCDE.⁸⁶ No obstante, los esfuerzos anticorrupción de Costa Rica sufrieron un revés muy importante luego de la revelación en 2017 de escándalos de corrupción (cementazo) que involucraban a numerosos funcionarios públicos. Por el lado positivo, el escándalo sensibilizó a la opinión pública y suscitó una fuerte respuesta por parte del gobierno con el fin de mejorar el monitoreo y prevenir la corrupción. A futuro, Costa Rica debe continuar fortaleciendo su infraestructura legal e institucional para mejorar la detección de la corrupción y el cumplimiento de las leyes anticorrupción.

Imagen 43. Índice de control de la corrupción vs. índice de libertad empresarial



Fuente: cálculos propios con base en datos de la Heritage Foundation.

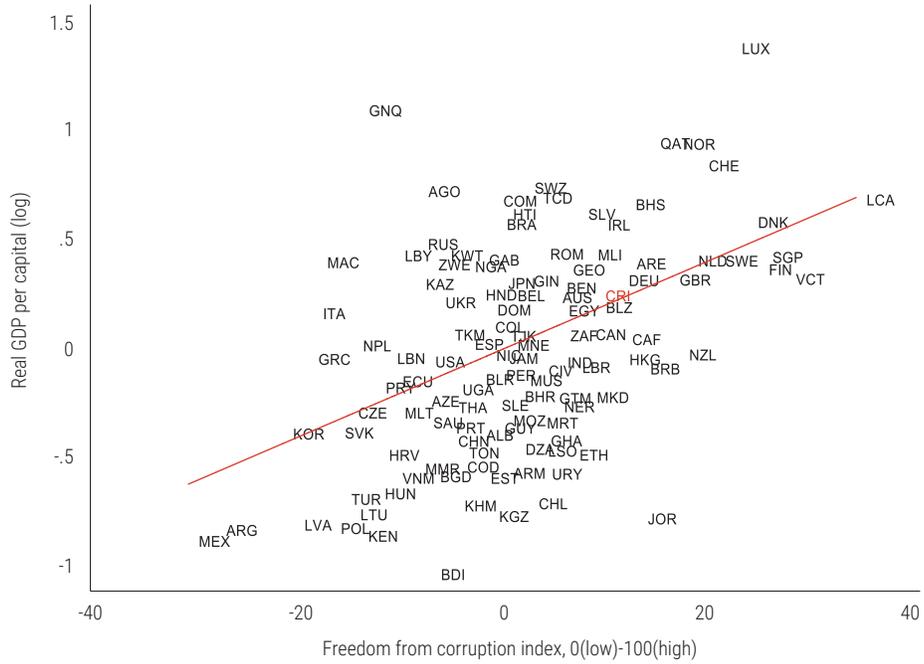
Imagen 44. Regulaciones gubernamentales 1 (más alta) – 7 (cero)



Fuente: Banco Mundial, Informe sobre Competitividad Global (FEM) y otras fuentes expuestas en la Tabla 5.1 del Apéndice.

Nota: el diagrama de dispersión se obtiene del análisis de regresión transversal de 166 países con datos para el período 2000-2018. El análisis de la regresión controla por indicadores clave de los países como inversión, mano de obra, capital humano, regiones y grupos de ingreso.

Imagen 45. Control de la corrupción (0: bajo - 100: alto) vs. PIB per cápita



Fuente: Banco Mundial, Informe sobre Competitividad Global (FEM) y otras fuentes expuestas en la Tabla 5.1 del Apéndice.
 Nota: el diagrama de dispersión se obtiene del análisis de regresión transversal de 166 países con datos para el período 2000-2018. El análisis de la regresión controla por indicadores clave de los países como inversión, mano de obra, capital humano, regiones y grupos de ingreso.



6. Diversificación y exportaciones

6.1. Por qué la diversificación es importante para Costa Rica

Las tendencias mundiales, como la ralentización del crecimiento del comercio, el creciente comercio en servicios, la fragmentación de la producción y la automatización suponen desafíos y oportunidades para los países en desarrollo. El comercio creció de manera dramática en los últimos 25 años. Los flujos de capital tuvieron un comportamiento similar. Una ola de reformas estructurales en la década de 1990 centrada en la liberalización comercial y el ascenso de China en los mercados mundiales impulsó el crecimiento de los flujos comerciales a nivel mundial y motivó un cambio en el patrón de producción a escala global. Últimamente, la globalización experimentó transformaciones importantes. El comercio mundial de bienes se ralentizó y a futuro se espera que crezca modestamente a medida que las tasas de crecimiento en los mercados emergentes se nivelan y el comercio en servicios continúa incrementando su protagonismo. El aumento del comercio en bienes intermedios y la segmentación por tareas de la producción dio lugar a cadenas de valor regionales y mundiales (CVM). Las cadenas de valor ofrecen a los países de ingreso bajo y medio la oportunidad de diversificar su producción y nuevas formas de exportar tareas, servicios y otras actividades. No obstante, los salarios bajos por sí solos serán una ventaja cada vez menos importante en las industrias intensivas en mano de obra poco calificada, a medida que las máquinas reemplazan algunas tareas y la logística e infraestructura orientadas a mejorar la conectividad se vuelven más importantes.

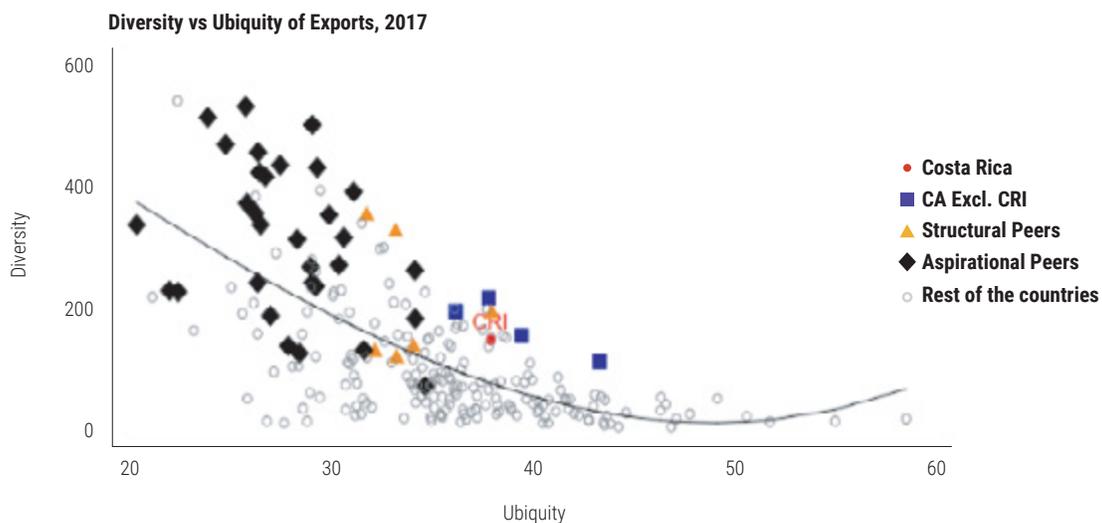
Dado que Costa Rica es una economía pequeña y abierta, debería seguir una estrategia exportadora para generar puestos de trabajo, crecimiento sostenible y cerrar la brecha de ingreso con los países ricos. Para importar los bienes demandados, los países deben exportar. La diversificación económica es el traslado de la producción y el comercio hacia una estructura productiva más amplia con el fin de elevar la productividad, generar puestos de trabajo y fomentar el crecimiento sostenible para reducir la pobreza.⁸⁷ El comercio juega un papel importante en la diversificación económica. El exitoso proceso de diversificación orientado al sector manufacturero que tuvo lugar en los países de Asia oriental vino acompañado de su integración a la economía mundial.

La diversificación económica es crucial para el desarrollo a largo plazo de Costa Rica. La bibliografía describe los múltiples beneficios de la diversificación económica (Apéndice VI). El proceso de desarrollo económico normalmente implica una transformación estructural donde los países pasan de producir bienes para países pobres a bienes para países ricos. Costa Rica pasó de depender de exportaciones de bienes agropecuarios (café y bananas) a exportar software e instrumentos de precisión. No obstante, la diversificación sigue siendo clave para lograr un crecimiento sostenible por los siguientes motivos: primero, reduce la dependencia del país en un número pequeño de sectores y ayuda a diversificar el riesgo frente a cualquier trastorno. Koren y Tenreyro (2007) hallan que, si un país en desarrollo con una infraestructura financiera débil se especializa en sectores con una volatilidad intrínsecamente alta, tenderá a sufrir un nivel más alto de volatilidad agregada. El estudio indica que, si la volatilidad de un país se correlaciona con una alta exposición a unos pocos sectores de alto riesgo, fortalecer las instituciones financieras y diversificar la economía podrían ser políticas virtuosas. Segundo, el cierre de la planta de microprocesadores de Intel en 2014 subraya la necesidad de encontrar nuevas fuentes de exportación en el país. Tercero, el desglose del crecimiento en la Sección Tres muestra que la mano de obra (ajustada por calidad de la educación) y el capital son los dos principales motores de crecimiento, aunque en los últimos años la productividad se convirtió en otro factor importante. La importancia decreciente de la mano de obra en los últimos veinte años y el objetivo de cerrar la brecha con los países ricos subraya la necesidad de impulsar

el crecimiento de la productividad, algo que en parte se puede lograr a través del comercio. Además, la bibliografía hace hincapié en la oportunidad de crear nuevos puestos de trabajo de mejor calidad (de alta productividad) dentro del contexto de transformación estructural que implica la diversificación.⁸⁸

Costa Rica se encuentra en un nivel intermedio de diversificación y produce un número relativamente grande de bienes que muchos otros países pueden producir. Es una regularidad empírica que, a medida que los países se desarrollan, suelen diversificar sus estructuras productivas hacia productos más complejos. Como resultado, debería existir una relación negativa entre el número de productos que un país exporta (diversidad) y la ubicuidad promedio de sus productos (el número de países que exportan esos productos).⁸⁹ La Imagen 46 muestra esta correlación y el nivel de referencia para Costa Rica y sus comparadores. La imagen indica que, en promedio, los países aspiracionales (OCDE) tienen mayor diversidad y baja ubicuidad. En otras palabras, estos países suelen exportar una gran variedad de productos fabricados por un número relativamente pequeño de países. Por otro lado, los países pobres suelen exportar un número poco variado de productos (baja diversidad), que son fabricados y exportados por la mayoría de los países (alta ubicuidad). Costa Rica es un país que exporta muchos productos (alta diversidad), aunque para ese nivel tiene un desempeño bajo en términos de ubicuidad. Los países con el nivel de diversidad de Costa Rica suelen tener una menor ubicuidad.

Imagen 46. Diversificación y ubicuidad



Fuente: cálculos del personal del Banco Mundial a través del Atlas de Complejidad Económica.

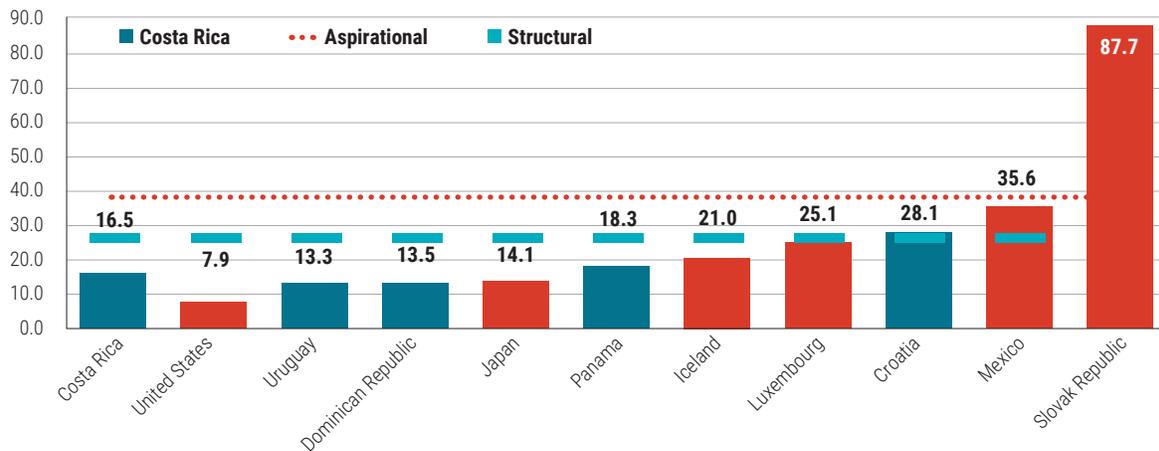
6.2. La diversificación de exportaciones ayudaría a sostener el crecimiento y crear trabajo

Costa Rica es menos abierta que otros países de similar nivel de desarrollo, indicando que podría no estar aprovechando todos los beneficios del comercio. Con 16,5 por ciento, el porcentaje sobre el PIB de las exportaciones de mercaderías es menor al porcentaje que muestran sus comparadores aspiracionales (38,1 por ciento) y estructurales (26,6 por ciento) (Imagen 47). La Imagen 48 muestra que la apertura comercial aumentó en Costa Rica durante una parte de las décadas de 1980 y 1990, antes de disminuir a alrededor de 67 por ciento en 2018, aproximadamente el mismo nivel observado a principios de la década de 1970. Asimismo, la exportación de mercaderías costarricenses no muestra una tendencia ascendente. No obstante, la importancia de sus exportaciones de servicios aumentó en las últimas décadas, en tanto el porcentaje sobre el PIB de los servicios subió de un promedio de 5 por ciento en la década de 1970 a más de 15 por ciento en los últimos años.

Las exportaciones de mercaderías de Costa Rica en general abarcan productos agropecuarios como frutas, pescado y café, mientras que las exportaciones de productos con alto valor agregado disminuyeron con el tiempo. En 2000, los productos agropecuarios representaron el 36,1 por ciento de las exportaciones

totales de mercaderías, mientras que los productos de maquinaria industrial con alto valor agregado como computadoras, accesorios para máquinas de oficina e instrumentos médicos representaron otro 21,2 por ciento (Imagen 49). La composición de las exportaciones costarricenses se deterioró un poco en los siguientes veinte años, a medida que el porcentaje de productos electrónicos y textiles disminuía, mientras que el de productos menos complejos, como bananas, aguacates, piñas y café, aumentaba (Imagen 50). Si bien la composición de las exportaciones no mejoró en términos de complejidad, el número de nuevos artículos exportados sí lo hizo. Las exportaciones de Costa Rica ahora están más diversificadas, ya que desde 2000 se introdujeron 80 productos nuevos. Si bien el mayor nivel de diversificación es una novedad positiva, las exportaciones costarricenses siguen estando muy concentradas en productos primarios, ya que prácticamente el 45 por ciento de sus exportaciones de mercaderías son productos agropecuarios y alimentos. Para generar más y mejores puestos de trabajo, el país debe aumentar aún más el valor agregado de sus exportaciones, de ser posible diversificando la canasta de bienes exportados, así como la variedad de destinos.

Imagen 47. Costa Rica: exportaciones de mercaderías como porcentaje del PIB, promedio 2016-2018

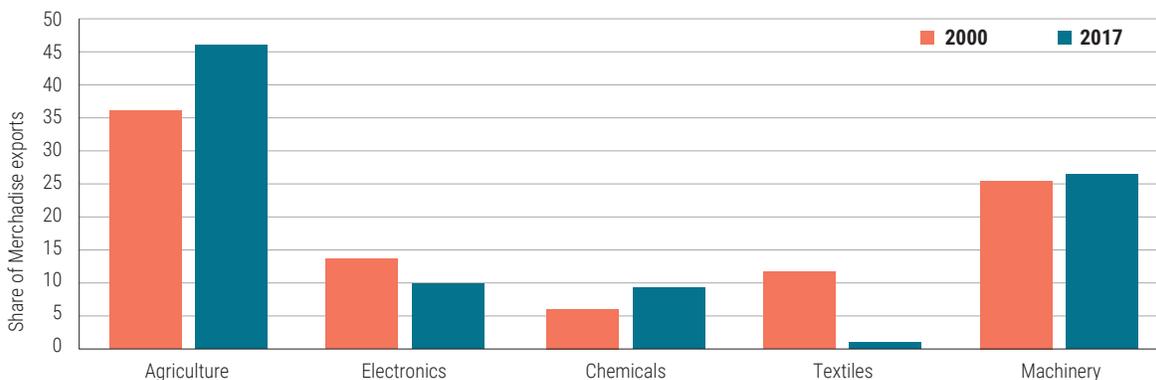


Fuente: personal del Banco con base en los IDM.

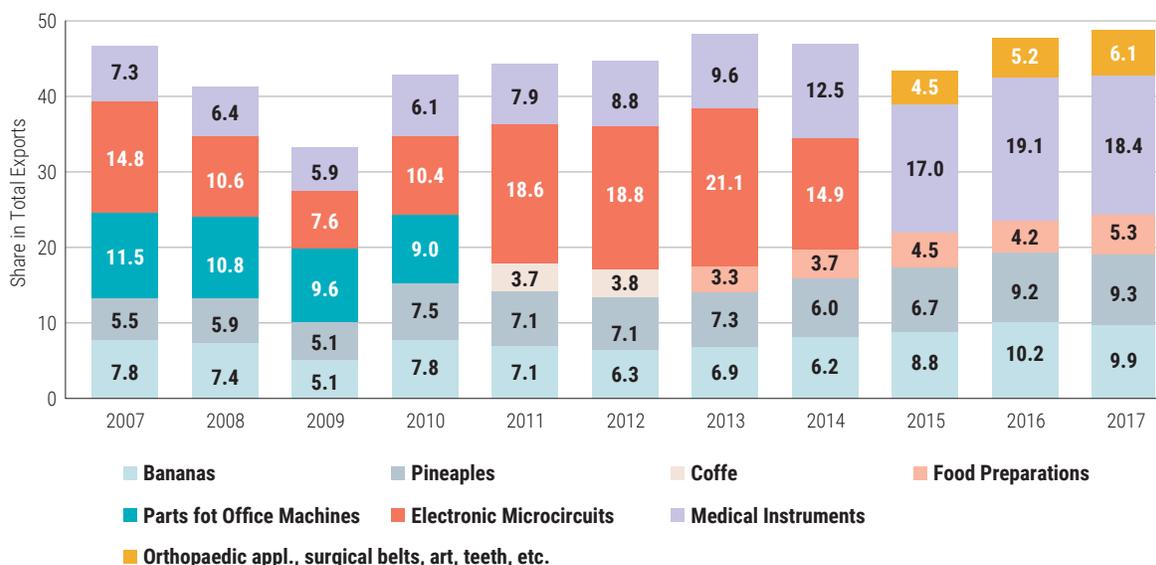
Imagen 48. Costa Rica: comercio, exportaciones de mercaderías y exportaciones de bienes y servicios (% del PIB)



Fuente: personal del Banco con base en los IDM.

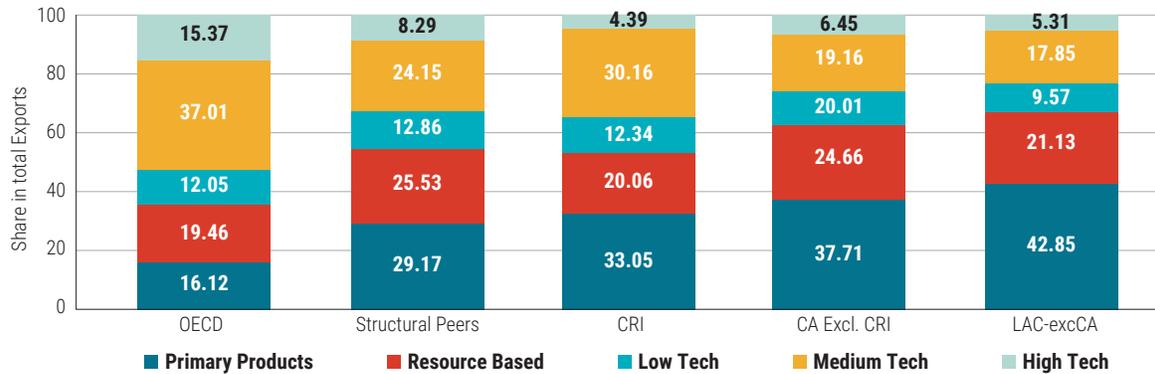
Imagen 49. Composición de las exportaciones costarricenses, 2000 y 2017

Fuente: personal del Banco Mundial con base en COMTRADE y SITC2.

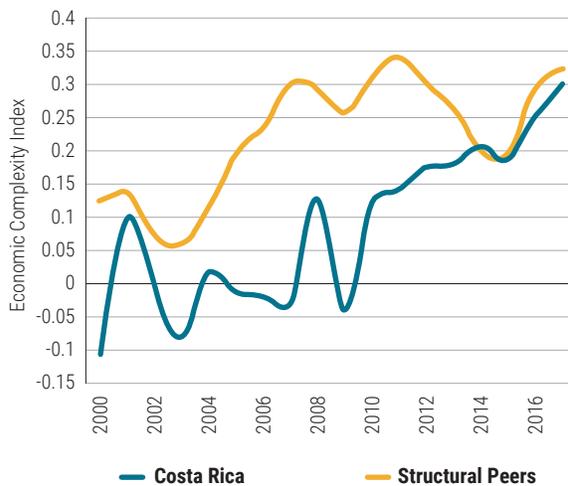
Imagen 50. Principales exportaciones costarricenses, 2007-2017

Fuente: personal del Banco Mundial con base en COMTRADE y SITC2.

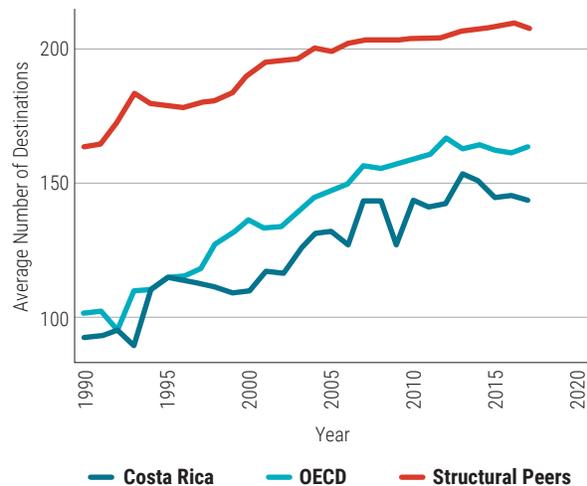
La composición de las exportaciones de Costa Rica está muy equilibrada en términos de los diferentes niveles de sofisticación de sus productos. Los bienes que un país produce y cómo los produce son importantes para el desarrollo basado en las exportaciones. Si todo lo demás se mantiene igual, los bienes que representan un mayor valor agregado en términos de inventiva, habilidades y tecnología suelen obtener precios más altos en el mercado mundial. Cuando un país produce bienes que son más sofisticados de lo que su nivel de ingreso indicaría, suelen mostrar tasas más elevadas de crecimiento económico a futuro.⁹⁰ La Imagen 51 muestra la composición tecnológica de las exportaciones costarricenses. Comparada con sus pares, Costa Rica muestra el mayor porcentaje de exportaciones de mediana tecnología. Es importante tener en cuenta que, durante muchos años, una sola empresa de hardware, Intel, representó una parte considerable del PIB de Costa Rica. Esto explica la elevada presencia de productos de mediana tecnología. Sin embargo, esto también afectó el porcentaje de exportaciones de alta tecnología, que disminuyó de 26 por ciento a 4 por ciento de las exportaciones de mercaderías entre 2013 y 2017, luego de que Intel redujera sus operaciones en Costa Rica. Los productos primarios, por otro lado, representan el 30 por ciento de las exportaciones, por debajo del 42 por ciento de ALC, pero por encima de sus comparadores estructurales y de la OCDE, con 24 y 26 por ciento, respectivamente. Asimismo, y a pesar de la salida de Intel como fabricante, la sofisticación de las exportaciones creció de manera sostenida desde el año 2000, cerrando la brecha con sus comparadores estructurales en los últimos años (Imagen 52).

Imagen 51. Contenido tecnológico de las exportaciones, 2017

Fuente: personal del Banco Mundial con base en COMTRADE y SITC2

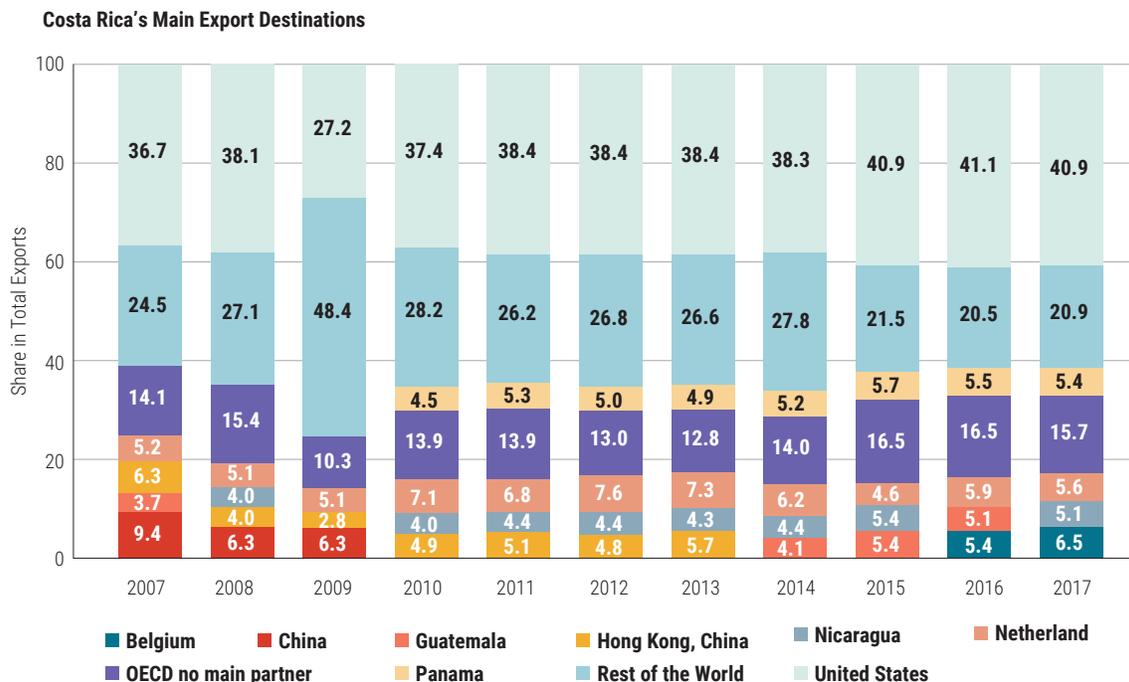
Imagen 52. Sofisticación de las exportaciones de Costa Rica

Fuente: personal del Banco Mundial con base en COMTRADE y SITC2

Imagen 53. Número promedio de destinos de exportación

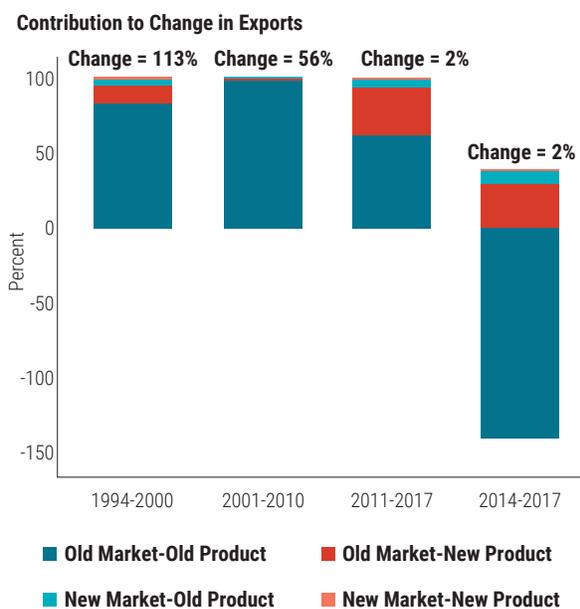
Fuente: personal del Banco Mundial con base en COMTRADE y SITC2

Costa Rica diversificó los destinos de sus exportaciones a lo largo del tiempo. La Imagen 53 muestra que, desde 1990, el número de destinos para las exportaciones de Costa Rica siguió una trayectoria ascendente, similar a la experimentada por sus comparadores estructurales y aspiracionales. Estados Unidos fue el principal destino de los productos costarricenses en la última década (Imagen 54), adquiriendo casi el 40 por ciento de las exportaciones del país. Otros destinos importantes incluyen Panamá, Nicaragua, Bélgica y Países Bajos. Más del 70 por ciento de las exportaciones costarricenses de instrumentos médicos en 2016 se enviaron a los Estados Unidos, mientras que buena parte del resto fue a Bélgica. Hay otros productos que son exportados a unos pocos destinos: por ejemplo, alrededor del 60 por ciento de las exportaciones costarricenses de dispositivos ortopédicos se enviaron a Estados Unidos, más del 50 por ciento de las exportaciones de piña y alrededor del 40 por ciento de las exportaciones de banana fueron a Estados Unidos, Bélgica y Países Bajos.

Imagen 54. Principales destinos de las exportaciones costarricenses, 2007-2017

Fuente: personal del Banco Mundial con base en COMTRADE y SITC2.

Desde 2011, el crecimiento de las exportaciones de mercaderías fue impulsado en buena parte por productos nuevos a mercados viejos. La Imagen 55 muestra el desglose del crecimiento de las exportaciones desde 1994. Como es habitual en la bibliografía, el crecimiento de las exportaciones puede desglosarse en el margen intensivo del comercio, que refiere a la exportación de productos viejos a mercados viejos, y el margen extensivo del comercio, que refiere a la exportación de productos viejos a mercados nuevos, productos nuevos a mercados viejos o productos nuevos a mercados nuevos.⁹¹ Del aumento de 113 por ciento en el volumen de exportaciones durante el período 1994-2000, el margen intensivo del comercio representó el 70 por ciento del crecimiento de las exportaciones costarricenses, mientras que las exportaciones de productos viejos a mercados nuevos dieron cuenta de buena parte del saldo restante. Este notable comportamiento exportador se explica en gran medida por el arribo de Intel como fabricante y exportador de productos de alta tecnología en 1997. Con la puesta en marcha del acuerdo de libre comercio CAFTA-DR, las exportaciones experimentaron un aumento de 56 por ciento en la década de 2000, debido únicamente al margen intensivo del comercio. Entre 2010 y 2017, las exportaciones se estancaron como resultado del cierre de la planta de Intel, creciendo solo un 2 por ciento. Entre 2014 y 2017, el descenso en las exportaciones se debió a una reducción en las exportaciones en el margen intensivo, pero esto fue contrarrestado por un aumento en las exportaciones de productos nuevos a mercados viejos y de productos viejos a mercados nuevos.

Imagen 55. Desglose del crecimiento de las exportaciones de Costa Rica

Fuente: personal del Banco Mundial con base en la clasificación SITC2 de COMTRADE.

6.3. ¿Cuáles son los caminos que conducen a la diversificación?

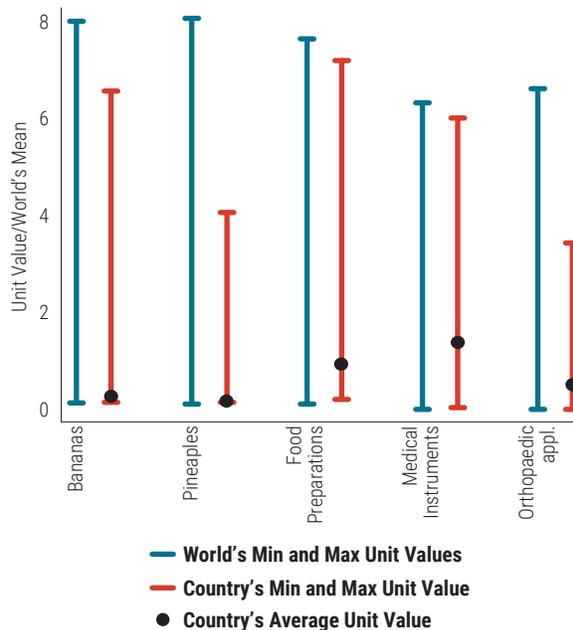
Las estrategias de diversificación pueden tomar muchas formas, desde agregar valor a las exportaciones existentes hasta el desarrollo de nuevos productos y servicios. Esta sección utiliza varios indicadores tradicionales para el análisis del comercio, como ventajas comparativas reveladas, calidad de las exportaciones y análisis del espacio del producto para iluminar los caminos que conducen a la diversificación.

6.3.1. Mejorar la calidad de las exportaciones

Con base en las ventajas comparativas, una mejora de la calidad puede impulsar la productividad y sostener una estrategia exportadora.⁹² Un hallazgo común en la bibliografía es que los países desarrollados suelen exportar y consumir productos de mayor calidad que los países en desarrollo. De esta manera, la capacidad de los países en desarrollo de llevar a cabo una transición desde productos de baja calidad hacia otros de alta calidad es un paso importante para el éxito exportador y, en última instancia, el desarrollo económico.⁹³ Sin embargo, existe una heterogeneidad considerable en la capacidad de diferenciar productos, ya que algunos se caracterizan por una mayor “escala de calidad” que otros.⁹⁴ En general, la evidencia indica que el potencial para mejorar la calidad es más elevado en las manufacturas que en la agricultura, aunque también existen oportunidades en esta última. Como ejemplos de productos con una “escala amplia” están el vino y el champán, dos productos que han sido ampliamente analizados por la bibliografía dada la existencia de indicadores objetivos de calidad.⁹⁵

Costa Rica tiene oportunidades sin explotar en términos de mejorar la calidad de los productos para los cuales el país ya cuenta con ventajas comparativas. La bibliografía sobre comercio utiliza valores unitarios (precio por unidad vendida) como indicador indirecto de calidad.⁹⁶ La Imagen 56 muestra los precios máximos y mínimos a nivel mundial (normalizados al precio promedio) de los principales productos exportados por Costa Rica (línea azul), junto al precio mínimo, máximo y promedio cobrado por el país en todos sus destinos (línea roja).⁹⁷ Como se mencionó, el margen para diferenciar la calidad (línea azul) varía según el producto. Para cada uno de los cinco productos existe un buen margen para diferenciar la calidad. El país logró exportar productos de la mayor calidad (cuando el precio máximo mundial y el precio que recibe Costa Rica son cercanos) en todos los rubros a excepción de las piñas y los dispositivos ortopédicos. No obstante, Costa Rica en general exporta productos de baja calidad (a precios bajos), y por lo tanto el precio ponderado por volumen de cada producto se acerca al precio mínimo mundial en los cinco productos. En el caso de las piñas y los dispositivos ortopédicos, el país en promedio exporta productos de baja calidad, por lo que hay margen para incrementar la calidad de la producción para obtener precios más altos. En los demás productos, la evidencia indica que Costa Rica tiene la capacidad de producir artículos de mayor calidad, pero debe aumentar el volumen para llegar a todos los mercados.

Imagen 56. Oportunidades para mejorar la calidad en Costa Rica



Fuente: personal del Banco Mundial con base en datos del CEPII. Productos de seis dígitos HS96.⁹⁸

Mejorar la calidad de las exportaciones implica cumplir con los estándares y las preferencias de calidad y seguridad de los países ricos. Fortalecer las normativas de calidad y seguridad y tener noción de las diferencias existentes y las tendencias cambiantes en los tipos de productos que los países ricos demandan es clave para mejorar la calidad. La incapacidad para cumplir con los estándares internacionales de calidad se ha identificado como una de las principales limitaciones para lograr la mejora de la calidad.⁹⁹ Por lo tanto, Costa Rica debe

fortalecer las normativas de calidad y seguridad como un primer paso para mejorar la calidad de sus productos.¹⁰⁰ Estas prácticas difieren radicalmente de las utilizadas normalmente en el mercado doméstico e implican la adaptación de los productos a la demanda externa. Esto significa modernizar los procesos productivos, cumplir los estrictos requisitos de los distribuidores extranjeros y establecer relaciones a largo plazo con estos para obtener información actualizada sobre los mercados extranjeros.

Es importante fortalecer las instituciones para poder mejorar la calidad de los productos. La evidencia teórica y empírica indica que la producción de variedades de mayor calidad de un bien normalmente demanda el uso de insumos de mayor calidad, que a su vez requieren un nivel más alto de adaptación productiva e inversiones específicas. En consecuencia, los países con mejores instituciones (gobernanza, estado de derecho, derechos de propiedad) y mejores entornos contractuales suelen tener una ventaja comparativa en la producción de productos de alta calidad.¹⁰¹ Dado que Costa Rica exhibe brechas importantes en fortaleza institucional si la comparamos con los países de alto ingreso de ALC y la OCDE, una mejora en estas áreas podría incrementar las oportunidades para la diferenciación por calidad.

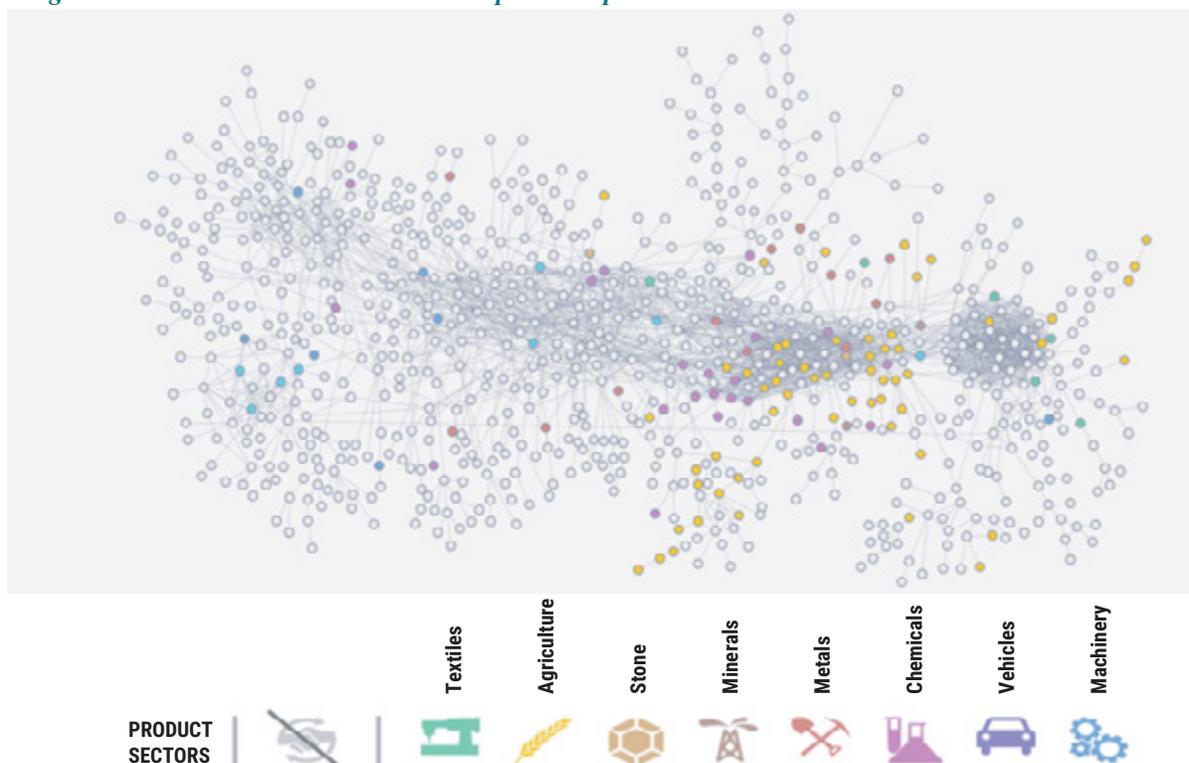
6.3.2. Nuevas oportunidades de exportación con base en las capacidades existentes

Las investigaciones más recientes muestran que el proceso de diversificación económica no ocurre al azar, sino que existe dependencia del pasado (path dependence). Los cambios en las ventajas comparativas reveladas de las naciones se rigen por patrones de relación entre productos. En general, cuando un país diversifica su canasta de exportación, hay cierta tendencia a moverse de los artículos que ya están produciendo a artículos similares en términos de conocimientos y capacidades productivas. De manera empírica, la similitud se mide como la probabilidad de que dos artículos sean exportados conjuntamente. Si dos bienes requieren aproximadamente los mismos conocimientos y capacidades, esto debería manifestarse en una mayor probabilidad de que el país tenga una ventaja comparativa en ambos productos.¹⁰² De manera intuitiva, si los países que suelen exportar trigo también exportan maíz, entonces un país que comienza a exportar trigo debería ser capaz de diversificarse hacia el maíz, dado que los conocimientos para su producción son similares. Para representar gráficamente la conexión de similitudes entre productos (una red), la bibliografía desarrolló lo que se conoce como espacio-producto (“producto space”): dos productos están vinculados entre sí en función de la probabilidad de ser exportados de manera conjunta por un mismo país.¹⁰³

Los productos en el espacio-producto varían en complejidad y en las oportunidades de diversificación que presentan a futuro. La Imagen 57 muestra la estructura de esta red en Costa Rica. El color de cada nodo/producto corresponde a una comunidad, definida como un conjunto de productos que suelen estar conectados entre sí de forma más frecuente debido a que comparten el mismo conjunto de conocimientos y capacidades necesarias para su producción. Los productos y sus comunidades varían no solo en complejidad, sino también en el grado de conectividad: cuanto mayor sea la conectividad de un producto, mayores serán las posibilidades de diversificarse hacia otros productos. En general, las comunidades más complejas están más conectadas, y suelen estar en el centro del espacio del producto. En función de esto, la ganancia de oportunidad de un país (“opportunity gains”) se define como el valor de diversificarse hacia un producto que le permita a la canasta de exportación de un país mejorar la conectividad.

Costa Rica logró incursionar en comunidades más grandes, más complejas y más conectadas del espacio-producto. El país tiene una presencia significativa en muchos productos que están en el centro del espacio-producto, especialmente en agricultura y químicos (pinturas, barnices y otras placas plásticas). Sin embargo, productos de exportación clave como bananas, plátanos y piñas siguen estando en la periferia del espacio del producto y tienen pocas ganancias de oportunidad. Aun así, Costa Rica logró incursionar en comunidades más grandes, más complejas y más conectadas, como materiales de construcción, equipos electrónicos y maquinaria. Estos sectores en general son más complejos y representan una oportunidad para mejorar la conectividad y lograr una mayor diversificación y, en definitiva, impulsar el crecimiento. Además, el país tiene una presencia importante en maquinaria de alto valor agregado (como dispositivos ortopédicos e instrumentos médicos).

Imagen 57. Ubicación de Costa Rica en el espacio del producto



Fuente: cálculos del personal del Banco Mundial a través del Atlas de Complejidad Económica.

Los países pueden seguir distintos enfoques para diversificar su estructura económica, dependiendo de sus necesidades. La Imagen 58 grafica el lugar de cada país en el espacio Índice de Complejidad Económica (ICE)-Índice de Perspectivas de Complejidad (COI, por sus siglas en inglés).¹⁰⁴ Los países con baja complejidad normalmente tienen muchos productos que no están en el centro de la red, y como resultado no tienen buena conectividad. Para estos países, el enfoque óptimo sería diversificarse hacia productos que brinden más oportunidades para una diversificación futura. Los países con baja complejidad pero que están bien conectados a productos más complejos pueden poner el foco en la proximidad de los productos. Por otro lado, los países con alta complejidad y buena conectividad están en la mejor posición para seguir incrementando la complejidad y conectividad promedio sin mucho esfuerzo (Costa Rica forma parte de este grupo). Por último, los países con buena complejidad pero carentes de conectividad deberían darle igual importancia tanto a la proximidad como la oportunidad de los productos para diversificarse. En función de estas consideraciones, cualquier estrategia de diversificación para Costa Rica debería tener en cuenta una solución de compromiso entre distancia, complejidad y valor de oportunidad. Para lograrlo, se sugieren dos enfoques: diversificación factible y diversificación compleja.

La estrategia de diversificación factible enfatiza la viabilidad en lugar de las oportunidades para una mayor diversificación. De acuerdo con esta estrategia, un país debería ampliar la canasta de bienes que produce centrándose en productos con un mayor nivel de sofisticación y para los cuales las habilidades necesarias para

Imagen 58. Ubicación de Costa Rica en el espacio ICE-COI



Source: World Bank staff using Atlas of Economic Complexity.

producirlos son más cercanas al conjunto actual de conocimientos y capacidades productivas del país. Esta estrategia hace hincapié en industrias intensivas en mano de obra que generan puestos de trabajo de forma inmediata. Específicamente, el índice de factibilidad da más importancia a aquellos productos cercanos a la canasta exportadora del país y menos a la ganancia de oportunidad. El índice pondera la cercanía con 0,6, mientras que el índice de complejidad del producto y la ganancia de oportunidad tienen una ponderación de 0,2 cada uno.¹⁰⁵ El rol del gobierno es proporcionar incentivos para captar inversiones privadas, crear nuevas capacidades productivas y facilitar bienes públicos cruciales como infraestructura.

De los 50 productos factibles para la diversificación, más de la mitad pertenecen a metales, piedra y vidrio; alimentos, y maderas; aunque los productos que pertenecen a plásticos y caucho tienen un puntaje promedio más alto en el índice de diversificación factible. La Tabla 4 muestra la distribución entre los distintos sectores de los 50 productos del sistema armonizado (SA) de cuatro dígitos con puntaje alto en el índice de transformación factible (ver Apéndice VII para más detalles), así como la media del índice para cada sector. En términos del número de productos, metales, piedra y vidrio muestra el mayor número de oportunidades de diversificación (10), seguido de alimentos (9) y maderas (9). Sin embargo, de acuerdo con el valor medio del índice, plásticos y caucho parecen ofrecer las mejores oportunidades para la diversificación, seguido de alimentos.

Si combinamos la información sobre el número de productos que están entre los 50 principales de cada sector con su valor promedio en el índice de diversificación factible, son tres los sectores con mayores oportunidades estratégicas: i) alimentos, ii) maderas y iii) metales, piedra y vidrio.¹⁰⁶ En el sector de alimentos, el análisis de factibilidad identifica oportunidades en preparaciones alimenticias y bebidas variadas, bebidas espirituosas y vinagre (como cerveza, sopas y caldos, extractos de café, otras bebidas fermentadas, etc.). En el sector de maderas, las oportunidades se encuentran en maderas y artículos de madera, carbón vegetal, papel y cartón, papel de diario, fotografías y otros productos (como maderas compactadas, carpintería para construcción, listones y otras piezas de madera, papel corrugado y cartón, así como papel de diario, revista y periódicos, etc.). Por último, en el sector de metales, piedra y vidrio, la diversificación es más probable en artículos de hierro o acero, aluminio y artículos del mismo (como tanques de más de 300 litros, hierro o acero; otros tubos, cañerías y perfiles huecos de hierro o acero; estructuras de aluminio como puentes, torres, etc.).

La estrategia de diversificación compleja hace hincapié en el desarrollo de productos más complejos que brinden más oportunidades para una mayor diversificación (valor estratégico más alto). Los productos identificados por esta estrategia pueden llegar a requerir capacidades productivas que estén más allá de las

Tabla 3. Principales sectores de los 50 mejores productos para la diversificación de exportaciones utilizando el enfoque de factibilidad

Sector	Índice de Diversificación Factible	
	Número de productos	Promedio
Metales, piedra y vidrio	10	0,6
Alimentos	9	0,7
Maderas	9	0,6
Maquinaria, electrónica y transporte	6	0,6
Químicos y sectores afines	4	0,6
Productos minerales	3	0,6
Plásticos y caucho	3	0,7
Productos animales y vegetales	2	0,7
Varios	2	0,5
Textiles y calzado	2	0,5

Fuente: cálculos del personal del Banco Mundial a través de COMTRADE y el Observatorio de Complejidad Económica.

Tabla 4. Principales sectores de los 50 mejores productos para la diversificación de exportaciones mediante el enfoque de complejidad

Sectores	Complex Diversification Index	
	Numbers of products	Mean
Químicos y sectores afines	9	0,91
Maquinaria, electrónica y transporte	22	0,97
Metales, piedra y vidrio	9	0,93
Varios	7	0,98
Plásticos y caucho	3	0,95

Fuente: cálculos del personal del Banco Mundial a través de COMTRADE y el Observatorio de Complejidad Económica.

posibilidades del país. El índice pondera la ganancia de oportunidad del país con 0,6, mientras que el índice de complejidad del producto y la cercanía tienen una ponderación de 0,2 cada uno. Los sectores identificados en esta estrategia son importantes para impulsar el crecimiento, mejorar las perspectivas de diversificación y generar puestos de trabajo de mejor calidad.

De los 50 productos con mayor valor de diversificación estratégica, cerca del 80 por ciento pertenece a tres sectores: químicos y sectores afines; maquinaria, electrónica y transporte; y metales, piedra y vidrio.

La Tabla 4 muestra la distribución entre los distintos sectores de los 50 productos del sistema armonizado de cuatro dígitos con puntaje alto en el índice de diversificación compleja (ver Apéndice VII para más detalles), así como la media del índice para cada sector. En términos del número de productos, químicos y sectores afines muestra el mayor número de oportunidades para la diversificación compleja (22), seguido de maquinaria, electrónica y transporte (9), y metales, piedra y vidrio (12). De acuerdo con el valor promedio del índice para este sector, el subsector de varios parece ofrecer las mejores oportunidades para la diversificación con el mayor valor estratégico.

Si combinamos la información sobre el número de productos que están entre los 50 principales en cada sector con su valor estratégico promedio, son tres los sectores que brindan las mejores oportunidades estratégicas: i) maquinaria, electrónica y transporte; ii) varios, y iii) metales, piedra y vidrio.¹⁰⁷ El análisis de complejidad identificó oportunidades para el sector maquinaria, electrónicos y transporte en el subsector “calefones, maquinaria, reactores nucleares y dispositivos mecánicos” (como motores de pistón con encendido por compresión de combustión interna; máquinas sin clasificar; máquinas para calendarios y otras máquinas enrolladoras, aparte de metales o vidrio, y centros de mecanizado para trabajar el metal, etc.). Dentro del sector de varios, existen oportunidades en óptica, fotografía, cine, instrumentos de verificación y de precisión (como máquinas de rayos X, máquinas para verificar las propiedades mecánicas de los materiales, e instrumentos de medición). Por último, en el sector de metales, piedra y vidrio, la diversificación es más probable en el subsector que produce herramientas, implementos, cubiertos, cucharas y tenedores de metales comunes; productos de hierro y acero (como utensilios, artículos de cermet, cuchillos y cuchillas para máquinas, e instrumentos intercambiables para herramientas de mano).

Si combinamos los dos enfoques, son tres los sectores que alcanzan un equilibrio entre factibilidad y oportunidades estratégicas para la diversificación: i) metales, piedra y vidrio; ii) alimentos, y iii) maquinaria, electrónica y transporte. Si bien no todos los sectores que ofrecen mayores oportunidades de diversificación factible presentan las mejores oportunidades de diversificación estratégica, si combinamos los resultados de estos análisis podremos observar que los tres sectores antes mencionados representan las mejores oportunidades de diversificación en general. El sector de metales, piedra y vidrio brinda una oportunidad única, ya que es una de las mejores oportunidades de diversificación factible y también una de las mejores oportunidades de diversificación compleja. El sector de alimentos representa la mejor oportunidad de diversificación factible, mientras que el sector de maquinaria, electrónica y transporte ofrece las mejores oportunidades de diversificación compleja.

La capacidad de producir algunos de estos productos dentro de los enfoques de factibilidad y complejidad supone resolver un problema similar al del huevo y la gallina que podría verse facilitado con la participación del gobierno. Para aventurarse en la producción de algunos de estos productos no basta con proporcionar más educación o mejorar la infraestructura. El proceso de diversificación requiere el surgimiento de industrias que en la mayoría de los casos simplemente no existen. De hecho, estas industrias pueden necesitar insumos o conocimientos que el país en la actualidad no posee. Asimismo, dado que estas industrias no existen, los trabajadores no tienen el incentivo para adquirir las habilidades necesarias para operar esas industrias. El gobierno puede atenuar el problema proporcionando incentivos al sector privado y generando un entorno favorable para fomentar estos sectores.

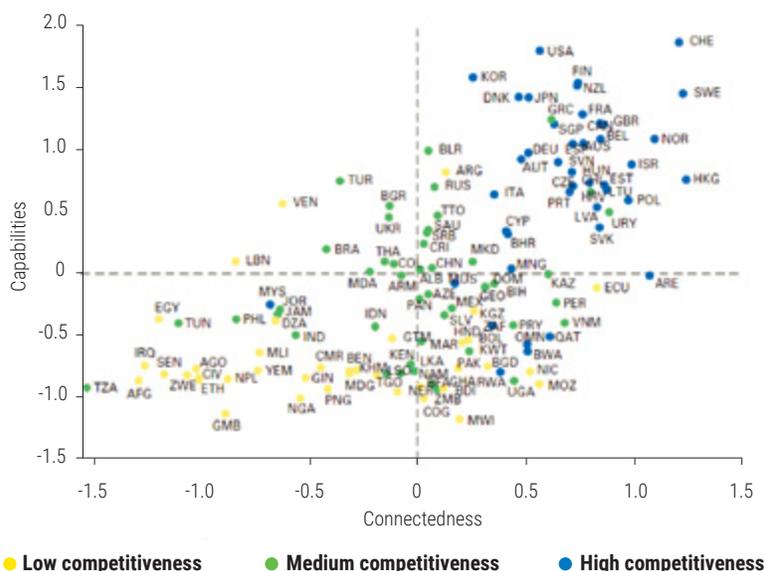
En el caso de productos que se acerquen a las capacidades existentes, el diálogo sectorial podría ser una solución, pero en el caso de productos distantes de las capacidades existentes, el enfoque debe ser más creativo. En particular, el diálogo sectorial podría identificar los bienes públicos que faltan y la manera de

proveerlos. Sin embargo, en el caso de productos distantes de las capacidades existentes, se pueden establecer instituciones especializadas, como una empresa pública con un fondo (“public venture”) para financiar nuevos modelos e iniciativas de negocios que fomenten la creación de empresas a futuro. El fondo le permitiría al gobierno tener acceso a estas ideas, analizar los obstáculos y orientar las políticas públicas, para que, en caso de ser razonable, los insumos públicos necesarios puedan ser provistos.¹⁰⁸ Ejemplos exitosos de este tipo de institución pueden ser la Fundación Chile y la Corporación de Desarrollo Industrial de Sudáfrica.

Las nuevas tecnologías y los patrones cambiantes de la globalización suponen desafíos y oportunidades para la elaboración de estrategias orientadas a la exportación de manufacturas, todo lo cual requiere de competitividad, capacidades y conectividad. Para sacar el máximo provecho de estas oportunidades, y mitigar algunos de los costos asociados a estos cambios, los países deben abordar estos tres ámbitos: competitividad, capacidades y conectividad. Competitividad refiere al proceso de transición de un sistema de salarios bajos como principal incentivo para producir en los países en desarrollo a consideraciones más amplias del entorno empresarial a la hora de determinar el costo unitario de la mano de obra. La noción de capacidades refiere a la necesidad de que trabajadores y empresas fortalezcan su capacidad de adoptar y operar las nuevas tecnologías, y de que el gobierno proporcione la infraestructura y normativas necesarias para apoyar la difusión de las nuevas tecnologías. Por último, conectividad refiere a la importancia de acceder al mercado de insumos y productos. Los elementos clave de esta área son mejoras en logística, reducción de aranceles y barreras no arancelarias, y reducción en las restricciones sobre los servicios, en particular las restricciones comerciales.¹⁰⁹

Mejorar la competitividad y la conectividad podría reportarle importantes beneficios a Costa Rica. Los países pueden esquematizarse en cada una de estas tres áreas con el fin de identificar los ámbitos que deben mejorar. La Imagen 59 ilustra este mapeo. La competitividad se elabora combinando diferentes indicadores como facilidad para hacer negocios y estado de derecho. La capacidad para aprovechar la difusión de tecnología y la innovación combina dimensiones como uso de TIC y matriculación en educación terciaria. Por último, la conectividad a los mercados combina dimensiones como desempeño logístico, restricciones al comercio de bienes manufacturados y restricciones al comercio de servicios profesionales. Con base en estos indicadores, se considera que Costa Rica muestra un nivel medio de conectividad y una competitividad media. Como se mencionó en la sección 5, el país obtiene un puntaje particularmente bajo en calidad de la infraestructura portuaria, vial y ferroviaria, así como suscripciones de banda ancha fija y velocidad de Internet internacional —todos ellos factores que afectan la conectividad—. De esta manera, mejorar estas áreas podría reportar grandes beneficios.¹¹⁰

Imagen 59. Distribución del país en el espacio de la competitividad, capacidades y conectividad



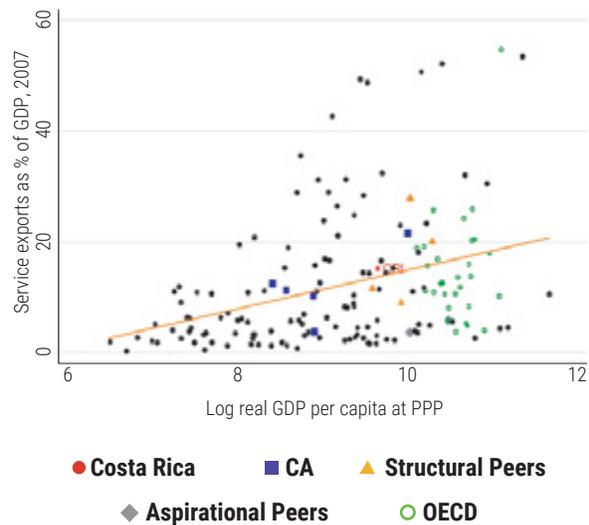
Fuente: Hallward-Driemeier y Nayyar (2017).

6.3.3. Los servicios ofrecen la oportunidad de impulsar el comercio y las vinculaciones domésticas

La exportación de servicios costarricenses sigue siendo un área con mucho potencial para crecer y generar puestos de trabajo. Dos características que en el pasado hicieron de las manufacturas el sector preferido para crecer fueron la posibilidad de enfrentar las presiones competitivas que resultaban en mejoras de la eficiencia y la posibilidad de ampliar la demanda exportando a los mercados internacionales. Hoy, la antigua visión de que los servicios no son transables y tienen una escala pequeña y baja productividad está siendo cuestionada por la irrupción de las TIC. La evolución de Internet, la digitalización y el almacenamiento electrónico están permitiendo un rápido crecimiento del comercio transfronterizo en servicios, lo que significa una oportunidad para que los países en desarrollo sostengan el crecimiento liderado por los servicios. La creciente preponderancia de características favorables a la productividad en el sector servicios, incluso en los países de ingreso bajo y medio, amplía la gama de actividades que tienen beneficios indirectos sobre el desarrollo.¹¹¹

Las exportaciones de servicios de Costa Rica son consistentes con su nivel de ingreso. El comportamiento de las exportaciones de servicios como porcentaje del PIB se encuentra en el rango esperado en función del nivel de ingreso per cápita del país (Imagen 60). En el contexto regional, Costa Rica se comporta extremadamente bien si la comparamos con todos sus vecinos centroamericanos a excepción de Panamá. Ghani y Kharas (2010) muestran que existe una relación lineal positiva entre crecimiento de los servicios y crecimiento del PIB, indicando la existencia de una correlación entre crecimiento alto en el sector servicios y crecimiento alto del PIB. La Imagen 60 confirma esta correlación: mientras que en los comparadores aspiracionales y en los países de la OCDE las exportaciones de servicios representan un porcentaje significativo del PIB, los países de ingreso bajo tienen una participación mínima del comercio de servicios.

Imagen 60. Exportaciones de servicios como porcentaje del PIB



Fuente: personal del Banco con base en los IDM.

Los servicios modernos incrementan consistentemente su participación en las exportaciones totales, convirtiéndose de esta manera en una fuente potencial de puestos de trabajo de calidad. Los países desarrollados suelen exportar servicios más complejos, muchas veces denominados servicios “modernos” o “no tradicionales”.¹¹² Entre estos servicios, los economistas a menudo incluyen las TIC, servicios financieros, de seguros, de salud y otros servicios empresariales como servicios profesionales, de consultoría, técnicos y comerciales, de investigación y desarrollo. Una característica de estos servicios es que, en general, son más intensivos en mano de obra calificada, lo que significa que generan puestos de trabajo bien remunerados que permiten la absorción de trabajadores altamente calificados. Loungani et al. (2017), tras estudiar el comercio en servicios, halla que los servicios modernos están creciendo a nivel mundial y que representan una gran oportunidad para muchos países ya que no requieren cercanía física entre compradores y vendedores. Esta reducción en los costos comerciales les abre la puerta a los países en desarrollo para que participen en los mercados de alta tecnología, dado que la reasignación de servicios a nivel mundial es una posibilidad cada vez más real. Sin embargo, las barreras regulatorias siguen frenando el comercio en estos servicios, aun cuando la desregulación haya coincidido con un aumento notable en el flujo de IED hacia los países en desarrollo y desarrollados.¹¹³

En Costa Rica, el porcentaje de servicios modernos en las exportaciones crece rápidamente. Como porcentaje de las exportaciones de servicios, los servicios modernos aumentaron de 37 por ciento en 2010 a 49 por ciento en 2018. Además, los servicios modernos se vuelven cada vez más importantes en las exportaciones totales: crecieron de 14,4 por ciento en 2010 a 21,2 por ciento en 2018. No obstante, hoy en día la mayoría de las exportaciones de servicios costarricenses siguen siendo exportaciones de servicios tradicionales como viajes (turismo incluido), transporte y construcción.

El crecimiento de las exportaciones de servicios fue impulsado por las TIC, viajes y otros servicios empresariales. La industria de las TIC logró importantes avances como fuente genuina de exportaciones, aumentando el valor de las exportaciones, el porcentaje que representan las exportaciones de servicios de Costa Rica y su ventaja comparativa demostrada.¹¹⁴ En particular, las exportaciones de TIC se han más que duplicado en apenas ocho años, mientras que la participación de esa industria en los servicios aumentó de 10 a 13 por ciento entre 2010 y 2018. No solo es importante fortalecer el sector de las TIC como fuente de crecimiento, también es un insumo clave para la integración comercial, el desarrollo del sector privado y la prestación de servicios públicos. Además, también se experimentó un auge en los demás servicios empresariales, que contribuyeron con más de un tercio al crecimiento de las exportaciones de servicios costarricenses entre 2010 y 2018. Esto va en línea con las ventajas comparativas del país, según se deduce del índice de ventajas comparativas demostradas. Además de estos dos sectores con buen comportamiento, Costa Rica cuenta con una ventaja comparativa adicional en el turismo, que es importante dado el potencial que tiene de generar puestos de trabajo poco capacitados en actividades relacionadas como hoteles, restaurantes y entretenimiento. Por otra parte, es menos probable que este tipo de sectores aumenten la productividad de forma significativa.

Se necesitan mejores instituciones y un nivel educativo más alto como fuentes complementarias de ventajas comparativas para mejorar el comercio en servicios. El contenido con valor agregado o la complejidad de los servicios no son homogéneos. Por ejemplo, los servicios profesionales son más complejos que los servicios hoteleros. En general, los procesos más complejos requieren un número mayor de tareas. Un entorno económico con un estado de derecho bien definido se asocia a ventajas comparativas en servicios complejos y, como resultado, con mayores exportaciones de estos. Esto ocurre porque los servicios complejos dependen de instituciones sólidas que hagan cumplir los contratos: las instituciones de buena calidad elevan la probabilidad de que los contratos se cumplan y de esta manera los servicios complejos con tareas múltiples tienen más probabilidades de ser provistos.¹¹⁵ De igual manera, los servicios complejos demandan trabajadores altamente capacitados, por ende la calidad de la fuerza laboral es un facilitador clave para el comercio en servicios.



7. Conclusión

Este capítulo mostró que, a pesar de los enormes avances alcanzados por Costa Rica, persisten múltiples desafíos que deben superarse para impulsar el crecimiento económico y mejorar la prosperidad compartida. La brecha en PIB per cápita con las economías avanzadas sigue siendo grande (debido a la persistente baja productividad), mientras que la informalidad y el desempleo son elevados. El potencial de crecimiento se redujo debido a la falta de inversión y la baja productividad. En general, una respuesta exitosa a estos desafíos dependerá de una profundización de las recientes reformas tendientes a fomentar el crecimiento y la productividad. El país generó un fuerte consenso en el Congreso en torno a una agenda de reforma, vinculada al proceso de adhesión a la OCDE. De hecho, el impulso reformador de los últimos 18 meses fue extraordinario, con varias iniciativas legales aprobadas en tiempo récord con la facilitación del Banco Mundial. La implementación completa de este esfuerzo de gran alcance es necesaria para mejorar el nivel de vida.

Mantener el impulso reformador y llevar a cabo las reformas claves identificadas en este informe podrían incrementar el PIB per cápita de manera significativa y acelerar el crecimiento de la productividad. De acuerdo con los hallazgos de este capítulo, se necesitan reformas estructurales en múltiples áreas, desde eliminar las barreras a la competencia hasta mejorar la infraestructura, acelerar la innovación, fortalecer el entorno de negocios a través de un mayor control de la corrupción, reforzar los derechos de propiedad y brindar un mayor acceso al financiamiento. En particular, los resultados del MCLP ampliado muestran que eliminar la brecha entre Costa Rica y sus comparadores aspiracionales en cinco determinantes de la PTF (innovación, educación, eficiencia del mercado, infraestructura e instituciones) para el año 2035 incrementaría la PTF en un promedio de 1,3 puntos porcentuales con relación al escenario de base y el crecimiento del PIB per cápita en 2,2 puntos porcentuales, además de reducir la tasa de pobreza en 3 puntos porcentuales.

La canasta de exportaciones de Costa Rica aún muestra una mayor dependencia de productos menos sofisticados que el promedio para la OCDE, aunque el gobierno podría facilitar la diversificación hacia productos más complejos. Si Costa Rica sacase partido de sus experiencias productivas y patrones de especialización, el país podría ampliar la producción de varios sectores industriales intensivos en mediana y alta tecnología. El camino más rápido y eficiente sería trasladarse de los artículos que el país ya produce a artículos cercanos en términos de conocimientos y capacidades productivas. Teniendo en cuenta la posición de Costa Rica en estas dos áreas, y considerando una solución de compromiso entre agregarle más complejidad a la canasta de productos exportados, la viabilidad de producirlos dados los recursos existentes y la posibilidad de una mayor diversificación a futuro, son tres los sectores que emergen como promisorios en términos de creación de puestos de trabajo y oportunidades económicas: (i) metales, piedra y vidrio; ii) alimentos, y iii) maquinaria, electrónica y transporte. La capacidad de producir algunos de los artículos de estos sectores supone resolver un problema similar al del huevo y la gallina que podría verse facilitado con el uso de incentivos para el sector privado y la creación de un entorno favorable.

Los servicios representan otra alternativa para diversificar las exportaciones. La evolución de Internet, la digitalización y el almacenamiento electrónico están permitiendo un rápido crecimiento del comercio transfronterizo en servicios, lo que significa una oportunidad para que los países en desarrollo sostengan el crecimiento liderado por los servicios y generen más y mejores puestos de trabajo. La industria de las TIC logró importantes avances como fuente genuina de exportaciones, aumentando el valor de las exportaciones, el porcentaje que representan las exportaciones de servicios costarricenses y su ventaja comparativa demostrada. Otros dos sectores prometedores son los servicios empresariales y el turismo. Para impulsar los servicios altamente calificados, se deben mejorar las instituciones para asegurar que los contratos se cumplan y elevar las capacidades que garantizan una oferta de mano de obra calificada.

Notas finales

- 1 Con 8,6 por ciento, en 2017 era el 30.º más alto entre 125 países y con 8,5 por ciento, en 2018 era el 22.º más alto entre 101 países con datos disponibles.
- 2 De acuerdo a los IDM, el PIB per cápita de Costa Rica en 1980 era US\$4000 (en dólares de 2010), comparado con US\$9890 en 2018. Panamá tenía el mayor PIB per cápita real de América Central en 2018 (US\$11 724).
- 3 Ver datos de los IDM. El PIB es en dólares estadounidenses constantes de 2010. Guatemala tiene la mayor economía, con un PIB de US\$54 500 millones en 2018, mientras que Panamá es el menos poblado con 4 314 000 de habitantes en 2019. Durante el período 1980-2008, la tasa de inflación promedio en Costa Rica fue de 18 por ciento, siendo 9,16 por ciento la más baja. Entre 2009 y 2014, la tasa de inflación promedio descendió a 5 por ciento y en 2017 alcanzó 1,6 por ciento. La varianza en el crecimiento del PIB descendió de 0,16 entre 1970 y 1994 a 0,04 entre 1995 y 2016. El flujo neto de IED como porcentaje del PIB fue de 5 por ciento durante el período 2010-2017, el cuarto más elevado de América Central (AC) tras Panamá, Nicaragua y Honduras.
- 4 El gasto público en Costa Rica es el más elevado de AC (17,3 por ciento), y también es más elevado que el promedio para ALC, mientras que los ingresos públicos son los segundos más bajos de CA (17,6 por ciento del PIB) tras Guatemala (11,3 por ciento), y también más bajos que el promedio para ALC de 26 por ciento.
- 5 Artículo IV del FMI sobre Costa Rica (2019). De acuerdo al FMI, la fuerte dependencia costarricense de las contribuciones a la seguridad social tiene efectos adversos sobre la participación en el mercado laboral y en el sector formal.
- 6 Artículo IV del FMI sobre Costa Rica (2019); KPMG (2019) en: <https://home.kpmg/xx/en/home/insights/2019/02/flash-alert-2019-038.html>; BDO Global (2019) en <https://www.bdo.global/en-gb/microsites/tax-newsletters/world-wide-tax-news/issue-54-march-2020/costa-rica-tax-reform-income-tax-and-value-added-tax>. La Ley de Fortalecimiento de las Finanzas Públicas, Ley número 96351 (“la Ley”), representa la reforma más importante del sistema impositivo costarricense en las últimas décadas (KPMG, 2019).
- 7 Villasuso, J. M. (2000). Esta desaceleración reflejó factores externos, a saber un aumento en el precio de las materias primas (en especial los hidrocarburos) y una suba en los tipos de interés mundiales. La situación política y social en la vecina Nicaragua también perjudicó el comercio intrarregional. Factores internos retrasaron algunas inversiones y erosionaron la confianza de los consumidores, incluida la incertidumbre fiscal generada por las elecciones de gobierno del primer trimestre y la posterior huelga del sector público contra el plan fiscal.
- 8 Banco Central de Costa Rica (2018).
- 9 Comparado con un promedio regional de 2,3 por ciento durante el mismo período.
- 10 IDM (2019).
- 11 De acuerdo a los Indicadores Macro de Perspectivas de Pobreza 2020 (MPO, Macro Poverty Outlook) del Banco Mundial, la tasa de pobreza (a US\$5,5 al día) en Costa Rica era de 10,9 por ciento en 2019, o más de un punto porcentual que en 2018 (cuando era 9,7). La línea de pobreza nacional se calcula con base en subgrupos ponderados por población a partir de encuestas de hogar. Debido a diferencias en las metodologías y en las líneas de pobreza, los cálculos no deben compararse entre países.
- 12 Gindling y Trejos (2004).
- 13 En 2018, Costa Rica se encontraba por encima del promedio Gini para ALC de 45,8 (excluida Costa Rica), mientras que en 2000 estaba por debajo del promedio de 54,29. IDM (2019).
- 14 Oviedo et al. (2015): Systematic Country Diagnostics Report on Costa Rica. Respecto a las jubilaciones, una proporción pequeña de los pobres y ancianos cuenta con pensiones contributivas, que brindan beneficios mucho más altos que las pensiones no contributivas.
- 15 Costa Rica Economic Surveys, OCDE (2018).
- 16 El saldo de la cuenta corriente en Costa Rica ha sido negativo, aunque con una trayectoria descendente a partir la década de 2000. Entre 2017 y 2018, el déficit de cuenta corriente aumentó ligeramente de 3 a 3,3 por ciento del PIB, debido a un aumento en el déficit comercial de bienes causado por la inestabilidad política en Nicaragua. Esto tuvo un impacto adverso sobre el comercio intrarregional.
- 17 Villasuso, J. M. (2000).
- 18 Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica en <http://www.comex.go.cr/inversion-extranjera-directa>.
- 19 Monge González (2016).
- 20 Ver Apéndice II para una discusión sobre el concepto de productividad y cómo se mide.
- 21 Solow (1957).
- 22 Los comparadores estructurales de Costa Rica son Chile, Croacia, Lituania, Panamá, República Dominicana y Uruguay. Sus comparadores aspiracionales son los países de la OCDE.
- 23 Agosin et al. (2004).
- 24 Ver Apéndice II para una discusión más detallada de las mediciones de productividad utilizadas más frecuentemente por la bibliografía.
- 25 Aquí se asume que el stock de capital público genera beneficios sociales a futuro. En este sentido, la inversión con bajo retorno social no debe ser tenida en cuenta. Para más detalles de este modelo, ver Apéndice III.
- 26 El Modelo de crecimiento a largo plazo (MCLP) es una herramienta de Excel que hace uso del famoso modelo de crecimiento Solow-Swan, aunque adaptado para incluir impulsores de crecimiento y reducción de la pobreza. Ver el Apéndice III para más detalles sobre el modelo y la metodología para llevar a cabo las simulaciones. Todos los resultados cuantitativos presentados en esta sección son cálculos pre COVID de los resultados a largo plazo.

- 27 Las barreras generalmente aparecen en el modelo como una cuña que divide la identidad entre salarios ocupacionales y productos marginales. Estas barreras captan los diferentes tipos de discriminación estadística y basada en pruebas. Las barreras para la acumulación de capital humano surgen en forma de costos educativos relativamente más altos e incorporan un menú de factores tales como el trato favorable que reciben los hombres por parte de padres y docentes, las restricciones formales e informales sobre las mujeres que ingresan a las escuelas y programas de capacitación, etc. Además de estos dos obstáculos, las preferencias ocupacionales de hombres y mujeres pueden variar debido a diferencias en las preferencias y normas sociales. Ver Costa (2000) y Blau et al. (2013).
- 28 Los cálculos se basan en simulaciones que utilizan el modelo GTAP dinámico (GDyn), un modelo EGC multisectorial, multirregional y multifactorial. Este modelo es ideal para medir el impacto de las políticas para el mercado laboral, dado que toma en cuenta vínculos de equilibrio general como interacciones entre consumidores, productores y gobiernos; vínculos inter e intraindustrias; interacciones entre mercados domésticos y extranjeros, y limitaciones de recursos. Los resultados reflejan el impacto a largo plazo de los cambios en las políticas, dado que los resultados se presentan en función de un escenario base para 2030.
- 29 Se asume implícitamente que las mujeres que ingresan al mercado laboral no aportan ningún valor económico agregado previo, esto es, cuidar de los hijos o el empleo en actividades informales solo se computa en la medida que estén reflejados en las estadísticas laborales oficiales. Se asume que los salarios de las mujeres son iguales a los de los hombres.
- 30 Ver por ejemplo las teorías de crecimiento endógeno de Romer (1990); Aghion y Howitt (1998).
- 31 Kim, Loayza y Meza-Cuadra (2016); Kim y Loayza (2019).
- 32 Ver www.bancomundial.org/impulsarcentroamerica para el Apéndice. Los indicadores utilizados para realizar los índices para cada una de estas áreas se enumeran en el Apéndice III y los datos utilizados para calcular estos indicadores están disponibles bajo solicitud.
- 33 Ver Apéndice III para más detalles sobre la calibración del escenario base.
- 34 Buera y Shin (2013).
- 35 La transformación estructural en general es válida tanto para países desarrollados como en desarrollo. Ver el emblemático Economic Transformation and Future of Work in LAC (2019). Ver también Kutznets (1973) y Herrendorf, Rogerson y Valentinyi (2014).
- 36 La composición sectorial puede dividirse en tres períodos: sustitución de importaciones, recuperación y liberalización, y la economía contemporánea.
- 37 Costa Rica liberalizó su economía, cerró algunas empresas estatales, redujo aranceles y, en general, abrió su economía para estimular la competencia doméstica y extranjera.
- 38 Con la excepción del período 2007-2013, cuando el empleo total del sector industrial disminuyó.
- 39 Beylis et al. (2019) describe un patrón similar en otros países de ALC.
- 40 Ver Lewis (1954); Fei y Ranis (1964) y Chenery (1979).
- 41 Duarte y Restuccia (2010, 2018); Herrendorf, Rogerson, y Valentinyi (2014).
- 42 Rodrik (2013).
- 43 Ver Buera y Kaboski (2009). Los obstáculos a la migración reducen el flujo de trabajadores desde el sector agropecuario hacia los servicios y la industria (ver Restuccia et al., 2008). Este es un supuesto habitual utilizado en todos los modelos de transformación estructural.
- 44 Para los sectores intermedios, ver Hsieh y Klenow (2009) y Busso y Madrigal (2013), entre otros. Para referencias intrasectoriales, ver Rodrik y McMillan (2011).
- 45 A. Las barras muestran los promedios simples de los cálculos con base en EGD para los grupos de países correspondientes; los diamantes muestran los promedios simples de los cálculos con base en MIMIC para los grupos de países correspondientes. B. Las barras muestran los promedios simples de los cálculos de empleo autónomo con base en encuestas para los grupos de países correspondientes; los diamantes muestran los promedios simples de los cálculos de empleo autónomo con base en modelos (OIT) y los diamantes muestran los promedios simples de empleo informal (OIT).
- 46 Ver Banco Mundial 2021. Capítulo Temas transversales. En Desatando el Potencial de Crecimiento de América Central. Banco Mundial, Washington, DC., available at www.bancomundial.org/impulsarcentroamerica.
- 47 Ver la Tabla 1.1 en el Apéndice para la metodología utilizada para determinar los comparadores estructurales y aspiracionales de Costa Rica y la Tabla 5.1 en el Apéndice para la lista completa, la definición y la fuente de los indicadores utilizados en el análisis de diagnóstico.
- 48 Ver Apéndice V para el cálculo de los índices.
- 49 Schwab (2019, 2015). Informes sobre Competitividad Global, FEM.
- 50 Encuestas de empresas.
- 51 En comparación con sus comparadores estructurales, Costa Rica solo es superada por Lituania (15.º lugar) en el índice de facilidad para obtener electricidad. Banco Mundial (2019b).
- 52 International Hydropower Association, Costa Rica Country Profile. Consultado en: <https://www.hydropower.org/country-profiles/costa-rica>.
- 53 Pisu y Villalobos (2016).
- 54 Pisu y Villalobos (2016).
- 55 Estudios Económicos de la OCDE (2018).
- 56 Pisu y Villalobos (2016).
- 57 BID (2019), en <https://www.iadb.org/es/noticias/costa-rica-mejorar-su-infraestructura-vial-y-su-movilidad-urbana-con-apoyo-del-bid> y <https://www.iadb.org/es/paises/costa-rica/perspectiva-general>.
- 58 FMI (2019).
- 59 Los resultados se obtienen de la regresión de efectos fijos del PIB per cápita real (logaritmo) para cada indicador de infraestructura digital y sus términos de interacción con la variable ficticia del país, tras controlar por inversión y tasa laboral, índice de capital humano y tendencia temporal. El número promedio de observaciones utilizadas en las regresiones varía de 623 a 2955 observaciones en 138 a 162 países a lo largo del período 2000-2018. De acuerdo a estos resultados, el índice agregado de infraestructura digital, así como los subindicadores de suscripciones a banda ancha, suscripciones a telefonía celular, suscripciones a banda ancha y usuarios de Internet, se asocian positiva y significativamente al PIB per cápita real.
- 60 Datos de libre acceso del Banco Mundial: <https://datos.bancomundial.org/>.
- 61 Desarrollado por OMPI.
- 62 León et al. (2018).
- 63 The Tico Times (2015). <https://ticotimes.net/2016/01/27/costa-rica-records-decline-exports-goods-2015>.
- 64 OMPI (2019). https://www.wipo.int/ipstats/en/statistics/country_profile/profile.jsp?code=CR.
- 65 OCDE (2017).

- 66 Monge-González (2016).
- 67 Monge-González y Torres-Carballo (2014a).
- 68 Monge-González (2017).
- 69 Ver datos de los IDM.
- 70 Ver datos de los IDM.
- 71 Los resultados se obtienen del análisis de la regresión de efectos fijos del PIB per cápita real con respecto a los indicadores de acceso bancario y el término de interacción entre estas variables y las variables ficticias para el país después de controlar las variables ficticias para PIB per cápita, inversión, mano de obra, capital humano y año. Las observaciones varían de 928 a 2029 en 87 a 158 países a lo largo del período 2000-2018. Ver Tabla 5.1 en el Apéndice para la fuente y la definición de las variables utilizadas en el análisis.
- 72 EIU (2019). Global Microscope 2019 - The Enabling Environment for Financial Inclusion, en www.eiu.com/microscope2019.
- 73 Ver datos de los IDM.
- 74 Los resultados se obtienen de la regresión de efectos fijos del PIB per cápita real (logaritmo) para cada indicador de profundidad financiera y sus términos de interacción con la variable ficticia del país, tras controlar por inversión y tasa laboral, índice de capital humano y tendencia temporal. El número promedio de observaciones utilizadas en las regresiones varía de 1142 a 2600 en 81 a 163 países. Los indicadores para el mercado de valores incluyen capitalización, índice de rotación y volumen de operaciones.
- 75 Ver datos de los IDM.
- 76 Ver datos de los IDM.
- 77 Casi la mitad de todos los depósitos y préstamos bancarios en Costa Rica se denominan en dólares.
- 78 FMI (2018).
- 79 FMI (2018, 2019).
- 80 Los resultados del análisis de efectos fijos de los datos de panel no muestran una correlación significativa entre indicadores de derechos de propiedad y crecimiento del PIB. Sin embargo, muestran una correlación fuertemente negativa entre riesgo de expropiación y PIB per cápita de Costa Rica.
- 81 Los resultados se obtienen del análisis de la regresión de efectos fijos del PIB per cápita con respecto al índice de expropiación y sus términos de interacción con las variables ficticias para el país, después de controlar las variables ficticias para inversión, capital humano, mano de obra y años, con 708 observaciones en 149 países durante el período 2014-2018.
- 82 La Alianza por los Derechos de Propiedad clasifica a Costa Rica en el segundo lugar de la región ALC y 32.º a nivel global en términos de la solidez de los derechos de propiedad (<https://internationalpropertyrightsindex.org/country/costa-rica>).
- 83 Muchos países de ALC son conocidos por su debilidad en términos de la seguridad y definición adecuada de la tenencia y el acceso a la tierra. La debilidad del derecho sobre la tierra puede perpetuar la pobreza y frenar el desarrollo (<https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2017/03/24/why-secure-land-rights-matter>).
- 84 Los resultados se obtienen del análisis de la regresión de efectos fijos del PIB per cápita real (logaritmo) para cada indicador de corrupción y sus términos de interacción con la variable ficticia del país, después de controlar las variables ficticias para inversión, capital humano, mano de obra y años. Observaciones = 2422; número de países = 161.
- 85 Ver datos de los IDM.
- 86 Ver datos de los IDM.
- 87 OCDE/OMC (2019).
- 88 OCDE/OMC (2019).
- 89 La diversidad mide el número de productos que un país realmente exporta. Con “realmente” nos referimos al número de productos para los cuales el país posee una ventaja comparativa demostrada, medida en función del índice de Balassa (Balassa, 1965). Por ubicuidad nos referimos al número de países que realmente exportan un producto. Detrás de este indicador reside el supuesto de que los países solo exportan aquellos productos para los cuales poseen los conocimientos requeridos. Ver Apéndice VII para una definición formal de estos conceptos.
- 90 Ver Lall (2000).
- 91 Los productos viejos se definen como aquellos que se exportaron al menos dos veces en los cinco años anteriores al inicio del período en cuestión. De igual manera, los mercados viejos se componen de todos aquellos socios comerciales a los cuales el país de origen exportó durante al menos dos de los cinco años anteriores al inicio del período en cuestión. De esta manera, los productos y mercados clasificados como viejos varían dependiendo del período analizado. Por ejemplo, los productos viejos durante el período 2001-2005 son aquellos que fueron exportados en al menos dos oportunidades durante el período 1997-2001. Para el período 2006-2010, los productos viejos correspondientes son aquellos que fueron exportados en al menos dos oportunidades en los años 2002-2006, y así sucesivamente.
- 92 Ver Henn et al. (2017).
- 93 Ver Khandelwal (2010).
- 94 La diferencia entre la calidad mínima y máxima de un producto dado se conoce como “extensión de la escala de calidad”. Ver Khandelwal (2010).
- 95 Ver Crozet et al. (2012).
- 96 Este indicador indirecto de calidad es el estándar en la bibliografía sobre comercio. Ver Schott (2004); Hummels y Klenow (2005); Khandelwal (2010).
- 97 Aquí utilizamos un promedio ponderado, donde la ponderación responde al valor de exportación de un precio unitario dado en relación con el valor de exportación de un producto HS96.
- 98 Nota: para minimizar la influencia de los errores de medición y los valores atípicos, “winsorizamos” los precios unitarios para cada producto HS96 manteniendo los valores entre los percentiles 3 y 97.
- 99 OCDE/OMC (2019).
- 100 Artopoulos, Friel y Hallak (2013).
- 101 Ver Levchenko (2007); Hallak y Schott (2010); Essaji y Fujiwara (2012).
- 102 Ver Hausmann y Klinger (2007).
- 103 Técnicamente, el espacio del producto es una red que formaliza la idea de similitud entre productos comercializados en la economía mundial.
- 104 El COI es un indicador del número de productos complejos cercanos a las capacidades actuales de un país. Capta la facilidad de diversificación de un país, donde un COI alto refleja una abundancia de productos complejos cercanos con capacidades similares a las empleadas por el país.
- 105 Para más detalles sobre la elaboración de estos índices, ver Apéndice VII.

- 106 Estos sectores fueron elegidos con base en un índice que combina el número de productos y el valor medio del índice de factibilidad (serie normalizada). Para más detalles sobre la elaboración de estos índices, ver Apéndice VII.
- 107 Estos sectores fueron elegidos con base en un índice que combina el número de productos y el valor medio del índice de complejidad (serie normalizada). Para más detalles sobre la elaboración de estos índices, ver Apéndice VII.
- 108 Hausmann et al. (2010).
- 109 Hallward-Driemeir y Nayyar (2017).
- 110 Hallward-Driemeir y Nayyar (2017).
- 111 Ver Ghani y Kharas (2010).
- 112 Ver Anand et al. (2012); Duarte y Restuccia (2019).
- 113 Ver Hallward-Driemeir y Nayyar (2017).
- 114 La competitividad se mide a través del índice de ventajas comparativas demostradas (VCD) desarrollado por Balassa en 1965. Un país A tiene una ventaja comparativa demostrada en un producto i dado cuando el ratio de exportaciones del producto i respecto a las exportaciones de todos los bienes (productos) excede el mismo ratio para el mundo en general. Un país tiene una ventaja comparativa demostrada si el indicador VCD es mayor a uno.
- 115 Costinot (2009).

Bibliografía

- Aghion, Philippe y Peter W. Howitt (1998). *Endogenous Growth Theory*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Agosin, Manuel R.; Roberto Machado y Paulina Nazal (2004). *Pequeñas Economías, Grandes Desafíos: Políticas Económicas para el Desarrollo en Centroamérica*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Anand, Rahul; Mr Nicola Spatafora y Mr Saurabh Mishra (2012). *Structural Transformation and the Sophistication of Production*. Documento de trabajo del FMI n.º 12-59. Washington, DC: Fondo Monetario Internacional.
- Artopoulos, Alejandro; Daniel Friel y Juan C. Hallak (2013). *Export Emergence of Differentiated Goods from Developing countries: Export Pioneers and Business Practices in Argentina*. *Journal of Development Economics*, 105 (C): 19-35.
- Balassa, Bela (1965). *Trade Liberalization and 'Revealed' Comparative Advantage*. *The Manchester School of Economic and Social Studies*, 33: 92-123.
- Banco Central Costa Rica (2018). *Informe de Coyuntura Económica: Resumen de la Economía Costarricense en el 2018*. San José, Costa Rica: Banco Central de Costa Rica.
- Banco Mundial (2019a). *Doing Business 2020: Comparing Regulation in 190 Economies*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Banco Mundial (2019b). *Global Economic Prospects. Darkening Skies*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Banco Mundial (2020). *Macro Poverty Outlook: Country-by-Country Analysis and Projections for the Developing World*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Banco Mundial. *Indicadores de Desarrollo Mundial*. Fecha de Acceso: 28 de mayo de 2020. <https://datacatalog.worldbank.org/dataset/world-development-indicators>.
- Banco Mundial. *Datos de libre acceso del Banco Mundial*. Fecha de acceso al catálogo de datos: 28 de mayo de 2020. <https://datos.bancomundial.org>.
- Banco Mundial. *Encuestas de empresas*. Fecha de acceso: 28 de mayo de 2020. <https://www.enterprisesurveys.org>.
- Banco Mundial. *Indicadores de Buen Gobierno*. Fecha de acceso: 28 de mayo de 2020. <https://datacatalog.worldbank.org/dataset/worldwide-governance-indicators>.
- Banco Mundial 2021. *Capítulo Temas transversales. En Desatando el Potencial de Crecimiento de América Central*. Banco Mundial, Washington, DC., available at www.bancomundial.org/impulsarcentroamerica.
- BDO Global (2019). *Tax Reform: Income Tax and Value Added Tax*. Fecha de acceso: 28 de mayo de 2020. <https://www.bdo.global/en-gb/microsites/tax-newsletters/world-wide-tax-news/issue-54-march-2020/costa-rica-tax-reform-income-tax-and-value-added-tax>.
- Beylis, Guillermo; Roberto Fattal-Jaef; Rishabh Sinha; Michael Morris y Ashwini Rekha Sebastian (2019). *Economic Transformation and the Future of Work in Latin America and the Caribbean*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Blau, K. D.; L. M. Kahn (2014). *Female Labor Supply: Why Is the United States Falling Behind?* *American Economic Review*, 103: 251-56.
- Buera, Francisco J. y Joseph P. Kaboski (2009). *Can Traditional Theories of Structural Change Fit the Data?* *Journal of European Economic Association*, 7: 469-477.
- Buera, Francisco y Yongseok Shin (2013). *Financial Frictions and the Persistence of History: A Quantitative Exploration*. *Journal of Political Economy*, 121 (2): 221-272.
- Busso, Matías; Lucía Madrigal y Carmen Pagés (2013). *Productivity and Resource Misallocation in Latin America*. *The BE Journal of Macroeconomics*, 13: 903-932.
- Caselli, Francesco (2016). *Accounting for Cross-Country Income Differences: Ten Years Later*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Chenery, Hollis (1979). *Structural Change and Development Policy*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Contraloría General de la República de Costa Rica (2012a). *Informe Técnico del Proyecto de Ley de Presupuesto Ordinario y Extraordinario de la República*. San José, Costa Rica: Contraloría General de la República de Costa Rica.
- Contraloría General de la República de Costa Rica (2012b). *Memoria Anual 2011*. San José, Costa Rica: Contraloría General de la República de Costa Rica.
- Costa, D. L. (2000). *From Mill Town to Board Room: The Rise of Women's Paid Labor*. *Journal of Economic Perspectives*, 14: 101-22.
- Costa, D. L. (2000). *From Mill Town to Board Room: The Rise of Women's Paid Labor*. *Journal of Economic Perspectives*, 14: 101-22.
- Costa, D. L. (2000). *From Mill Town to Board Room: The Rise of Women's Paid Labor*. *Journal of Economic Perspectives*, 14: 101-22.
- Costinot, Arnaud (2009). *On the Origins of Comparative Advantage*. *Journal of International Economics*, 77: 255-264.
- Crozet, Matthieu; Keith Head y Thierry Mayer (2012). *Quality Sorting and Trade: Firm-Level Evidence for French Wine*. *The Review of Economic Dynamics*, 79 (2): 609-644.
- Demirguc-Kunt; Leora Klapper; Dorothe Singer; Saniya Ansar y Jake Hess (2018). *The Global Financial Database 2017: Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Duarte, Margarida y Diego Restuccia (2018). *Structural Transformation and Productivity in Sub-Saharan Africa*. Universidad de Toronto, Toronto, Canadá. Documento de antecedentes elaborado para el proyecto AFRCE Boosting Productivity in Sub-Saharan Africa.
- Duarte, Margarida y Diego Restuccia (2019). *Relative Prices and Sectoral Productivity*. *Journal of the European Economic Association*. jvz022.
- Duarte, Margarida y Diego Restuccia (2010). *The Role of the Structural Transformation in Aggregate Productivity*. *The Quarterly Journal of Economics*, 125: 129-173.
- Economic Perspectives*, 14, 101-22.
- Economic Perspectives*, 14, 101-22.
- Economic Perspectives*, 14, 101-22.
- Economist Intelligence Unit (EIU) (2019) y Global Microscope (2019). *The Enabling Environment for Financial Inclusion*. Nueva York, NY.

- Elgin, Ceyhan; Ayhan Kose; Franziska Ohnsorge y Shu Yu (2019). *Measuring the Informal Economy and Its Business Cycles*. Mimeo. Washington DC: Banco Mundial.
- Essaji, Azim; Fujiwara, Kinya (2012). Contracting Institutions and Product Quality. *Journal of Comparative Economics*, 40(2): 269-278.
- Fei, John C. H. y Gustav Ranis (1964). *Development of the Labor Surplus Economy: Theory and Policy*. Homewood, IL: Richard D. Irwin, Inc.
- FMI (2018). *Costa Rica Financial Sector Stability Review*. Informe de país del FMI n.º 18/80. Washington, DC.
- FMI (2019). *Costa Rica: 2019 Article IV Consultation*. Staff Report, and Statement by the Executive Director for Costa Rica. Informe de país del FMI n.º 19/101. Washington, DC: Fondo Monetario Internacional.
- Fondo para la Paz. Fecha de acceso: 28 de mayo de 2020: <https://fundforpeace.org>.
- Freedom House. Fecha de acceso: 28 de mayo de 2020. <https://freedomhouse.org>.
- Ghani, Ejaz y Homi Kharas (2010). *The Service Revolution*. Economic Premise, n.º 14. Washington, DC: Banco Mundial.
- Gindling; Thomas H. y Juan Diego Trejos (2004). Accounting for Changing Earnings Inequality in Costa Rica, 1980-1999, UMBC Department of Economics Working Paper 03-108.
- Hallak, Juan C. y Peter K. Schott (2011). Estimating Cross-Country Differences in Product Quality. *The Quarterly Journal of Economics*, 126 (1): 417-474.
- Hallward-Driemeier; Mary y Gaurav Nayyar (2017). *Trouble in the Making? The Future of Manufacturing-Led Development*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Hausmann, Ricardo y Bailey Klinger (2007). *The Structure of the Product Space and the Evolution of Comparative Advantage*. Documento de trabajo del CID n.º 146. Cambridge, MA: Universidad de Harvard.
- Hausmann, Ricardo; Bailey Klinger y José López-Calix (2010). Export Diversification in Algeria. En López-Calix, José, Peter Walkenhorst y Ndiame Diop (eds.), *Trade Competitiveness of the Middle East and North Africa*. Banco Mundial, Washington DC.
- Hausmann, Ricardo; César A. Hidalgo; Sebastián Bustos; Michele Coscia; Sarah Chung; Juan Jiménez; Alexander Simoes y Muhammed A. Yildirim (2011). *The Atlas of Economic Complexity: Mapping Paths to Prosperity*. Cambridge, MA: Center for International Development, The John F. Kennedy School of Government, Universidad de Harvard.
- Hausmann, Ricardo; Dani Rodrik y Andrés Velasco (2005). *Growth Diagnostics*. Cambridge, MA: The John F. Kennedy School of Government, Universidad de Harvard.
- Henn, Christian; Chris Papageorgiou; José Manuel Romero y Nikola Spatafora (2020). Export Quality in Advanced and Developing Economies: Evidence from a New Data Set. *IMF Economic Review*, 68: 421-451.
- Henn, Christian; Chris Papageorgiou; José Manuel Romero y Nikola Spatafora (2017). *Export Quality in Advanced and Developing Economies: Evidence from a New Data Set*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Herrendorf, Berthold; Richard Rogerson y Akos Valentinyi (2014). Growth and Structural Transformation. En *Handbook of Economic Growth*, editado por Philippe Aghion y Steven N. Durlauf (vol. 2: 855-941). Elsevier.
- Hsieh, Chang-tai y Peter J. Klenow (2009). Misallocation and Manufacturing TFP in China and India. *The Quarterly Journal of Economics*, 124(4): 1403-1448.
- Hummels, David y Peter J. Klenow (2005). The Variety and Quality of a Nation's Exports. *American Economic Review*, 95(3): 704-723.
- Khandelwal, Amit (2010). The Long and Short (of) Quality Ladders. *The Review of Economic Studies*, 77 (4): 1450-1476.
- Kim, Young Eun; Norman Loayza y Claudia María Meza Cuadra Balcázar (2016). *Productivity as the Key to Economic Growth and Development*. Documento de investigación y política del Banco Mundial n.º 108092. Washington, DC: Banco Mundial.
- Kim, Young-Eun y Norman V. Loayza (2019). Crecimiento de la Productividad: Patrones y Determinantes en Todo el Mundo. *Revista Economía*, 42 (84): 36-93.
- Koren, Miklós y Silvana Tenreyro (2007). Volatility and Development. *The Quarterly Journal of Economics*, 122: 243-287.
- KPMG (2019). *Costa Rica - Update on Tax Reform and Changes to Tax Residency*. Fecha de Acceso: 28 de mayo de 2020. <https://home.kpmg/xx/en/home/insights/2019/02/flash-alert-2019-038.html>.
- Kuznets, Simon (1973). Modern Economic Growth: Findings and Reflections. *The American Economic Review*, 63 (3): 247-258.
- Lall, Sanjaya (2000). The Technological Structure and Performance of Developing Country Manufactured Exports, 1985-98. *Oxford Development Studies*, 28 (3): 337-369.
- León, Lorena Rivera; Kyle Bergquist; Sacha Wunsch-Vincent; Ning Xu y Kunhiko Fushimi (2018). *Measuring Innovation in Energy Technologies: Green Patents as Captured by WIPO's IPC Green Inventory*. Documento de trabajo sobre investigaciones económicas n.º 44, Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Propiedad Intelectual.
- Levchenko, A. (2007). Institutional Quality and International Trade. *The Review of Economic Studies*, 74 (3): 791-819.
- Lewis, W. Arthur (1954). Economic Development with Unlimited Supplies of Labour. *The Manchester School*, 22 (2): 139-191.
- Licetti, Martha Martínez; Mariana Loopty; Tanja Goodwin y José Signoret (2018). *Strengthening Argentina's Integration into the Global Economy: Policy Proposals for Trade, Investment, and Competition*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Loayza; Norman y Young Eun Kim (2019). *Productivity Growth: Patterns and Determinants across the World*. Documento de trabajo sobre investigaciones relativas a políticas n.º 8852. Washington, DC: Banco Mundial.
- Loayza; Norman y Steven Pennings (2018). *The Long-Term Growth Model*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Loungani, Mr Prakash; Mr Saurabh Mishra; Mr Chris Papageorgiou y Ke Wang (2017). *World Trade in Services: Evidence from a New Dataset*. Washington, DC: Fondo Monetario Internacional.
- Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica. *Inversión Extranjera Directa*. Fecha de acceso: 28 de mayo de 2020. <http://www.comex.go.cr/inversion-extranjera-directa>.
- Monge González, Ricardo (2017). *Moving Up the Global Value Chain: The case of Intel Costa Rica*. OIT, Americas Technical Reports, 2017/8.
- Monge González, Ricardo (2016). *Innovation, Productivity, and Growth in Costa Rica: Challenges and Opportunities*. Ficha técnica 920, Washington DC: Banco Interamericano de Desarrollo, División de Competitividad e Innovación.
- Monge-González; John Hewitt y Federico Torres-Carballo (2014). *Do Multinationals Help or Hinder Local Firms? Evidence from the Costa Rican ICT Sector*. San José, Costa Rica: Fundación CAATEC.
- OCDE (2013). *Costa Rica's Policy Framework for Investment*, en *OCDE Investment Policy Reviews: Costa Rica 2013*. OECD Publishing, París: <https://doi.org/10.1787/9789264203952-7-en>.
- OCDE (2016). *OECD Economic Surveys: Costa Rica 2016, Economic Assessment*. París, Francia: OECD Publishing.
- OCDE (2017). *Reviews of Innovation Policy: Costa Rica*. París, Francia: OECD Publishing.

- OCDE (2018). OECD Economic Survey of Costa Rica: Research Findings on Productivity. París, Francia: OECD Publishing.
- OCDE/OMC (2019). AID for Trade at a Glance 2019: Economic Diversification and Empowerment. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico y la Organización Mundial del Comercio.
- OMPI (2019). World Intellectual Property Indicators. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. Perfil de país de la OMPI: Costa Rica. Fecha de acceso: 28 de mayo de 2020: https://www.wipo.int/ipstats/es/statistics/country_profile/profile.jsp?code=CR.
- Organización Internacional del Trabajo (2015). Informal Workers' Rights Have a Home in Costa Rica and El Salvador. Fecha de Acceso: 28 de mayo de 2020: https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/features/WCMS_502745/lang-en/index.htm.
- Oviedo, Ana María; Susana M. Sánchez; Kathy A. Lindert y Humberto López (2015). Costa Rica's Development from Good to Better: Systematic Country Diagnostic. Washington, DC: Banco Mundial.
- Pisu Mauro y Federico Villalobos (2016). A Bird-Eye View of Costa Rica's Transport Infrastructure. Documento de trabajo n.º 1323 del Departamento de Economía de la OCDE.
- Restuccia, D; Yang, D. T. y Zhu, X. (2008). Agriculture and Aggregate Productivity: A Quantitative Cross-country Analysis. *Journal of Monetary Economics*, 55(2), 234-250.
- Ricardo, David (1817). *On the Principles of Political Economy and Taxation*. Ontario, Canadá: Batoche Books, Kitchener.
- Rodrik, Dani y Margaret S. McMillan (2011). Globalization, Structural Change and Productivity Growth. Documento de trabajo del NBER n.º 17143.
- Rodrik, Dani (2013). Unconditional Convergence in Manufacturing. *The Quarterly Journal of Economics*, 128: 165-204.
- Rodrik, Dani (2016). Premature Deindustrialization. *Journal of Economic Growth*, 21: 1-33.
- Romer, Paul M. (1990). Endogenous Technological Change. *Journal of Political Economy*, 98 (5) parte 2: 71-102.
- Sandoval, Catalina; Francisco Monge; Alonso Alfaro Ureña y Tatiana Vargas (2018). FDI Spillovers in Costa Rica: Boosting Local Productivity Through Backward Linkages. Capítulo 2, en *OECD Economic Survey of Costa Rica: Research Findings on Productivity*. París, Francia: OECD Publishing, pp. 43-78.
- Schott, Peter (2004). Across-Product versus Within-Product Specialization in International Trade. *The Quarterly Journal of Economics*, 119 (2): 647-678.
- Schwab, Klaus (2019). *The Global Competitiveness Report 2019*. Ginebra, Suiza: Foro Económico Mundial.
- Sinha, Rishabh (2019a). *Structural Transformation in Central America*. Informe elaborado para este informe. Washington, DC: Banco Mundial.
- Sinha, Rishabh (2019b). *The Allocation of Talent in Central America*. Informe elaborado para este informe. Washington, DC: Banco Mundial.
- Solow, Robert M. (1956). A Contribution to the Theory of Economic Growth. *The Quarterly Journal of Economics*, 70: 65-94.
- Solow, Robert M. (1957). Technical Change and the Aggregate Production Function. *Review of Economics and Statistics*, 39(3): 312-320.
- Villasuso, Juan Manuel (2000). *Reformas Estructurales y Política Económica en Costa Rica*. Serie Reformas Económicas 64. División de Desarrollo Económico, CEPAL.

